

Antihistoria de un luchador

(CLOTARIO BLEST 1823-1990)



Mónica Echeverría

La experiencia da frutos: ANEF

*"Yo podía actuar con independencia, porque no le prendía velas a ningún partido político"*¹

“LA edad oscura de la administración pública terminó para siempre en el año 1943. Hasta entonces la situación de los empleados públicos era dramática: rentas demasiado bajas; impotencia ante los atropellos al escalafón; abuso de los jefes arribistas que se convertían en dioses para sus subordinados; angustiosa falta de un estatuto administrativo que pusiera orden al caos, y por último, trabajadores que asumen una resignada actitud de sometidos. El terror, el temor a las persecuciones y a las cárceles, impiden cualquier movimiento de defensa. Parecía que no había esperanza.”²

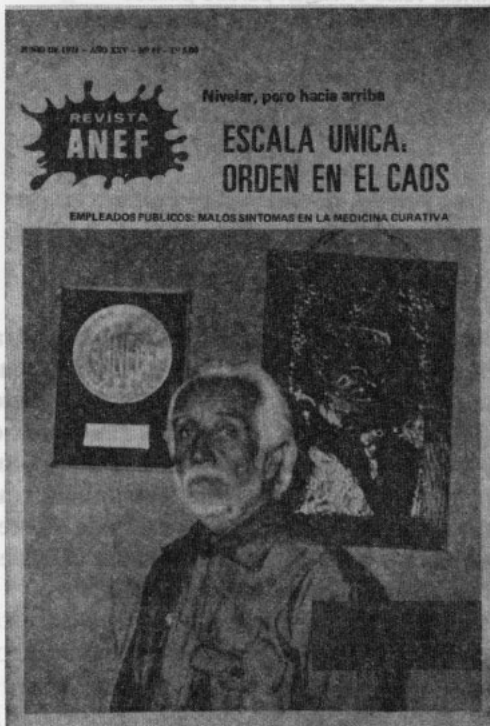
Por fin, el 5 de mayo de 1943, se comenzó a poner término a esta situación. En un segundo piso de la calle Esmeralda 878 de Santiago, se reunieron los representantes de diez Servicios del Estado³ que acordaron fundar la Agrupación de Empleados Fiscales (ANEF). Todas estas agrupaciones de empleados eligieron a Clotario Blest como su presidente. Durante muchos años Clotario Blest dirigirá la

ANEF, y sólo renunciará cuando, absorbido por los problemas de la CUT, de la cual es presidente, se siente incapaz de dirigir ambas asociaciones. En 1958 se retira y pasa a integrar la comisión técnica de la ANEF, cargo que ocupa hasta el año 1980. Hoy día ANEF es uno de los gremios más poderosos y combativos de la vida sindical chilena.

Clotario relata: **“En el año 1943 unimos a todos los gremios en la ANEF. Durante 15 años yo dirigí la ANEF y no se ha destruido ni se va a destruir. Estuve varias veces preso en ese tiempo.”**⁴

“Pienso que a través de la vida de la ANEF se operó un cambio fundamental en los trabajadores del Estado y se lograron conquistas que les dieron otro sentido a sus vidas...” **“Fue largo y trabajo modificar la mentalidad burguesa y arribista que caracterizaba a este gremio, pero la mayoría, me parece, se ha librado de estas taras, sobre todo de la vanidad que caracterizó a muchos. Los chilenos**

somos así. Antes, a los empleados no les gustaba que los calificaran de “trabajadores”. Y los obreros preferían el término de “operarios”. Poco a poco se fue adquiriendo una conciencia de clase”⁵



ANTECEDENTES HISTORICOS EN QUE SE FUNDA LA ANEF

Quando la ANEF se transforma en realidad, el corto período del Frente Popular acaba de terminar y el Presidente Pedro Aguirre Cerda, que lo encabeza, ha muerto prematuramente. “El Frente Popular, puede decirse, falleció con

28 años después, la ANEF siempre poderosa y combativa, rinde un homenaje a su fundador

anterioridad al malogrado Presidente. Los comunistas vivían durante estos años en perpetua pugna con el socialismo de Schnacke y de Grove; los radicales comenzaban a dividirse entre “Rífstas” y “Gonzalistas”. Los ejemplos europeos de Francia y España caían ahogados, el uno en el exaltado nacionalismo francés, y el otro en la sangre de la revolución franquista.

Por otro lado, la guerra europea polarizaba a la humanidad en dos sectores predominantes: el fascismo y la democracia.”⁶

El período de Pedro Aguirre Cerda se suele mencionar como “una gran obra, iniciada pero no concluida. Existió en esos años el ideal de llevar al pueblo al poder, pero los graves acontecimientos internacionales influenciaron en tal forma la política nacional, que Chile dejó de ser “neutral” y se entregó por entero a la causa de los aliados, vendiendo su mayor riqueza, el cobre, a precios irrisorios. A la larga, esa alianza significaría una mayor dependencia de Estados Unidos, pero en esa época, la izquierda exclamaba: “¡Cómo puede plantearse la nacionalización del cobre cuando nuestro hermano del Norte está convertido en el gran defensor de la democracia continental! Tampoco se habla de reforma agraria, sino de colonización agraria. Sin embargo, en ese período se solucionó en parte el problema de las reducciones indígenas, adjudicando hijuelas a los mapuches; se aumentaron las matrículas en colegios primarios, liceos y universidades; se construyeron hospitales; se bajó el precio del pan; se creó el Instituto de Información Campesina...”⁷ Pero sin duda, la gran obra del Gobierno de Aguirre Cerda fue la creación de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), que haría de Chile un país industrial.

El economista Aníbal Pinto, en un artículo titulado *Los altibajos económicos*, analiza muy bien las diferentes etapas que son propias del Chile de esos años. “Hasta 1930, la economía chilena evoluciona bajo el patrón clásico del “desarrollo hacia afuera”, esto es, un progreso basado en la explotación y venta de unos pocos productos básicos: la plata, el salitre y el cobre. Prosperidad que dura hasta 1930 y cuya historia es siempre la misma: descubrimiento de algún recurso nacional pródigo; explotación rudimentaria; su agotamiento y desaparición de la economía. La razón es clara: los grupos dirigentes y propietarios, en lugar de “sembrar el auge” y capitalizar parte importante de las rentas para mantener las innovaciones técnicas y ampliar la plataforma de sustentación del sistema, desviaron las riquezas hacia la satisfacción de sus apetitos de consumo. Don Enrique Molina dice: “Somos primitivos para producir y civilizados para consumir.”⁸

LA INDUSTRIALIZACION NACE SIN IDEOLOGIA

“Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, Chile no pudo continuar trayendo los bienes a que estaba acostumbrado, debíamos, por lo tanto, producirlos. La



La edad oscura de la administración pública termina para siempre. El Presidente Ríos recibe a directiva de ANEF

industrialización del país nació sin ideología, fue una imposición de las circunstancias. Su centro de origen fue un grupo de ingenieros y funcionarios de Aguirre Cerda. Los logros de la CORFO son inmensos hasta 1956. El crecimiento industrial fue dinámico, pero anárquico, y aunque el Estado se erigió en agente principal del desarrollo y bienestar, todos los diferentes gobiernos de estos años fueron impotentes para llevar a cabo una reforma profunda del sistema de ingresos públicos. En estas condiciones era inevitable recurrir a los expedientes inflacionarios, que en el fondo son un modo de cargar sobre los más débiles el peso del financiamiento fiscal. Este factor, unido al énfasis de favorecer a grupos minoritarios, impidió atender las inversiones básicas que requería un desenvolvimiento expansivo: transporte, puertos.

La política escapista de controlar precios y tolerar monopolios, generalmente extranjeros, son algunos de los obstáculos que detuvieron el proceso de crecimiento y desarrollaron la inflación.”⁹

La inflación, flagelo que será para Clotario Blest: **“la herida que desangra al trabajador y le impide llevar una vida digna”**¹⁰, de la cual, según él, es culpable el gobierno, gobierno al que combatirá con todo el poder que le dan las organizaciones que preside.

PRINCIPIOS Y PRIMEROS PASOS DE LA ANEF

En el discurso de inauguración de la ANEF, Clotario expresa, después de ser elegido presidente: **“Nos hemos asociado para buscar nuestro perfeccionamiento económico, cultural y social.”** **“Nuestro movimiento es gremialista, no somos políticos; la justicia social y la confraternidad humana son las bases de la ANEF.”** **“Buscamos el perfeccionamiento moral de nuestros asociados, basados en principios de honradez, disciplina y sacrificio.”**¹¹

“Este primer directorio dedicó fundamentalmente su acción a organizar cuadros con todos los empleados y obreros fiscales del país, y es así como en breve plazo quedaron constituidos los Consejos Provinciales de la ANEF en todas las provincias, desde Iquique a Punta Arenas, al igual que se constituían asociaciones en todos los servicios de la Administración Pública. Paralelamente a esta acción organizativa, se entró a estudiar y resolver los problemas de carácter socio-económico más apremiantes que afectaban a los servicios del Estado, y a preparar la Primera Convención Nacional de la organización, que le daría su espaldarazo definitivo. Todas estas actividades de la ANEF eran seguidas con profundo interés por el gobierno y la opinión pública, ya que a ellas se les daba un carácter combativo y de absoluta independencia gremial. Quien recorra la prensa de aquella época, podrá comprobar nuestra categórica afirmación.”¹²

Antes de cumplir un año, la ANEF lograba su primera conquista social: obtiene, el 10 de enero de 1944, un aumento de sueldos del 10% sobre los sueldos base de \$13.500 y más, y del 12% sobre los sueldos menores a esa cantidad, a través de la ley N° 7.753.

Cuatro meses después, entre el 5 y el 7 de mayo de 1944, se realiza, con sorpresivo éxito para todos, la Primera Convención Nacional. Mucho público unitario, con gran espíritu gremialista y luchador, repleta el Teatro Maipo.

El objetivo de este congreso es trazar las acciones futuras del gremio, con el objeto de conseguir remuneraciones justas para ellos y sus cargas familiares. Se plantea enseguida:

1°.- Establecer un efectivo intercambio intelectual por medio de la fundación de una cátedra de Administración Pública en la Universidad Interamericana.

2°.- Realizar un Congreso de los Empleados Fiscales del continente latinoamericano.

Esta preocupación por la integración entre gremios afines del

continente, queda manifestada cuando es elegido Pedro Ugalde, del Servicio de Impuestos Internos, como delegado al Primer Congreso de los Empleados Fiscales, a realizarse un año después en Cuba.

Clotario Blest pronuncia el discurso de apertura: **“El éxito alcanzado ha superado las mejores expectativas, pues se ha conseguido la unidad completa y en la mayor armonía; se han estudiado y resuelto nuestros problemas.”**¹³

Blest escribirá años después: **“Este primer evento nacional del gremio consolidó así su existencia y unidad y fue un promisor augurio de sus éxitos posteriores, al alcanzar para obreros y empleados del sector público, condiciones más humanas y dignas.”**¹⁴

Semanas después, el Presidente de la República, Juan Antonio Ríos, le da un substancial apoyo cuando logra promulgar un decreto del Ministerio del Interior sobre “el Estatuto Administrativo de los Funcionarios del Estado”, en 1944.

Clotario Blest describe así su primera relación directa con un Presidente de la República: **“Nos mandó llamar, pues estaban listos los estatutos de la ANEF. Cita entonces al Ministro de Hacienda, Roberto Wachholtz que le dice: “Antes de firmarlo, entréguenselo a los gremios estatales para que lo revisen. Así pudimos nosotros poner las observaciones; el Presidente las aceptó. El decreto 2.500 se dictó en junio de 1944.”**

Este mandatario tuvo la habilidad de no enfrentarse nunca directamente con la ANEF, lo que hace exclamar a Blest: **“Juan Antonio Ríos practicaba la democracia, pues llamaba a los trabajadores a conversar con él y arreglaba los problemas sobre la marcha, conversando.”**¹⁵

Este estatuto significó un enorme beneficio al gremio estatal, pues estableció la asignación familiar, el pago de horas extraordinarias diurnas, nocturnas y de días festivos, aumento de feriados anuales de acuerdo a los servicios, etc.

Durante 1945, la ANEF obtiene nuevas conquistas sociales. En septiembre se logra la dictación del estatuto orgánico de los funcionarios de la administración civil, que entre otras cosas permite aumentar la asignación familiar en un 5% a partir del cuarto hijo. Otra ley, la N° 8.283, del 24 de septiembre, fija la planta del personal de los diversos servicios de la administración pública, lo que significó un aumento en un promedio del 30% en los sueldos.

PERÍODO PRESIDENCIAL DE JUAN ANTONIO RÍOS

Según Ricardo Boizard (Picotón): “El ideal supremo de Ríos no era democrático ni totalitario, ni siquiera radical, era solamente llegar a la Presidencia de la República. La Presidencia era su acicate y su doctrina. Ahora, sin ser democrático ni comunista, entraba en la Moneda por el atajo de una guerra mundial que cualquiera diría que estalló para que se consumiera, en el ajedrez provincial, una misteriosa jugada maestra que dejó momentáneamente fuera de combate a su rival, Gabriel González Videla.

La situación política de Chile cambió fundamentalmente con la llegada de Ríos al poder. Desde luego, el Partido Radical dejó de conjugar su destino de izquierdismo y cedió a los intereses que unían a su próspera clase media con la derecha tradicional. González Videla, representante radical de la izquierda, aceptaba una tregua, vigilante, en la Embajada de Brasil. Desde lejos comprendía que llegaría su hora. La oportunidad, en efecto, no se dejó esperar: un cáncer gástrico iría en pocos meses consumiendo al Presidente.

Así como el terremoto había brindado a Pedro Aguirre Cerda una cierta tranquilidad para gobernar, así también la enfermedad entregaba a Ríos un período de calma. Sin embargo a los pocos meses postrado en cama tuvo que ceder el poder a su vicepresidente, amigo y radical: Alfredo Duhalde. Y comenzó de nuevo, al borde mismo del lecho de muerte de Ríos y alentada por la actuación de González Videla, la vieja reyerta entre izquierda y derecha. El problema hizo crisis en la masacre de la Plaza Bulnes.”¹⁶

“El Gobierno de Juan Antonio Ríos lo sintetizó él en: “gobernar es producir”, y a pesar de su corta duración, sus aciertos como gobernante fueron numerosos. En la administración del país puede citarse la ley 7.747 (Clotario Blest presentó el proyecto), en que se racionaliza la Administración Pública, sin producir cesantía y que perduró hasta el gobierno de la dictadura militar. Las normas para erradicar el analfabetismo, la creación de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos y -después, en 1944- Hospitalarios; la creación de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado, el Código Orgánico de los Tribunales de Justicia y la aplicación de la reforma constitucional de 1943, que reserva al Jefe del Estado la división política o administrativa del país y otorga atribuciones especiales a la Contraloría de la República.

En el orden económico, Ríos crea la Compañía de Acero del Pacífico, la que dará después vida a Huachipato, en la bahía de San Vicente; la Empresa Nacional de Electricidad (ENDESA) que construye las plantas de Pilmaiquén, Abanico, Sauzal, Los Molles, Los Cipreces y Calafquén. La electricidad llega a todo el país. Se comienzan oficialmente las investigaciones petroleras en Magallanes y en diciembre de 1945 surge el petróleo en Cerro Manantiales. Ríos lleva a Chile a ser el tercer país más industrializado de Latinoamérica, después de México y Argentina.”¹⁷

Desde el punto de vista internacional, a Ríos le tocó enfrentar el conflicto bélico. Chile permaneció hasta abril de 1945, neutral, pese a las presiones de las grandes potencias. Sin embargo, después de asistir a la Conferencia de Chapultepec, conjuntamente con 19 países americanos, rompe relaciones con Alemania, Japón e Italia y se formaliza el estado de guerra con Japón, en razón de haber sido apresado en Tokio el embajador chileno Armando Labra. En agosto de ese mismo año, Chile aprueba en el Congreso la Carta de las Naciones Unidas. Como era la tradición, el gobierno recibe, desde comienzos del conflicto, a miles de exiliados judíos.

La Guerra Mundial, desde su inicio, desorganizó la producción agrícola, minera e industrial del país. Al poco tiempo se hizo sentir la carencia de algunas materias primas que paralizaron manufacturas, como igualmente se produjo una semiparalización de la construcción y crisis en los ferrocarriles y en la industria metalúrgica. Cuando Estados Unidos entra en la guerra, la neutralidad de los países latinoamericanos implícitamente termina y el costo es grande. No se notó mayormente en esa época. Nuestras ciudades no fueron bombardeadas; nuestros hijos no se dejaron matar, pero el desangramiento que significó la entrega de nuestras materias primas a precios irrisorios, repercutió en una crisis económica de la cual muchos países latinoamericanos todavía, 50 años después, no logran reponearse. Sobre todo si analizamos que por nuestro sacrificio no recibimos ningún premio y, en cambio, Alemania y Japón, los enemigos, fueron agraciados con planes económicos que al poco tiempo los harían prósperos. "Chile por su principal riqueza básica, el cobre, de indiscutible valor estratégico, tuvo que aceptar un precio muy inferior al del mercado internacional, lo que le significó un menor ingreso de alrededor de US \$ 500.000.000."¹⁸

Clotario Blest, en diferentes entrevistas, habla de la miseria e injusticia social de esos años. **"Durante los años de la Guerra Mundial se hicieron sentir algunas escaseces. La bencina para los automóviles estaba restringida y muchos productos que importábamos escaseaban, pero los ricos continuaron con su mismo estándar de vida, sin tanto viaje al extranjero en grandes transatlánticos, por supuesto. Los sueldos de los empleados públicos apenas alcanzaban para "parar la olla"."**¹⁹

Sin embargo, ningún político de esa época, fuera de derecha o izquierda, tuvo la visión de señalar la dependencia casi total en la que caímos al participar en un conflicto mundial del cual no éramos responsables y cuyo costo, en vez de asegurar la democracia y justicia social en nuestro continente, nos hundiría en un tercer mundo

totalmente dependiente, del cual algunos países latinoamericanos habíamos logrado salir y otros soñábamos con hacerlo. El continente al sur de Río Bravo, en la gran repartija de los vencedores, fue entregado a Estados Unidos, que no tuvo desde entonces ninguna potencia rival que le discutiera la política gubernamental, económica o militar que debía regir en esos países.

LA ANEF MADURA

Paralelamente al acontecer histórico, Clotario escribe un interesante artículo sobre el gremialismo: **“Este tiene dos funciones que cumplir: la primera, relativa a elevar el nivel cultural de la masa; la segunda, la que tiende a liberarla económicamente.”** Concluye diciendo: **“Vale decir que el gremialismo está llamado a desempeñar en la vida, funciones de orden universal y particular o concretas. En este sentido, puede decirse que el gremialismo no es sino un aspecto de la política científica, sociología aplicada”**²⁰

En lo laboral, Blest es nombrado jefe de la Sección Egresos de la Tesorería General de República, en abril de 1934. En la cuenta anual que rinde al término de su tercer período como presidente de la ANEF, en mayo de 1946, formula una ácida crítica a quienes privi-



Blest acaba de declarar: “Este Gobierno trata de equilibrar el presupuesto de la nación a costa del hambre y de la miseria”

legian la opción partidista: **“mientras los más representativos organismos de larga tradición social se dividen por mezquinos intereses del momento, nuestra colectividad da ejemplo a los trabajadores manuales, empleados particulares y profesores, de lo que es capaz una institución que sabe guardar incólume su UNIDAD, sobreponiéndose a los vaivenes circunstanciales de la política. El secreto de este fenómeno es el haber sabido mantenerse exclusivamente en el campo “gremialista” y haber sabido defender a nuestros compañeros sin importarnos la etiqueta de su filiación ideológica.”**²¹

Semanas después, la ANEF funda la llamada Sociedad Cooperativa El País Ltda., Banco de los Empleados de Chile, institución que tenía por objeto el mejoramiento de la condición social y material de sus asociados. La existencia de este organismo cooperativo fue autorizada por decreto del Ministerio de Economía y Comercio N° 614, del 5 de julio de 1946. Debemos destacar el nombre del señor Alberto Baltra como uno de los principales impulsores de esta importante iniciativa, y que en esa época era Subsecretario de dicho Ministerio. Esta primera y única experiencia de la ANEF, sufrió un lamentable descalabro, no debido a la dirección que se le dio, sino que a los errores y vacíos de la anterior Ley de Cooperativas, que permitía la acumulación indiscriminada e indefinida de poderes en una sola persona para las elecciones de miembros de su Consejo; esto permitió que un pequeño grupo de comerciantes que actuaba dentro de ella, se apoderara de su dirección, dándole un giro que no se compadecía con el carácter exclusivamente social y “no comercial” de la institución.”²²

Cuando se realiza la Segunda Convención de la ANEF, en mayo de 1947, del total de funcionarios del país, 21.526 - excluyendo al magisterio - pertenecían a esa organización 20.014. Clotario Blest es reelegido presidente nacional de la ANEF e integrante de la “comisión formada por el Gobierno para estudiar la nueva reestructuración de la administración pública.”²³

Las principales resoluciones aprobadas por dicha Convención son:

1) Nacionalización de las fuentes de materias primas del suelo y subsuelo, así como de los Servicios de Utilidad Pública.

2) Revisión de todas las concesiones que entregan las riquezas nacionales a capitales extranjeros.

3) Reforma agraria y mejoramiento de las condiciones de vida de la población en general y de los campesinos en particular; inmediata realización del censo agropecuario.

4) Formulación de un plan general y coordinación de construcción de habita-

ciones para toda la población.

5) Creación del Banco del Estado, con una adecuada orientación del crédito que tienda a estabilizar el signo monetario, el control de emisiones y el aumento efectivo de la producción.”

Estas conclusiones alcanzan a diez, todas de capital importancia. La décima conclusión la copiaremos por ser fundamental para la buena y correcta marcha del Presupuesto Nacional: “inclusión de todas las entradas y de todos los gastos del Estado, fiscales, semifiscales, de empresas u organismos de administración autónoma, en un solo presupuesto universal que permita la intervención nacional y sistemática del Estado en las actividades nacionales.”²⁴

La memoria presentada por Clotario Blest a la Convención, destaca el gran aporte brindado por ANEF a la formulación de la Junta Nacional de Empleados de Chile. Además, resalta la infinidad de mejoras sociales conquistadas por la agrupación, sin necesidad de haber apelado a la huelga.

Ese año, la ANEF consigue exhibir nuevos logros sociales a sus asociados, como la Ley N° 8.742, que concede un subsidio por una sola oportunidad, y la Ley N° 8.926, del 22 de noviembre de 1947, que otorga una gratificación de un mes de sueldo.

Casi al terminar el año 1948, la ANEF, por boca de Blest, disconforme con el proyecto de reajuste de sueldos a los empleados fiscales, acusa al Ministro de Hacienda de entonces, Jorge Alessandri, de **“tratar de equilibrar el presupuesto de la nación al precio del hambre y de la miseria de los empleados fiscales.”**²⁵ Estas declaraciones acarrean violentos ataques de algunos congresales de la derecha. Los trabajadores, en cambio agradecen a Clotario Blest, y le dan su más entusiasta solidaridad ante esos juicios descalificadores.

Durante ese año, la ANEF obtiene a favor de su gremio las siguientes leyes: N° 9.260 y N° 9.281, que ordena pagar horas extraordinarias de trabajo al personal de los Servicios que no gozaran de ese beneficio.

Al cumplirse el sexto aniversario del organismo gremial de los empleados estatales, Clotario Blest denunciará la dramática realidad de su sector: **“Existen más de 10 mil funcionarios que ganan menos del salario vital fijado para los empleados particulares de Santiago. De éstos, más de un 90% son casados, con dos o tres hijos. Sobre estas bases de inmoralidad, porque es inmoral el patrón que hace cumplir una ley a los demás y no es capaz de cumplirla él mismo, sobre estas bases de hambre y miseria, no es posible realizar una reestructuración de la administración pública.”**²⁶

Durante 1949, la ANEF sigue conquistando leyes que favorecen a los fiscales. Así, la ley N° 9.311, del 4 de febrero, que aumentó los sueldos en un 20%, más la asignación familiar y el desahucio y la Ley N° 9.546 del 24 de diciembre, que da una bonificación navideña de un mes de sueldo.

Habiendo sido recién designado Tesorero Comunal de San Miguel, Clotario resulta reelegido presidente nacional de la ANEF, dentro del marco de la Tercera Convención de los Empleados Fiscales, que se realizó en Concepción durante los días 30 de agosto al 3 de septiembre de 1950. A ella asistieron los Ministros de Hacienda y de Obras Públicas, señores Carlos Vial Espantoso y Ernesto Merino, respectivamente, lo que demuestra la importancia nacional del evento. En esta Convención se aprobaron diversas conclusiones referentes al proceso inflacionario que empezaba a azotar el país en forma implacable, y que incide fundamentalmente en la pérdida del poder adquisitivo de sueldos y salarios. En ese documento se solicitó al Gobierno:

- a) Detención general de precios;
- b) Dictación de medidas y disposiciones que sancionen severamente el delito económico;
- c) Control efectivo y real de los créditos, orientándolos exclusivamente hacia las actividades de la producción;
- d) Modificar, para estos efectos, la estructura orgánico-administrativa del Banco Central de Chile y de la Caja Nacional de Ahorros;
- e) Dictación de la ley de probidad administrativa;
- f) Coordinación y unificación de todos los organismos estatales que se refieren a finanzas, economía y comercio;
- g) Racionalización de la administración pública sobre bases estrictamente técnicas y científicas, al margen de toda acción política;
- h) Formación de grandes cooperativas nacionales de producción y consumo.

Para llevar adelante este plan, solicitan la cooperación de todas las centrales gremiales, especialmente la JUNECH.²⁷

EL USO Y NO ABUSO DEL PODER

Al fundar la ANEF y dirigirla, Blest, adquiere por primera vez PODER. Un PODER que no se traducirá en un cambio en su vida cotidiana. Continuará viviendo en su misma casa, acompañado por su madre y su vieja sirvienta. No tendrá automóvil con chofer para movilizarse y, en general, caminará a pie desde su casa a la sede de

ANEF. Cuando tenga que viajar a provincia no utilizará más que el tren y en tercera clase. No se adjudicará una remuneración adicional por su cargo de presidente y continuará recibiendo su sueldo de tesorero comunal. Pero de él dependerán miles de empleados que seguirán sus órdenes y acatarán huelgas cada vez que su presidente, Blest, admirado y carismático se lo indique. Será recibido en audiencia especial por el Presidente de la República. Los ministros lo respetan y lo temen. Su fotografía aparece en diarios y revistas. Su voz se escucha en la radio. Con el tiempo ese PODER irá creciendo, pero Clotario no claudicará jamás de sus principios.

-Don Clotario, durante ese período, ¿continuó siendo católico observante?

-Yo acompañaba a mi madre a misa los domingos. A ella eso le daba tanto gusto, pero dejé de ser un siervo de la Iglesia. Mi tarea era tan absorbente que...

-¿Y los partidos políticos -a los cuales pertenecían la mayoría de sus empleados- no trataban de influenciarlo?

-Sí, por supuesto, pero yo nunca tomé contacto con ellos. No me lo perdonaron nunca. Por último, pero eso fue muchos años después, urdieron mi caída y me derrotaron.

-De eso hablaremos más adelante, sin embargo, en ese entonces, usted parece tener trazado su camino.

-Sólo un sendero, pero que funcionaba. ¡Cuántas leyes, cuántos reajustes económicos!, cuántas garantías se lograron que desunidos por partidos o creencias religiosas jamás habríamos obtenido!

-¿Cómo se sentía cuando lograba derrocar un ministerio o doblarle la mano al gobierno?

-Era una estrategia del uso del PODER con las masas movilizadas con el único fin de lograr nuestros objetivos de



Milenko y Tucapel: los mejores amigos pese a distanciamientos en los primeros años de la dictadura

justicia y equidad social. El uso y no el abuso del PODER que desgraciadamente es tan propio del ser humano.

-¿A quién, fuera de usted, debo yo entrevistar como dirigente de la ANEF?

-Con muchos me he peleado y estoy en franco desacuerdo, (se queda pensando un rato) Milenko Mihovilovic es mi amigo y bien intencionado, pero creo que Tucapel Jiménez -aunque también ha tenido diferencias conmigo- sería el más apropiado. Es un hombre honesto y ahora está viendo más claro.²⁸

ENTREVISTA A TUCAPEL JIMÉNEZ

Como un homenaje póstumo a este compañero de Blest que fue vilmente asesinado por la dictadura de Pinochet y cuyo crimen, en los momentos en que esto se escribe, todavía no se aclara, entrego esta entrevista. Desgraciadamente, no profundicé, el interrogatorio, especialmente sobre las ideas propias de Tucapel Jiménez, presidente de la ANEF, ni sus planes futuros. Difícil era creer en ese entonces que sus ideas unitarias de empleados y obreros opositores al régimen de Pinochet le acarrearía una trágica muerte. El 25 de febrero de 1982, cuatro años después de la entrevista, Tucapel Jiménez se aprestaba a reunirse con el presidente de la CUT, Manuel Bustos, para concretar un programa de oposición, pero no llegó a la cita. Su cuerpo fue encontrado en el camino a Lampa (cerca del aeropuerto internacional) con cinco impactos de bala, degollado y con una herida punzante en la muñeca derecha.

“-¿Cuándo y cómo conoció usted a don Clotario?”

-Lo conocí en la primera asamblea de empleados fiscales que fue en el teatro Splendid en 1943. Yo era muy joven, no entendía nada sobre sindicalismo y sólo me atraía el deporte, pero en esa asamblea también se habló del drama de los trabajadores. Como le decía, yo fui por novedad, para curiosarse de qué se trataba eso de la unidad de los trabajadores y qué se iba a plantear allí. Dirigía la reunión Clotario Blest. Me impresionó por su firme resolución de unir a los trabajadores en cuerpo colegiado. El fue el orador principal, con un lleno impresionante del teatro. Y eso era una hazaña, porque reunir a la clase media es difícil; es muy cómoda y cada vez que tiene un problema quiere que se lo resuelvan al minuto. No es como el obrero que enfrenta una situación difícil, una huelga y no espera retribución inmediata. Si nos va mal, piensan, en la próxima nos irá mejor. La clase media, en cambio, si se les descuentan uno o dos días nos fusilan y le hablo de fusilamientos de antes no de

ahora. La empresa de don Clotario era una hazaña muy difícil y por eso lo admiré no sólo yo, sino todos los trabajadores, hasta los más duros.

-La personalidad de don Clotario, ¿dejó alguna huella en usted?

-Yo soy de su escuela y siento una profunda admiración por él, porque es un hombre que ha entregado todo a la clase trabajadora, sin esperar retribución. Con esa mentalidad muchos de nosotros lo seguimos. Nunca pensando ser regidores, diputados o senadores que creo es eso lo que echa a perder al dirigente gremial. Le quita su independencia, su representatividad y el deseo de trabajar. Ya no trabaja por una vocación sindicalista, sino partidista y eso se lo dice un militante radical como yo, pero que cuando se trata de un problema gremial eso es lo primordial. Don Clotario tuvo esa virtud, y la ha mantenido hasta ahora, de trabajar con todo el mundo y se ha llevado triunfos y fracasos. Fracasos amargos, pero que no lo destruyen, y yo creo que ese temple ha sido el que nos ha llevado a nosotros a redoblar los esfuerzos en los fracasos, no desorientarnos, no pretender dar por concluida una misión.

-¿Cómo han sido sus relaciones con las autoridades?

-El trabajador está en una posición difícil, las autoridades son contrarias a nosotros. Siempre se nos tilda que somos anti gobierno, pero nadie se fija que el patrón es el Estado, el Presidente de la República, el Ministro de Hacienda. Entonces, evidentemente, las relaciones con ellos no han sido buenas en múltiples oportunidades. Han habido enfrentamientos, pero siempre han sido por objetivos concretos en que se busca un mayor bienestar para los trabajadores.

-¿Cuándo comenzó a trabajar con don Clotario?

-El año 1943 estaba a cargo del deporte, como un simple soldado y don Clotario me distinguió y poco a poco me fui metiendo en la lucha por las reivindicaciones, aportando ideas y un contingente de compañeros. Yo representaba a doscientos, pero en los teatros y concentraciones ellos iban con sus familias. Al comienzo, como éramos todos jóvenes y llenos de vitalidad repartíamos las citaciones y noticias para diarios y revistas. Trabajábamos hasta las 11 ó 12 de la noche y don Clotario nos exigía disciplina y entrega total.

-¿Estuvo alguna vez preso con él?

-No, pero los que estábamos libre lo íbamos a ver todos los días y recibíamos sus instrucciones y las repartíamos. También fuimos a Molina durante su relegación.

-¿Y siempre fueron cordiales sus relaciones con don Clotario?

-En la ANEF siempre lo apoyamos en las buenas y en las malas. Cuando sufrió el desconocimiento de los obreros y políticos, tan injusto, en que le tiraron monedas y le gritaron vendido en el escenario del teatro Caupolicán, nosotros fuimos el único gremio que después le rindió un homenaje. Porque a los dirigentes gremiales siempre nos acusan de estar vendidos. A mi me lo han dicho cien veces o más. En la ANEF tuvo, por supuesto momentos de jaleo, pero de allí a enrostrarlo públicamente no.

-Pero debe haber sido difícil estar bajo sus órdenes

-Sí, su personalidad tan fuerte y decidida le acarreó muchos enemigos. Las tareas

le gustaba hacerlas en determinados plazos y como nosotros no éramos profesionales y él era soltero, una soltería muy respetable, pero entonces el compromiso que tiene cualquier dirigente con su mujer, su polola, eso don Clotario no lo entendía ni lo perdonaba. Primero el gremio y después los compromisos personales y el gremio para él le absorbía todo su horario. Y si no se cumplía, se ponía muy duro y peleaba. Pero en la ANEF todos esos problemas, aun los políticos no dieron para una lucha interna. En la CUT, en cambio, lo encajonaron y le quitaron el mando.

-Durante la Unidad Popular, ¿don Clotario jugó algún papel importante?

-No tuvo ningún cargo oficial, pero su opinión pesaba mucho. Después de la mitad del mandato criticaba a la U.P., su falta de línea clara, algunas de sus decisiones. Nosotros fuimos opositores desde el comienzo. En la huelga de los camioneros, don Clotario quiso servir de mediador, no se la pudo. Porque esa era una huelga política y había que enfrentarla políticamente. En la ANEF tuvimos varias huelgas de ese estilo.

-¿Y cuál fue la reacción de don Clotario cuando usted integró la delegación a la OIT en representación del gobierno militar?

-Por favor no me mal interprete, yo no fui a defender la dictadura. Integré esa delegación para salvar a la ANEF, mi temor era que fueran a disolverla, como lo hicieron con tantas instituciones. Pero, don Clotario no lo entendió así, y durante varios años no quiso pisar la ANEF y me quitó la palabra. Gracias a Milenko Mihovilovic hemos logrado volver a entendernos. El año pasado fue el único orador de nuestra celebración. Yo no hablé. Siempre para nosotros él será primera figura. Ahora presiento que vamos a tener diferendos, me da la impresión. No creo que sus opiniones hagan cambiar el curso de nuestros actos, pero su pensamiento pesa.”²⁹

DISCURSO DE CLOTARIO BLEST, POCOS MESES ANTES DEL ASESINATO DE TUCAPEL JIMÉNEZ EN EL XXXVIII ANIVERSARIO DE LA ANEF, EL AÑO 1981.

“Este año hemos conmemorado solemnemente el XXXVIII aniversario de la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales, ANEF, cuya finalidad esencial es, según lo establece su Declaración de Principios y Estatutos aprobados en mayo de 1943. “Coordinar la acción de las instituciones afiliadas en pro de un mejoramiento económico-social de los empleados fiscales.” Esta misma Declaración establece que: La ANEF. tendrá un carácter esencialmente gremialista, o sea, que su constitución, reglamento y procedimientos, deberán inspirarse invariablemente hacia un ideal de máximo perfeccionamiento cultural y técnico de sus elementos y

de su justa remuneración de acuerdo con el costo de la vida y cargas familiares.

Después de 38 años de lucha permanente por alcanzar estos elementales derechos humanos, los trabajadores del Estado y de todo el país no sólo no han avanzado sino que se encuentran en mucho peores condiciones socio-económicas y culturales y ello a pesar de todos los esfuerzos realizados permanentemente por sus dirigentes de hoy y de ayer. Ante este fenómeno real y que no necesita explicación alguna de tipo teórico debemos enfrentarnos a su estudio en contacto directo con las bases de las instituciones y sindicatos o gremios. ¿Por qué hoy se han exonerado de sus cargos a dirigentes de la prestancia moral de Tucapel Jiménez, presidente de la ANEF, y a otros connotados dirigentes del país, sin que haya habido una respuesta traducida en acciones y no solo en literatura de declaraciones? Hecho incomprensible frente a tales atropellos y abuso. Todos sabemos y tenemos conciencia de que estos compañeros y muchos otros han sido sacrificados por ser leales e intachablemente honrados en su acción gremial.

Este aniversario conmemorado con diversos actos nos encuentra en este período de implacable dictadura y violencia sin parangón en la historia de nuestra patria, lo puedo afirmar después de sesenta años de lucha permanente por suprimir esta explotación del hombre por el hombre.

Debemos tomar resoluciones y actuar en conformidad a nuestros principios que hemos jurado cumplir y lo debemos hacer en forma valiente y sin subterfugios o cobardes entregas a la Junta Militar que ejerce en la actualidad las funciones de gobierno basados en una Constitución prefabricada y arbitrariamente aplicada.

La ANEF. fue fundada para alcanzar su sagrada trilogía "LIBERTAD, JUSTICIA, FRATERNIDAD", principios sin los cuales jamás podremos crear esa nueva sociedad humana sin explotadores ni explotados; la auténtica DEMOCRACIA DEL PROLETARIADO. Que este aniversario sea el inicio de esta jornada memorable.

Sí, estas son mis palabras y convicciones después de sesenta años de permanente lucha contra la avaricia, la explotación, la hipocresía, el arribismo y la politiquería, dirigidas a las bases en general. Las que debo dirigir a los dirigentes se condensan en el Decálogo del Hombre Nuevo que me permito presentarles, junto a mi saludo en este aniversario tan querido para todos nosotros."³⁰

Antihistoria de un luchador

(CLOTARIO BLEST 1823-1990)



Mónica Echeverría

Unidad, unidad

"¿Cómo no van a ser capaces de unirse ustedes, que son los explotados!"¹

EN el orden personal, Blest comienza a efectuar los primeros pasos en torno a la búsqueda de la aglutinación de los trabajadores. En octubre de ese año 1945, la ANEF, por intermedio de una comisión presidida por Clotario, accede a trabajar en conjunto con la CTCH, que dirige el senador Salvador Ocampo. También, impulsa la formación del Comando Unico de los Trabajadores Civiles del Estado, que era representado por Blest en nombre de la ANEF y por Alejandro Ríos Valdivia en representación de la Federación de Educadores de Chile.²

Ante el recrudecimiento de la especulación en los precios y otras acciones en desmedro de los intereses de los asalariados, Clotario Blest logra concretar la Central Nacional de Defensa de los Consumidores (CENADECO), a principios de 1946.³ En un manifiesto que se lanza al país, dice: **"Resueltos a poner término a la difícil situación en que viven las masas laboriosas del país, por la acción especulativa de los**

acaparadores y grandes trust monopolistas, por la acción antipatriótica de los latifundistas que se niegan a hacer producir la tierra en forma adecuada; por la falta de medidas prácticas y eficaces del Gobierno para planificar la economía nacional y poner atajo a los lanzamientos y especulación desenfrenada de que es víctima el pueblo, los asalariados de Chile, los obreros y empleados, las organizaciones mutualistas y populares, han creado la Central Nacional de Defensa de los Consumidores -CENADECO." Terminaba expresándose: "Sólo una acción enérgica y decidida del pueblo hará posible cambiar el curso de este anormal estado de cosas."⁴

Días después, la CENADECO efectúa su primera concentración pública, donde convergen obreros y empleados. En esta ocasión, Blest pronuncia un encendido discurso, donde da a conocer a la gran concurrencia, aterradoras cifras respecto al costo de la vida. Al destacar el significado de la UNIDAD entre los empleados estatales, dice: "La clase media ha comprendido que sólo con la unidad en la organización gremial logrará conquistas económico-sociales"⁵

LA TRAGICA MUERTE DE RAMONA PARRA

Desgraciadamente, el 29 de enero, un trágico episodio callejero redundará fatalmente en el movimiento sindical chileno. "Ese día se hizo una gran concentración para protestar contra el gobierno del señor Alfredo Duhalde, por la cancelación de la personalidad jurídica de unos sindicatos del salitre. Duhalde había reemplazado al Presidente Ríos, por su grave enfermedad, que seis meses después le costaría la vida. El Vicepresidente Duhalde no tenía su buen criterio. Bueno, se llenó la Plaza Bulnes y el Gobierno ordenó que se disolviera la manifestación a punta de palos, patadas y balazos. En el tiroteo murieron 10 trabajadores, Ramona Parra entre ellos. La Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH) se reunió esa noche para decidir si se hacía un paro en señal de protesta. Y los partidos que tenían el predominio de la CTCH, el Comunista y el Socialista, no llegaron a un acuerdo. Y la única organización se dividió en dos: una, comandada por el comunista Bernardo Araya (hoy no sabemos donde está, desapareció con su señora) y la otra, por el socialista Bernardo Ibáñez. Y esta masacre contra trabajadores que nos debería haber unido, concluyó en una disputa que causó grave daño a la clase trabajadora y muy buen provecho a la oligarquía económica."⁶

Según Ricardo Boizard: "En el centro de la ciudad comenzaron a reunir-

se columnas y columnas de manifestantes, cuyos dirigentes no habían obtenido el permiso de las autoridades. En medio de esa polémica, de pronto saltó una piedra de la multitud y el Gobierno, enfurecido y atónito, creyó del caso reprimir. De pronto, cuando nadie lo esperaba, los fusiles de Carabineros empezaron a vomitar un fuego asesino sobre el pueblo. ¿Por qué se había producido esa catástrofe? ¿Quién la desató y quién fue incapaz de detenerla? Es posible que ninguna de estas preguntas tenga respuesta, pero de lo que no cabía duda es que la tendencia derechista del mandatario radical había dominado incontrolablemente su serenidad. En la tarde de ese día y pocos minutos después de la masacre, el ministro falangista Eduardo Frei presentaba su renuncia indeclinable.⁷

DEBEMOS RESTABLECER LA UNIDAD PERDIDA

Ante estas vicisitudes, Clotario inventará diversas fórmulas de avenimiento para restablecer la unidad sindical. **“El 1° de mayo de 1946, yo mandé un saludo a las dos CTCH. Esta era una guerra muy trágica que producía la división. En el saludo les decía que la ANEF se ponía a disposición para provocar la unidad. Y durante años luché para que esta unidad se produjera.”**⁸ Estas cartas no tuvieron ningún eco en la CTCH.

Al mes siguiente, Clotario Blest protesta por la clausura que el Gobierno de Duhalde realiza contra el diario comunista *El Siglo* y por la aplicación de la ley de residentes contra los comunistas extranjeros, especialmente españoles. Lamenta profundamente, además, la muerte de dos obreros en el Sauzal (Rancagua) a mano de los comunistas de la CTCH-Araya. **“Porque la batalla entre el PS y el PC llegó a ser sangrienta. Las asambleas terminaban a puñetazos y puñaladas. Me acuerdo que una vez iba saliendo de una asamblea, con el presidente de los panificadores, el compañero Torres, y le llegó un balazo por la espalda. Murió ahí, a mi lado.”**⁹

El 22 de noviembre, en una concentración que realiza el Comando Unico de los Empleados Civiles, Blest reiterará que las condiciones de los funcionarios del Estado continúan muy por debajo del costo de la vida, por lo cual pide que los empleados civiles del Fisco emprendan nuevas acciones de lucha.

Durante el primer trimestre de 1947, Clotario impulsa una violenta embestida contra los “especuladores” por medio de la CENADECO. El 12 de enero resuelve apoyar toda medida contra la “especulación” y, además, participar en el homenaje que se le tributará a las víctimas de la Plaza Bulnes.

Clotario Blest, al observar el dramático cuadro económico del proceso inflacionario y la dura represión en contra de una parte del movimiento social, profundizará sus esfuerzos unitarios, que comienzan a dar resultados al término de 1948.

Durante noviembre, los gremios particulares y semi-fiscales ya habían manifestado su descontento por la desvalorización de la moneda, pues significaba un alza en los precios de los artículos de primera necesidad.

NACIMIENTO DE LA JUNECH

Semanas después, Blest vería concretar sus desvelos unitarios, cuando en diciembre de 1948 se daba nacimiento a la Junta Nacional de Empleados de Chile (JUNECH), que aglutinaría a ANEF, CEPCH Y ANES (semi-fiscales). También integraría esta entidad la FEDACH, la Asociación Nacional de Empleados Municipales, la Federación Industrial Ferroviaria de Chile y la Asociación de Empleados Administrativos de la Beneficencia. El motor de esta acción fue “aunar y coordinar todos los esfuerzos en pro de las finalidades que son comunes a los empleados y asalariados en general” y que “sintetiza en sus postulados las aspiraciones económicas y sociales de las que impropriadamente se han dado en llamar ‘la clase media chilena.’

A principios de agosto de 1949, la JUNECH realiza una importante concentración en el Teatro Caupolicán, donde se sacan seis conclusiones que, fuera de referirse a cuestiones de seguridad social y de defensa del derecho sindical, llama a conformar un “amplio movimiento popular en contra del alza constante del costo de la vida, fortaleciendo una política en defensa del consumidor”, y exhorta en el punto principal a “luchar por la unidad de los asalariados del país sobre la base de una concepción gremialista estrictamente ajena e independiente a todo partido, que permita la realización de las justas y postergadas reivindicaciones sociales y económicas.”¹⁰

LA REVOLUCION DE LA “CHAUCHA”

El vigor y combatividad de estos organismos queda de manifiesto a mediados del mismo mes, cuando Clotario dirigirá exitosamente la “Revolución de la Chaucha”. Esta revuelta se desató ante una imprevista alza de la locomoción colectiva (de 20 centavos). Los estudiantes protestarán violentamente en las calles de Santiago, vol-



La revolución de la chaucha significó un triunfo sobre una medida injusta e intolerable

cando e incendiando vehículos de la locomoción. A estas manifestaciones se sumarán los empleados y obreros representados por la JUNECH, quienes paralizarán sus labores en apoyo de estas reivindicaciones.

“Pero los sucesos de agosto de 1949 fueron sólo un síntoma del descontento popular. Los que juzgaron superficialmente estos hechos, tenían polvo en los ojos: no quisieron o no desearon comprender que los desfiles del pueblo, el volcamiento de los microbuses, la protesta materializada y engrandecida en el limpio gritar de la juventud, significaba el repudio a una medida injusta e intolerable.

En torno a esta jornada opositora de lucha, el movimiento social alcanzó una fase importante al formarse el Comité Unido de Obreros, Empleados y Estudiantes. Días después culmina la llamada “Revolución de la Chaucha”, con la conquista para los estudiantes de la tarifa escolar y la exigencia por parte del Comité Unido de Obreros, Empleados y Estudiantes, de un memorial que pedía: “la derogación de la ley de facultades extraordinarias, la revisión de todas las alzas que se hubieran producido a contar del 1° de enero de dicho año, la representación de una formal protesta por la represión policial y la libertad de todos los detenidos por los incidentes.”¹¹

TODOS LOS EMPLEADOS CONTRA EL GABINETE DE CONCENTRACION NACIONAL



Meses después, los empleados estatales y particulares, aglutinados en la JUNECH, lograron una victoria gremial más, al derribar, por medio de una huelga de 12 días, en el verano de 1950, al denominado Gabinete de Concentración Nacional, que trató de implantar por medio de una ley, la congelación de sueldos y salarios, de la que era autor el Ministro de Hacienda, Jorge Alessandri.

Durante esta huelga de enero y febrero de 1950, se dice: “Clotario Blest, el talentoso y fogueado presidente de la ANEF, junto a su fogueado e inquieto secretario general, Hugo Pinto, busca fórmulas de arreglo al conflicto ante los presidentes de las Cámaras y el Presidente de la República.”¹²

El 23 de marzo de 1950, la JUNECH realizará una gran asamblea de análisis de los fructíferos resultados de la huelga del verano: “Blest, líder de los empleados fiscales, en brillante intervención, comenzó haciendo un análisis completo de la organización denominada Junta Nacional de Empleados de Chile (JUNECH), que recibió el espaldarazo de la fama y efectividad durante los sucesos de agosto de 1949, que originó la persecución de sus dirigentes, tachados de subversivos, conspiradores y vendidos al oro de Moscú. (Incluso se habló con ánimo ligero de “Complot de los Judíos”, aludiendo a los apellidos de algunos dirigentes de la JUNECH: Maass, Waiss, Blest, Budnevic). También expuso, con énfasis y sin circunloquios, las aspiraciones de los empleados fiscales y terminó propiciando la unidad de todos los asalariados.” Y agregará: “La huelga de los empleados fue un ejemplo heroico de virilidad, al dar el primer grito de alerta al país; fueron los gremios los que derribaron una bastilla que parecía inexpugnable.”

EL GABINETE DE SENSIBILIDAD SOCIAL

Después de expresar su esperanza en que el nuevo gabinete, ahora llamado de "sensibilidad social" y que había asumido el 27 de febrero, respondiera en otra forma a las exigencias populares, Clotario añade, aludiendo a los capitalistas: **"La plutocracia, la alta banca, ya está suficientemente enriquecida. No queremos seguir en la parte delgada del embudo. Si hay sacrificios que hacer para remediar la situación, hay que mirar hacia los capitalistas que han hecho las utilidades. Cuando hablamos así, no hablamos por nosotros mismos, sino que por los miles de empleados que representamos."**¹³

Las casi 10 mil personas reunidas en la ocasión, acuerdan auspicar las siguientes conclusiones: Reafirmar los ocho puntos del manifiesto del 18 de marzo, que son los que se pasan a enumerar:

- 1.- Elaboración de un plan integral destinado a detener la inflación.
- 2.- Reajuste general y uniformidad de sueldos y salarios, a fin de nivelarlos con el alza del costo de la vida.
- 3.- Uniformidad de los diferentes sistemas de previsión y representación directa de los empleados en los consejos de las cajas respectivas.
- 4.- Elaboración de un plan de viviendas baratas, con vista a hacer a cada asalariado propietario de un bien raíz.
- 5.- Amplio derecho a la agremiación y sindicalización de todos los sectores asalariados, contemplando el fuero de los dirigentes.
- 6.- Derogación de todas las leyes que restringen las libertades de reunión, organización y huelga.
- 7.- Propender a una efectiva estabilidad de los funcionarios.
- 8.- Prestar su apoyo solidario a los movimientos pendientes de los gremios, a fin de obtener una solución rápida.

Además, la concentración de la JUNECH acuerda:

- a. Declarar que no tolerará el uso de procedimientos represivos o vejatorios con que se pretende atemorizar a los asalariados para que acepten soluciones injustas.
- b. Hacer un llamado a la clase obrera para que conquiste su unidad por sobre los intereses políticos que la dividen.
- c. Propiciar un gran movimiento nacional contra el alza del costo de la vida y la especulación.
- d. Luchar por la reincorporación inmediata a su trabajo de todos los empleados víctimas de las leyes represivas ¹⁴

La actividad de la JUNECH durante 1950 fue muy intensa y constructiva. A la declaración suscrita en abril, como contestación a los ataques vertidos en su contra, esa entidad dirá apelando a los 300 mil trabajadores de todo Chile que agrupa: "Nosotros no hemos amena-

zado a nadie. Amenazan solamente los que se sienten débiles, y nosotros tenemos conciencia de nuestra unidad y de nuestra fuerza.”¹⁵

En la Plaza de la Constitución, el 12 de mayo, Clotario Blest pronuncia un apasionado discurso en el cual critica la política liberal del gobierno de González Videla: **“Estamos atravesando por un período que nos acongoja el alma, por la suerte del país. Las clases asalariadas se ven desposeídas y abandonadas por quienes llegaron al parlamento por ellas. La JUNECH quiere que las autoridades oigan la voz de justicia que reclama el pueblo.”**¹⁶

Semanas después, reiterará su exhortación a combatir la carestía de la vida y el proceso inflacionario: **“Debemos emprender una campaña por la estabilización de los precios. Que no se nos venga a imponer un ahorro obligatorio, dejando cancha, tiro y lado, a los que especulan sin freno. Los empleados y obreros estamos dispuestos a constituir un solo frente para transformar a este país, de hacienda de latifundistas y especuladores, en un país de los trabajadores.”**¹⁷

BLEST SE ENCANDILA CON LOS PAISES SOCIALISTAS DEL ESTE

Un mes antes, en abril, Blest es invitado, junto a empresarios y trabajadores, por la Confederación Económica Mundial de la URSS. Permanece en la Unión Soviética alrededor de veinte días y otros cuatro en Checoslovaquia. En Moscú, sede de la conferencia, pronuncia un discurso contra el armamentismo y el imperialismo norteamericano y a favor de la paz: **“Chile es víctima, como todos los países subdesarrollados, de los grandes monopolios de intercambio. Nuestras grandes riquezas, el cobre y el salitre, son controladas y dirigidas desde el exterior. Por eso, a fin de romper el monopolio actual sobre su comercio, Chile está interesado en que los intercambios se abran camino en el mundo y deje de haber para ellos barreras y obstáculos.”** **“Apoyo la proposición de la Conferencia: la disminución de los gastos militares y la utilización de las sumas invertidas en ellos para el equipamiento de instituciones sociales, culturales y otras, destinadas a la elevación del nivel de vida.”**¹⁸ Después de la conferencia visita Kiev y Leningrado.

Al regresar da conferencias y entrevistas en diarios y revistas en que expresa su admiración por la justicia social lograda, tanto en la Unión Soviética como en Checoslovaquia. También declara que después de asistir a las ceremonias de Semana Santa en Moscú éstas se

realizan con mucho mayor fervor que en Chile. Ante estas últimas declaraciones la juventud del PAL¹⁹ pide su excomunión. Los periódicos de derecha hacen mofa de su actitud y en algunas caricaturas, Blest, aparece con un crucifijo en una mano y en la otra la hoz y el martillo y Clotario con la mirada en blanco como en un dilema.

Blest es también invitado por la ASICH²⁰ dirigida por el padre Alberto Hurtado Cruchaga para que dé una conferencia. Al llegar, acompañado por un grupo de las juventudes comunistas, se percata que las primeras filas están ocupadas por rusos blancos cuya finalidad es crear un ambiente hostil al conferencista. Blest, ante esta situación se retira y declara: **“Yo no he venido a polemizar, sino a contar la experiencia socialista.”** Paralelamente el diario *Tribuna Sindical*, órgano informativo de la ASICH denuncia a Clotario como “Un agente del comunismo.”²¹

De la imagen espiritual del cristiano apegado a las parroquias, Blest fue adquiriendo una imagen de revolucionario comunista. Y no se trataba sólo de su personalidad y lenguaje, sino también de su aspecto físico, ahora, de camisa abierta y sin corbata y un jockey que le regalaron en Moscú.

En este viaje conoce a Mao Tse Tung que le obsequia unas palomitas de la paz que aún conserva. También tiene la oportunidad de conversar con Ho Chi Min que lo invita a Vietnam para que observe la lucha desigual de su país contra los franceses. En esa oportunidad toma contacto con el filósofo, matemático y pacifista, Bertrand Russel con el cual mantiene relaciones epistolares hasta la muerte de este.

Al finalizar 1950, por iniciativa de la JUNECH, “Clotario Blest formará y presidirá un importante organismo de unidad y lucha de los trabajadores, denominado Comando Contra la Especulación y las Alzas”²². A este comando se integraron la Federación de Estudiantes de Chile, sector comunista; la Confederación General de Trabajadores (FECH), la Confederación de Trabajadores de Chile, sector comunista, la Confederación General de Trabajadores (CGT) y el MUNT, ambos de filiación anarquista; JUNECH, la Alianza Femenina, Federación de Pensionados y Jubilados en Retiro y la Confederación Mutualista.

“Fundé esta organización, que nada tenía que ver con la política. Como se atacaba un problema que era común para todos, fueron llegando de distintos partidos, y en el contacto se dieron cuenta de que no éramos enemigos”²³ **“Además, el principal objetivo que buscábamos era consolidar acciones de este tipo, para transitar hacia la edificación de una Central Unitaria de Obreros y Empleados.”**²⁴



1. Con fe y esperanza plena
va a este templo en La Serena
**PARTIDO
RADICAL**

2. Lleno de devoción sumisa, llegó
hasta el templo masón

5. ¡Oh sorpresa! Al poco rato
le ora a San Ladisgato
**PARTIDO
LIBERAL**

6. Luego, con hondo respeto
reza ante San Joaco Prieto
**PARTIDO
TRADICIONALISTA**

las estaciones" del presidente González Videla

EL PERÍODO PRESIDENCIAL DE GONZALEZ VIDELA

Según Clotario Blest, "es muy difícil ejercer el poder y no claudicar en sus principios, sobre todo cuando esos principios dañan el capitalismo. Así fue, sin duda, el caso del representante radical que a través de su vida pública numerosas veces había sido detenido por defender los ideales del pueblo y que a los pocos meses de ser elegido Presidente de la República, se transformó en enemigo de sus partidarios".

Después de la muerte del Presidente Ríos, en junio de 1946, "los partidos Liberal, Conservador y Agrario-Laborista intentaron designar un candidato único de derecha. La imposibilidad fue señal del ocaso de las agrupaciones tradicionales, incapaces incluso de llegar a acuerdos tácticos, por la preponderancia de los personalismos y de las oligarquías partidistas. Mientras tanto, en la izquierda, la candidatura de González Videla, portadora de un agresivo programa de justicia social y de desarrollo industrial, recibió el apoyo de radicales y comunistas.

A las elecciones de septiembre llegaron, por los motivos anteriormente expresados, divididos los partidos de derecha: Cruz Coke, proclamado por los conservadores, y Fernando Alessandri por los liberales. Los socialistas llevaron como candidato a Bernardo Ibáñez. No fue, pues, sorpresa el triunfo de Gabriel González



3. En qué forma reverente
entra a la iglesia del frente

**FRENTE
POPULISTA**

4. Levantando la cabeza
al dios soviético reza

7. Enseguida a todo breque
le prende vela a Cruzqueque

**PARTIDO
SOCIAL CRISTIANO**

8. Y en la última estación
ya colma su devoción

**TEMPLO
DEL DOLAR**

Videla, no obstante que los partidos de izquierda, con excepción de los comunistas, estaban ya dando muestras de sufrir graves crisis internas.”²⁵

González Videla inició su presidencia en medio de una gran euforia popular. Los ministros desfilan en carroza, en una los comunistas, en otra los radicales y liberales. El Presidente llama a ese gabinete el del “equilibrio inestable”. Para no decepcionar a sus electores del pueblo, una vez por semana se abrían las puertas de la Moneda a las llamadas “audiencias populares”, y a ella acudían mujeres que pedían máquinas de coser, obreros cesantes, ancianas que solicitaban asilo, pordioseros que alargaban la mano. El Presidente escuchaba, sonreía y prometía. Sin embargo, este período de simbiosis extraña de derecha e izquierda sería de corta duración. La “guerra fría” se había desatado en todo el mundo, especialmente en Estados Unidos. Para el Departamento de Estado, este juego peligroso, con los comunistas ocupando altos cargos, debía terminar. González Videla acató rápidamente las órdenes del imperialismo norteamericano.

A fines de julio de 1947, después de ocho meses de ese forzado idilio, el Presidente pronunció un encendido discurso en que notificó a los comunistas que debían marcharse. Y no sólo se irían los

ministros comunistas, sino también los funcionarios comunistas y hasta los españoles comunistas. Todo sería reemplazado por un “Gobierno de Concentración Nacional” en que el Partido Radical compartiría el poder con los liberales y conservadores, una fracción del Partido Socialista y con las FF.AA. representadas en el Ministerio del Interior por el Almirante Inmanuel Hölger.

LA LEY MALDITA

La mayoría en el Parlamento le permitió al Presidente González Videla aplicar facultades extraordinarias y dictar la famosa “Ley de Defensa de la Democracia”²⁶, que contó igualmente con el apoyo de un sector socialista acaudillado por Bernardo Ibáñez y Juan Bautista Rossetti.

En lo sustantivo, la ley prohíbe la existencia del Partido Comunista, ordena a la Dirección del Registro Electoral la cancelación de las inscripciones de los electores del mismo; determina los delitos contra la seguridad interior del Estado y contra el orden público: el de la subversión, y establece un procedimiento judicial expedito para el rápido juzgamiento de los infractores a sus disposiciones.

En lo que se refiere a materias sindicales, la Ley de Defensa de la Democracia configura a una serie de delitos contra el orden público, estableciéndose sanciones contra aquellas personas que: “Organicen o estimulen paros, huelgas con violación de las disposiciones legales que los rigen, y produzcan o puedan producir alteraciones del orden público o perturbación en los servicios de utilidad pública o de funcionamiento legal obligatorio o daño a cualquiera de las industrias vitales.”

La Ley continúa categóricamente en sus preceptos: “No podrán declararse huelgas ni suspender sus labores, en ningún caso, los funcionarios, empleados u obreros fiscales, municipales, de organismos del Estado, de las empresas fiscales de administración autónoma, de instituciones semi-fiscales. Tampoco podrán hacerlo los empleados u obreros de empresas particulares que tengan a su cargo servicios de utilidad pública. Los que estimulen, promuevan o sostengan dichas huelga o suspensiones de labores, incurrirán en la misma sanción contemplada en este artículo, sin perjuicio de declararse la vacancia de inmediato del empleo o función, o de poner término al respectivo contrato de trabajo.

Los conflictos del trabajo que se susciten en las empresas o instituciones particulares a que se refiere esta disposición, se someterán, sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 40, inciso 1° de la Ley N° 7.295 en primera instancia, al arbitraje obligatorio de un tribunal de tres miembros que tendrá carácter de árbitro arbitrador y

que será integrado por un representante de los empleados u obreros, por otro de las instituciones o empresas afectadas y por una persona designada en cada caso por el Presidente de la República.

Otras disposiciones castigan el sabotaje, el sistema de trabajo lento o actos ilegales que puedan entorpecer el normal funcionamiento de las industrias vitales del país.

Completa la ley sus disposiciones con un título que se denomina "De la Protección del Régimen Democrático en los Sindicatos y demás Organismos del Trabajo". En síntesis, se establece en estos preceptos legales que modifican el Código del Trabajo, la prohibición de pertenecer a los sindicatos y, desde luego, ejercer funciones directivas a los sancionados por la ley y excluidos de los registros electorales.

También establece disposiciones sobre finanzas sindicales, estableciendo acción popular por la denuncia de las malversaciones de fondos y otros controles por parte de los funcionarios del Trabajo²⁷

Para aplicar estas medidas, González Videla llamó a un contingente de 4.500 reservistas del Ejército, que mantuvieron el orden.

Clotario Blest, inmediatamente promulgada la ley, a la que él siempre llamó "la ley maldita", se propuso derogarla, por lo cual fue varias veces encarcelado.

Santiago Pereira nos relata la oposición marcada que tuvo el Gobierno de González Videla: "A don Clotario no le agradó la persecución implacable contra los comunistas y muchas veces lo vi tomar parte en discusiones y peleas contra los radicales, que terminaban golpeándose con las sillas. Era un período violento."²⁸

Jorge Barría dice de él: "Don Clotario era un hombre de izquierda progresista. Yo le tenía reservas porque defendía demasiado a los comunistas, que en esa época estaban fuera de la ley y en una campaña llamada Pro Paz de Estocolmo, entre el 48 y el 50. Don Clotario, como Presidente de la ANEF, pertenecía a los grupos más combativos contra el Gobierno."²⁹

Sobre el Gobierno de González Videla, que duró hasta septiembre de 1952, se indica como positivo el continuado desarrollo industrial, gracias a la ayuda de créditos externos proporcionados en especial por el BID y el Export-Import Bank de Washington. Se da vida y función definitiva a Huachipato y a la Compañía de Acero del Pacífico (CAP) y ENDESA. En lo cultural, se crea la Universidad Técnica del Estado. Sin embargo, para los trabajadores y Clotario Blest, **"éste fue un gobierno netamente derechista que salió con los votos de la izquierda, a la que González Videla engañó, un "momio" superficial que se pasó abrazando y bailando, y sobre todo, preocupado de su ciudad natal, La Serena, en la que hizo plazas y edificios con el dinero de todos."**³⁰

EL AUTO-SECUESTRO DE COLLIGUAY

Clotario se refiere al hecho: **“En agosto de 1952, un compañero muy inteligente (Edgardo Maass), quizás llevado por su juventud, cometió una locura de nefastas consecuencias para el movimiento de los trabajadores. Se trató del famoso ‘auto-secuestro de Colliguay’. Esto sucedió así: dos dirigentes connotados, uno empleado, Maass, y otro obrero, Domiciano Soto, después de haber participado en la exitosa ‘Marcha contra el Hambre’, desaparecieron, horas después, desde sus casas. Inmediatamente se culpó al Gobierno de este secuestro y comenzó una gran movilización que culminaría en un paro nacional. González Videla estaba muy asustado; me mandó llamar y me dijo que no existía tal secuestro, que era un tongo y que me invitaba a visitar las cárceles; me juraba que Maass y Soto no habían sido detenidos y que se lo dijera a mis compañeros. No le creí al Presidente. En eso llegó un periodista de izquierda y me dice que hay una gran fiesta en casa de Soto. Eso no podía ser. Así que detuve por 24 horas la asamblea en que se resolvía el paro general y comencé a investigar. Durante esas horas descubrimos que los dirigentes estaban en Colliguay, buenos y sanos, jugando rayuela. Fue espantoso. Por mucho que ellos dieran explicaciones en cuanto a que con eso se pretendía darle un golpe mortal a González Videla, no nos cupo dudas que habían sido mal aconsejados por los nazis. Este hecho, que dejaba en ridículo y como mentirosos a destacados dirigentes, provocó una gran decepción en la masa de empleados y obreros y malogró por un tiempo la Unidad”**³¹

Clotario relatará lo que aconteció después, sobre este episodio: **“desgraciadamente, todo este enorme esfuerzo tuvo un triste epílogo en el famoso caso Colliguay, en el que algunos destacados dirigentes de este comando cayeron en injustificados renuncios ante la clase trabajadora, lo que significó la caída vertical del gran movimiento unitario.”**³²

UN PASO MAS

A pesar de esta situación adversa, Clotario, gracias a su tenacidad y a los trabajadores que creían en su líder y lo sabían honesto, logra articular un Comité de Unidad de Obreros y Empleados, que había sido fundado meses antes. Esta entidad, bajo la dirección de Clotario, jugará un decisivo rol en 1952.

Por primera vez, desde 1946, se conmemoró el 1° de Mayo en forma unitaria en una gran concentración, cuyo espíritu se expresa en consignas voceadas ese día: “Trabajadores de Chile: impulsad la lucha por vuestra unidad sindical. Por la libertad y derogación de las leyes represivas, en especial de la Ley de Defensa de la Democracia. Contra las alzas y la especulación. Por la libertad de todos los presos por cuestiones sociales y la reincorporación de todos los trabajadores exonerados. Contra el imperialismo y la guerra. Por el sindicalismo y la libertad. ¡Viva la unidad sindical! ¡Viva la lucha mancomunada de obreros, campesinos, empleados y estudiantes! ¡Viva la liberación de los trabajadores!”³³

Clotario rememoraré esa ocasión: **“Pedí a todos los sectores políticos que hiciéramos una sola concentración en la Plaza Bulnes. Ese 1° de mayo se juntaron todos los trabajadores en la Plaza, con sus diferentes banderas. Había 50 mil personas. Al ofrecer el acto, les hice la siguiente pregunta: ¿Quieren o no quieren Unidad? y todos gritaron: ¡Unidad, Unidad, Unidad! Aproveché el momento y volviéndome a los dirigentes que estaban sentados conmigo en la tribuna, les dije: vamos a formar una comisión de 35 compañeros, que prepare un congreso de donde salga un solo organismo de los trabajadores. Al calor del momento, elegimos a los compañeros. La Comisión se llamó “Comité de Unidad”**”³⁴

Esta “Comisión de los 35”³⁵ aprobó también la plataforma de lucha de 7 puntos: **“La unidad sindical de todos los trabajadores, la derogación de las leyes represivas, la libertad de todos los presos y relegados por cuestiones políticas o sindicales, por salarios y sueldos de acuerdo al costo de la vida, contra la especulación y las alzas, por la seguridad social de los trabajadores de la ciudad y del campo, por la nacionalización del cobre y la reforma agraria, por la paz y la independencia nacional”**³⁶

El Congreso que surgió de ese acto, programado para junio de 1953, se adelantó a febrero de ese año³⁷.

-¿Cómo se sintió usted don Clotario después de ese acto?
 -“Le diré la verdad, por fin sentí que mis desvelos se transformarían en realidad, pero tantas veces me había hecho esa ilusión que estaba inquieto, pero lleno de esperanzas.”³⁸

“Del doce al quince de febrero

se efectuó en la capital

un gran congreso sindical

Antihistoria de un luchador

(CLOTARIO BLEST 1823-1990)



Mónica Echeverría

CUT: los sueños se hacen realidad

Mejor después, en febrero de 1953, se inauguraron las deliberaciones sindicales. Al acto asisten el Ministro del Interior, Guillermo del Pedregal, y Clodomiro Almeyda, Ministro del Trabajo del gobierno de Ibáñez. Almeyda en su alocución declara que se ha anulado la Circular González Cerami, análoga a la Circular Pioger Letelier¹. También se compromete a reorganizar el Ministerio del Trabajo, con el fin de abordar con más seriedad el problema del ramo. Además, asisten al congreso los representantes de la OIT y la Confederación Interamericana de la Central Única de Trabajadores (ORIT) y la Confederación de Trabajadores de Chile (CTAL).

"La historia de las luchas de la clase trabajadora - ignorada por la mayoría de los historiadores clásicos - es la verdadera historia patria."¹

- Los grandes temas que se discutieron en el congreso fueron:
- 1.- Organización y objetivos de la Central Única de Trabajadores:
 - a) Declaración de Principios y Finalidad
 - b) Estatutos y Reglamentos
 - c) Finanzas y Cotizaciones
 - d) Métodos de lucha y Propaganda
 - e) Nombre de la Central Única
 - 2.- Reivindicaciones:
 - a) Sueldos y Salarios; Escala Salarial

POR fin, a los 52 años, Clotario Blest transforma su anhelo en realidad: empleados y obreros unidos en una gran Central que cobija a todos los asalariados de Chile.

El Congreso Constituyente se realiza entre el 12 y el 15 de febrero de 1953, en el Teatro Coliseo. La convocatoria a este acto es suscrita por federaciones representadas por 2.355 delegados que expresan a 300.000 sindicalizados.²

Al término del Congreso, el 15 de febrero, nace oficialmente la Central Única de Trabajadores (CUT) y Clotario Blest es designado su presidente. La alegría popular se manifiesta en poemas y canciones que Clotario conserva en su archivo:

"Del doce al quince'e febrero
se efectuó en la capital
un gran congreso sindical

del empleado y obrero
nuestro gran proletariado
sigue su senda ascendente
luchando siempre valiente
la aspereza ha superado
librando un fiero combate
fuerte dando a los rastreros
a traidores y amarillos
uniose enorme y sencillo
del doce al quince e febrero.”³

“Si Recabarren viviera
qué feliz se sentiría
después de tanta porfía
ya se unió la clase obrera.

Este doce de febrero
a la Central vio nacer
por eso Clotario Blest
oído por Chile entero
en un discurso sincero
proclamó con voz entera
en la asamblea primera
en el teatro Coliseo
inaugurado el torneo
YA SE UNIO LA CLASE OBRERA.”⁴

“Que exista un mundo de
trabajo e igualdad,
respeto y dignidad,
que exista amor
justicia y comprensión
sin distinción...”⁵

CONGRESO CONSTITUYENTE

La Comisión Nacional, obra de Clotario, denominada también Comisión de los Treinta y Cinco, llamaba a las innumerables organizaciones sindicales a ser una sola, y convence a sus integrantes que sus discrepancias son insignificantes ante la fuerza que pueden

adquirir todos juntos. Enseguida, esta Comisión reafirma la independencia y autonomía frente a cualquier tutelaje de partidos políticos y de gobiernos de turno

Esta Comisión presentó al futuro congreso los siguientes puntos: Declaración de Principios, Estatutos y Programa de Reivindicaciones.

Meses después, en febrero de 1953, se inauguran las deliberaciones sindicales. Al acto asisten el Ministro del Interior, Guillermo del Pedregal, y Clodomiro Almeyda, Ministro del Trabajo del gobierno de Ibáñez. Almeyda en su alocución manifiesta que se ha anulado la Circular González Cerani, análoga a la Circular Hölger Letelier⁶. También se compromete a reorganizar el Ministerio del Trabajo, con el fin de abordar con más celeridad los conflictos del ramo. Además, asisten al congreso los representantes de la rama interamericana de la Conferencia Intenacional de Sindicatos Libres (ORIT) y la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL).

Los grandes temas que se discuten son:

1.- Organización y objetivos de la Central Unica:

- a) Declaración de Principios y Finalidades.
- b) Estatutos y Reglamentos
- c) Finanzas y Cotizaciones
- d) Métodos de lucha y Propaganda
- e) Nombre de la Central Unica

2.- Reivindicaciones:

- a) Sueldos y Salarios; Escala Móvil; Participación de Utilidades
- b) Derecho de Organización y Huelga de los Trabajadores
- c) Seguridad social, previsión, salud pública.
- d) Educación, cultura y capacitación técnica.

3.- Problemas Nacionales:

- a) Rescate de las materias primas y desarrollo industrial.
- b) Reforma Agraria y situación de los campesinos.
- c) Viviendas, servicios públicos y cooperativas.
- d) Situación de la mujer y de la juventud trabajadora.
- e) Derechos sindicales y libertades públicas.

4.- Problemas internacionales:

- a) Capitalismo y Estado. Imperialismo y Liberación Nacional.
- b) La Guerra y la Paz.
- c) Relaciones Comerciales.

d) La Central Unica y las Internacionales de Trabajadores

En lo concerniente a la declaración de principios, es aprobado lo siguiente:

“El régimen capitalista actual fundado en la propiedad privada de la tierra, de los instrumentos y medios de producción y en la explotación del hombre por el hombre, que divide a la sociedad en clases antagónicas, explotados y explotadores, debe ser sustituido por un régimen económico social que liquide la propiedad privada hasta llegar a la sociedad sin clases, en la que se asegure al hombre y a la humanidad su pleno desarrollo.

Frente al régimen capitalista, la Central Unica de Trabajadores realizará una acción reivindicacionista encuadrada dentro de los principios y métodos de lucha de clases”.

Se establece enseguida, los organismos que compondrán la CUT: Congreso, Consejo Directivo Nacional, Comunales o Locales y en la base, Sindicatos, Asociaciones o Uniones

Sobre las relaciones internacionales, se resuelve mantener relaciones fraternales con todas las centrales extranjeras, sin adherir a ninguna de ellas

En lo que respecta al programa de acción inmediata, se decide: “La Central Unica de Trabajadores condensa los numerosos problemas enunciados en la convocatoria del Congreso Constituyente, como los debates de comisiones y reuniones plenarios realizados durante los cuatro días. El programa en lo económico impulsa la obtención de mejores condiciones de trabajo y vida para los asalariados, con remuneraciones en relación al costo de la vida y estabilización de los precios de las subsistencias y de la vivienda, acción complementada con la revalorización de la moneda, petición destinada a aumentar el valor adquisitivo de los salarios. La Central luchará por el pleno empleo y por el establecimiento por parte del Estado de un seguro de cesantía; el principio de “a igual trabajo igual salario” regirá su actividad para proteger las ocupaciones de la mujer y del joven. La elaboración de un plan nacional de habitaciones populares deberá ser preocupación preferente de la institución.

El programa en el orden social plantea la defensa del régimen democrático para perfeccionar y consolidar la organización obrera. Estima que la planificación de la economía, la limitación de las utilidades de las grandes empresas, la reforma agraria, deben ser los medios para estimular el desarrollo del país. Se plantea la reforma de las leyes del trabajo, que se termine de una vez por todas con la división de empleados y obreros; la sindicalización y el reconocimiento del derecho a sindicalizarse de los trabajadores estatales. También se solicita representación de la Central a los diversos consejos de las instituciones de seguridad social como la participación del trabajo organizado en las empresas en que tenga ingerencia el Estado. En lo edu-

cacional y cultural, la Central promoverá el fomento a la educación pública gratuita, la aprobación de una ley de alfabetización nacional, la creación de escuelas industriales y de universidades populares; la preocupación por la salud pública y su mejoramiento y expansión.

Por último, se aprobaron numerosas resoluciones sobre problemas particulares de federaciones, sindicatos y poblaciones que reflejan la enorme gama de asuntos que se discutió en el Congreso Constituyente.”⁷

ELECCION Y RESULTADOS DEL CONGRESO

En la última sesión plenaria se procedió a efectuar la elección de la Directiva Nacional en votación secreta. La lista que encabezaba Blest estaba integrada por sindicalistas de los Partidos Comunista, Socialistas de Chile, Radical y Falange (más tarde Democracia Cristiana), eligió a 23 miembros del Consejo. Las restantes listas eran cuatro, representando a grupos ibañistas y socialistas populares, que eligieron 9, y los anarco-sindicalistas, a 3 miembros⁸.

“En suma, el Congreso Constituyente es un éxito en lo que dice relación con la asistencia de la inmensa mayoría de los organismos sindicales. La presencia de todas las tendencias ideológicas existentes en el campo del trabajo organizado, la confrontación de sus puntos de vista y la concordancia en las directivas básicas de la futura acción de la Central es un signo auspicioso.”⁹

Clotario Blest recordará, años después, que su labor fue muy difícil y apremiante para solidificar la unidad. **“El trabajo producto de la constituyente, se concretó en los siguientes puntos:**

- 1) **Organización de la CUT en todas las provincias.**
- 2) **Campaña para alcanzar reivindicaciones relacionadas a la plataforma de lucha.**
- 3) **Relaciones internacionales.**
- 4) **Defensa de dirigentes y sus bases frente a la represión.**
- 5) **Sindicalización campesina y modificaciones sustanciales del Código del Trabajo.**
- 6) **Organización de todos los trabajadores en sindicatos y gremios.**

Como método de lucha se adoptó la acción directa, sin llegar a convenir relaciones, ni con el gobierno ni con los patrones. También se resolvió que toda acción futura sería sin tuición política partidista.”¹⁰

En otro artículo, Blest expresa: **“Este fructífero resultado de seis años de lucha, alcanza su más amplia coronación en el Congreso Constituyente que, se debió, no a determinadas personas o dirigentes,**



Una Central Unica, independiente de los patrones, del gobierno y de los partidos políticos

sino a la decidida voluntad de la clase trabajadora de llegar a esta unidad, voluntad y aspiración que fue leal y honradamente interpretada por sus dirigentes en todo momento. Hubo, evidentemente dificultades, pero todas ellas fueron ampliamente superadas por la actitud y conducta antisectaria y plenamente unitaria de sus dirigentes.”¹¹

EL ACONTECER POLITICO AYUDA AL NACIMIENTO DE LA CUT

La instauración de la nueva Central Sindical marcará el término de un ciclo de más de siete años en que los rasgos más sobresalientes de la realidad sindical fueron la dispersión del movimiento obrero, las persecuciones administrativas y judiciales del mismo, las violentas pugnas entre fracciones de trabajadores y la incorporación de nuevos contingentes sindicales a las luchas sociales. Otra caracterís-

tica especial de esa época, es el desplazamiento que sufre el sector obrero o manual en el liderazgo del movimiento social y reivindicativo, como había sido usual hasta fines del siglo pasado, en organismos como la FOCH o CTCH. Son en cambio, en 1953, los trabajadores de cuello y corbata quienes reactivaron e impulsaron la nueva instancia laboral, con Clotario Blest a la cabeza como líder.

El vigoroso movimiento gremial de la década de los cuarenta, que había demostrado su eficacia en innumerables movilizaciones sociales, observaba a principios de 1953 un enorme fortalecimiento, producto del 48% del electorado que obtuvo el candidato Ibáñez, que prácticamente desplazó a los partidos políticos, especialmente los de signo izquierdista. Como reacción obvia, ante este nuevo escenario, los diferentes partidos de izquierda optan por traspasar sus actividades al desarticulado campo sindical, desde donde se ejerce una fuerte oposición al gobierno de Ibáñez, por el temor a que éste se transforme en una dictadura.

Un testigo de ese entonces, el hoy detenido-desaparecido Bernardo Araya, dirá: "Sabíamos, nosotros los comunistas, que Ibáñez podía hacerse dictador. Tenía una corriente de adherentes al interior de las Fuerzas Armadas, como posteriormente quedó establecido con la Línea Recta. Por eso nos abocamos a reagrupar al sindicalismo, como para hacerlo una gran muralla antigolpista."¹²

René Montero, ex secretario de Ibáñez del Campo, reconoce que el terreno sindical es "donde más vulnerable está el ibañismo, pues en el resto de las actividades sociales nuestro control es absoluto."¹³

Los propios anarquistas, en un recuerdo de la "Masacre de Chicago", aceptan la presencia de las tendencias partidarias en el seno gremial, advirtiendo el desdibujamiento que sufre la organización sindical, por privilegiar lo político, como sucedió posteriormente:

"Pese a que, por estrategia y táctica, la politocracia se ha definido como la de los trabajadores explotados y que nuestra defensa es la organización sindical, pensamos que no debemos desechar esta hipócrita alianza entre sindicalismo y partidismo. Tratemos de construir alguna línea obrera clasista, mientras los partidos curen sus heridas, por el golpe propinado por las fuerzas populistas del ex dictador."¹⁴

A nuestro entender, este elemento sociológico denominado "ibañismo", será el desencadenante del nuevo reacomodo que experimentará el campo social chileno, luego de casi veinte años de virtuales oligarquías de partidos.



"la clase trabajadora ya sabe como descubrir a los traidores y vendepatria" exclama Blest dirigiéndose al Presidente Ibañez

POR QUÉ BLEST ES ELEGIDO DIRIGENTE

Alfredo Molina Lavín, por entonces subsecretario del Frente del Pueblo, organismo que en alianza con socialistas, comunistas e independientes, alzó la candidatura presidencial de Salvador Allende en

1952, expresa que "apenas instituido Ibañez como Presidente de Chile, comenzamos una ronda de negociaciones con diferentes personeros políticos y sindicales, con miras a buscar la mejor fórmula doctrinaria que tuviera la naciente Central Sindical. Recuerdo, luego de varios días de interminables pláticas, cuando alguien - me parece Long - dijo: necesitamos un hombre que dé garantías al espectro ideológico sindical. Por eso propongo a esta reunión el nombre de Clotario Blest, como el mejor para esta misión de aglutinación entre los trabajadores, por ser un factor de unidad."

"Meses después, al fundarse la CUT, no había otro dirigente que como Clotario Blest contara con la simpatía de la inmensa mayoría de los trabajadores, cualquiera fuera su tendencia política o filosófica. Pienso personalmente más allá de las licitas divergencias, que Blest supo dejar de lado lo que dividía y tener en cuenta lo que unía."¹⁵

Clotario entiende que ir apoyado por fuerzas partidarias no significa subordinarse a sus direcciones. Su único norte es la defensa de todos los asalariados. Por ello, asevera con mucho orgullo: **"Nunca fui instrumentalizado por ningún partido o grupo; al contrario, yo utilicé conscientemente a los partidos políticos, especialmente a los socialistas y comunistas, para la unidad. Mi olfato sindical me lo indicó."**¹⁶

En cambio, el dirigente comunista Juan Vargas Puebla opina: "la dirección de la CUT, desde su inicio, fue producto del acuerdo político, tanto de la mayoría como de la minoría. Su presidencia fue el triunfo de las fuerzas mayoritarias unitarias que pugnaban por una Central independiente de los patrones, del gobierno y de los partidos políticos."¹⁷

Blest profundizará este enunciado, cuando escribe: **"De este principio se deduce lógicamente que la CUT no es ni puede ser un partido político, ni formar parte de una combinación de partidos, tal**

cual hoy existen y se estructuran. De aquí que la CUT no obedece ni se somete a consignas o acuerdos determinados por estos partidos políticos que la integran; nuestros sindicatos y gremios no pueden actuar en ellos sino en función de los intereses sindicales y gremiales. A ningún miembro de la CUT le es permitido traer al tapete de la discusión sindical o de sus asambleas o locales gremiales, discusiones de carácter sectario encaminadas a romper la unidad de la clase trabajadora y realizar labor proselitista contraria a los principios sindicales de la más amplia y cordial unidad”.

“Evidentemente que esto no significa -continúa escribiendo en este largo artículo- que nuestros trabajadores deben despojarse o renunciar a sus ideologías o doctrinas políticas al incorporarse a la acción sindical o gremial. Todos nuestros compañeros tienen derecho a pertenecer al partido político de sus aficiones y en él actuar como mejor lo estimen conveniente, pero este compañero trabajador debe saber que esta condición de político no le da el derecho a pretender que el sindicato o gremio deba estar controlado por elementos de su exclusivo color político, o callar como cómplice los errores de sus correligionarios y hasta pretender defenderlos o disminuir sus faltas contra el gremio o la colectividad.”¹⁸

Esta conducta para la acción, en que lo sindical predomina sobre lo partidista, lleva a que “en un momento, todos los de la CUT estaban contra el Gobierno, donde Clotario ocupa el lugar de portavoz”, entre los años 1953 y 1956.¹⁹

Durante los años señalados, antes que los partidos se recuperen electoralmente, la oposición política de Chile la lideró la CUT y Blest fue el jefe de la oposición. Fue la época en que la CUT fue más fuerte, donde doblegó al Congreso.

Después vino la formación del FRAP²⁰ el año 1957, en que comunistas y socialistas fueron los que dirigieron a la oposición con un criterio más “parlamentarista.”²¹

PRESIDENCIA DE CARLOS IBAÑEZ DEL CAMPO

En los últimos meses de la administración de González Videla, se desarrolló un pesimista clima político-social y de rechazo a los partidos, en especial al Radical, ya que muchos de sus miembros tuvieron activa participación en los caudales públicos e influencias en el poder. Los anhelos de regeneración se volcaron entonces hacia la persona del ex dictador Carlos Ibañez del Campo, quien, prometiendo “barrer la inmoralidad administrativa”, resultó elegido como

Presidente de la República en noviembre de 1952.

“Viejo ya, rodeado de nietos y de flores en su apartado retiro de Dublé Almeyda, el general Ibáñez vio llegar de improviso la popularidad que tantas veces le fuera infiel. Enfrentado en la lucha presidencial al eminente radical don Pedro Enrique Alfonso, comenzó a encarnar la desesperación reinante. Es verdad que lo jurídico se llamaba Alfonso, pero la desesperación se definía Ibáñez, y los desesperados lo hicieron triunfar.

Ibáñez es la figura más compleja de la política chilena. Su carácter parece haber sido modelado con líneas cruzadas, y no hay manera de encajarlo en una definición completa. Muchos piensan que era un militar enérgico; sin embargo, hay en él algunos rasgos de ternura y flaqueza verdaderamente desoladores. Muchos lo acusan de escasa virilidad; sin embargo, jamás hubo una mano más diestra para dirigir un destino tan confuso. Muchos le creen dictatorial, y fue quizás el militar más apegado a las fórmulas constitucionalistas. Muchos lo culpan de su excesivo respeto por la ley, pero es el revolucionario más realista que hemos tenido. A veces, la derecha lo creyó el instrumento de sus designios, y nadie puede definir a Ibáñez como un derechista. Por momentos la izquierda le consideró afiliado a sus preceptos, y ¿quién podría confundir a Ibáñez con un agitador común?

En el fondo, para Ibáñez no existía la política ni las doctrinas. Existía un puesto de mando que es necesario conquistar a todo trance. Conquistar con éste o aquél, no importa; llegado al poder, éste y aquél desaparecen y sólo queda su mano gobernando el timón.

Cuando en la tarde de su triunfo las muchedumbres se agolpaban en La Moneda y le hacían sentir esa tremenda emoción del hombre que resucita después de veinte años de encontrarse sepultado, no daba él la sensación de Lázaro, pálido y enjuto: daba más bien la del que tiene un billete reservado y espera su turno.

El gobierno de Ibáñez, pues, fue un trasunto de su extraña y evasiva personalidad: ni democrático ni revolucionario; ni defensor de privilegios ni atentatorio de derechos; ni negro ni blanco; ni de derecha ni de izquierda. Fue un gobierno sin programa fijo y sin apellido.

Ibáñez gobernó en la misma orfandad política en que había vivido. Si bien el Partido Agrario Laborista parecía ser su base principal, él no hacía nunca caso de las directivas agrarias en la organización de sus gabinetes. Llevaba siempre consigo una libreta en que anotaba nombres de futuros ministros, y en las frecuentes y repetidas crisis que él mismo provocaba, sacaba su libreta, ponía distraídamente su dedo sobre un nombre, y ya está: un señor improvisado y sin más títulos que el capricho del Presidente, llegaba a jurar. Hemos oído, por ejemplo, que el Almirante Olsen, que fue Ministro de Relaciones, llegó a ese cargo porque Ibáñez, un día en que le dio audiencia, lo encontró con facha de diplomático.”²²

La victoria de Ibáñez fue una demostración palpable de las limitaciones de los partidos organizados según los cánones tradicionales,

incapaces de valorar el real grado de politización alcanzado por los sectores de bajos ingresos.

La crisis económica, entretanto, no menguaba. Desde mediados de la década del cincuenta, comenzaron a hacerse evidentes en las economías latinoamericanas las fallas estructurales del modelo socio-económico surgido tras la crisis de 1930.

En Chile, los primeros signos se empezaron a manifestar en 1953, como consecuencia de una contracción del comercio exterior, que perdió el impulso que le había dado la guerra de Corea. Como un síntoma de los complejos problemas de la estructura económica social, aparecía la inflación desbordándose de sus marcos históricos. La fuerte alza del costo de la vida, que de un 56,2% en 1952, siguió con un 71,1% en el año siguiente, pasando luego al 83,8% en 1954 y a un 86% en el 56, tuvo como causales, entre otras, la fuerte expansión del gasto público, que sólo era financiado parcialmente por nuevos ingresos tributarios, y los serios problemas que existieron en el comercio exterior.

Con la pérdida del impulso dado al comercio exterior por la guerra de Corea, escribe el historiador Sergio Villalobos, más la caída del precio del cobre y la contracción que afectó a la economía norteamericana, la débil situación chilena se hizo crítica en 1953, año en que precisamente se calculaba que el cuarenta por ciento de la renta nacional debería destinarse a los gastos del Estado. El proceso inflacionario que se desató adquirió caracteres extraordinariamente agudos. Como de costumbre, los déficits presupuestarios llevaban a nuevas emisiones, a la postergación de obligaciones y a otras perturbadoras prácticas financieras. A esto se unía una política cambiaria lamentable.²³

La inoperancia de activar algún plan de recuperación por parte del Presidente Ibáñez, se debió a la nula intención de cohesionar a la heterogénea masa popular que le dio el triunfo.

“Con esta actitud, el ibañismo comenzó a devorarse a si mismo, dividiéndose en una infinidad de grupos que pasaron a la oposición ante los desaires del General. Sólo seis meses después de la elección, al renovarse el Gobierno, el ibañismo empezó a desvanecerse, y aunque obtuvo cerca del cincuenta por ciento de los votos, no logró una mayoría en ninguna de las cámaras”²⁴

Desde entonces, el ibañismo, cuya existencia obedecía sólo a la magnética personalidad del caudillo, comenzó a experimentar sucesivas derrotas, que culminaron con su casi desaparición en las elecciones parlamentarias de 1957.



LAS ASPIRACIONES DE LA CUT EN MARCHA

A pocos días de creada la entidad sindical, el Gobierno designa como secretario de Estado en la cartera del Trabajo, al miembro del Consejo Directivo Nacional de la CUT, Leandro Moreno, quien además era dirigente máximo de la Confederación de Obreros Molineros. Ante esta designación, la Directiva Nacional, en conformidad a sus principios y estatutos, resuelve expulsar a Moreno de la CUT, dejando establecido que “mantendrá con el nuevo Ministro las relaciones que corresponden

a una Central de clases que busca con independencia la solución de los conflictos y la defensa de los intereses de la clase trabajadora.”

Esta disposición de diálogo con el Ejecutivo en la búsqueda de arreglos sociales, dura hasta octubre de 1953, cuando el nuevo Ministro del Interior, Contraalmirante Jorge Araos, denuncia que la CUT es una “institución ilegal”, y da las instrucciones a los funcionarios públicos de negarles cualquier ayuda en la tramitación y gestiones de negociaciones colectivas.

La primera concentración pública organizada por la CUT, el 12 de marzo, en la capital, a la que asiste el Presidente de la República, Carlos Ibáñez, intendentes y gobernadores, marcaría la tónica de esta “luna de miel”.

La conmemoración del día de los trabajadores, en mayo de 1953, sirve para que Clotario pida, como lo había hecho en el mitin de marzo, el “**respeto a los organismos sindicales, que son víctimas de persecuciones por parte de sectores patronales y oligárquicos.**”

También insiste en la denuncia contra los empresarios.

La reorganización ministerial, realizada como medio de encarar el proceso inflacionario, lleva a que el nuevo Ministro de Hacienda, el socialista popular Felipe Herrera, dé a conocer un paquete de medidas económicas, siendo las más importante: la dictación de un listado de 250 productos de primera necesidad que congelan sus precios; el establecimiento, por decreto con fuerza de ley del salario mínimo para el obrero agrícola, la asignación familiar de todos los obreros y la indemnización por años de servicios.

La Central Unica de Trabajadores, pese a considerar positivo el ajuste económico, encontrará débiles las medidas tomadas para llevarlo a cabo. Pide, por lo tanto, ante las autoridades de Gobierno, la aprobación del petitorio económico que había sido elaborado por ellos, realizando una gran campaña de agitación, como la concentración del 10 de septiembre, que concluyó intempestivamente al renunciar el ministro que promovía el "Plan Económico".

"La reestructuración del Ministerio y los que le suceden posteriormente, significan un cambio en la orientación política y económica del Poder Ejecutivo, debido a la presencia de personeros pertenecientes al grupo "estanquero", que dirige Jorge Prat Echaurren."²⁵

Meses antes, en octubre de 1953, ante una invitación de la Liga de los Derechos Humanos de Argentina extendida a la CUT, para que interceda ante el Presidente Perón por la libertad de los presos políticos anti-peronistas, emprende un viaje a Buenos Aires con seis dirigentes sindicales. Clotario me narra esta experiencia:

-“Cuando el avión hizo escala en Mendoza nos metieron a todos en un calabozo. Al juez le daba con que yo era comunista. Apunte, le dije al secretario: Clotario Blest es comunista. Como protesta por el maltrato y el vejamen comenzamos una huelga de hambre. Estuvimos ocho días en huelga y la noticia trascendió. El Cónsul de Chile, el chico Moreno, se portó muy bien, no quiso separarse del grupo por temor a que nos pasara algo. Cuando, por fin, nos liberaron, al subir al avión yo grité un ¡Viva Chile! con tan mala suerte que el avión retornó a Mendoza por fallas técnicas, los compañeros en Chile me esperaban con un mitin de bienvenida.”²⁶

A fines de 1953, como premonición a lo que ocurriría tiempo después, con ocasión de las festividades de Pascua y Año Nuevo, Blest dirige una carta al Directorio Nacional de la CUT, donde luego de representar algunas duras observaciones sobre la marcha de la Central Sindical, termina instando a **“mantener el espíritu ecuaníme y conciliador de todas las corrientes ideológicas que se suscribieron**

en el seno del Consejo directivo.”²⁷

Entre los problemas más importantes para los trabajadores a principios de 1954 en el orden económico, está la aspiración por el salario vital para el sector obrero, reajutable en consonancia con el costo de la vida. También la abolición del trato privilegiado que se hacía para algunos servidores del Estado -Carabineros y Fuerzas Armadas- en relación a los trabajadores civiles. En lo político, la CUT comienza un plan de movilización que durará seis años, que busca la derogación de la ley de Defensa de la Democracia. El Gobierno, entretanto, irá desplegando una actitud represiva e intolerante contra la entidad Central de Trabajadores, especialmente contra Clotario.

FIN DE LA LUNA DE MIEL

Las respetuosas relaciones entre Gobierno y CUT comenzaban a deteriorarse. El 12 de febrero de 1954, una delegación del Comando de Servidores del Estado, presidida por Blest, luego de aguardar más de cuatro horas al Ministro de Hacienda, con quien se iba a hablar sobre la respuesta gubernamental al proyecto presentado un mes antes, debe retirarse al no ser recibida por el titular de la cartera. La delegación sufre este desaire en silencio, pero su dignidad está herida.

Para un nuevo 1º de Mayo y ante miles



de trabajadores, Clotario Blest pronuncia en la Plaza Artesanos un encendido discurso contra el Gobierno: **“Camaradas, el panorama del país es demasiado trágico; hombres ineptos e irresponsables nos han llevado a esta situación. La clase trabajadora, con su admirable intuición, ya sabe como descubrir a todos los traidores y a aquellos que venden a la patria. Están en la Moneda el Presidente y los Ministros. Hay, camaradas, muchos traidores a la Patria en el Congreso Nacional.”**...²⁸ **“La clase trabajadora es la única que puede castigar implacablemente a los que le han traicionado, y darse para sí una justicia social integral.”**²⁹

Días después, el Gobierno interpone ante los Tribunales de Justicia, una querrela contra Clotario, por “proferir injurias a S.E.”, que le vale su ingreso por primera vez a la Cárcel Pública. La denuncia la efectúa el Ministro del Interior, Contraalmirante Jorge Araos.

Esta situación provoca un clima de gran expectación e inquietud entre las filas de los trabajadores, lo que intranquiliza al Ejecutivo, que adopta extraordinarias medidas de seguridad a través de Carabineros e Investigaciones, por temor a eventuales desórdenes.

Los poetas populares también se hacen presentes:

“Cuarteta:

Don Clotario, hombre de acción
que se encuentra detenido
delincuente nunca ha sido
no merece su prisión.

Glosa:

Un luchador muy conciente
siempre don Clotario ha sido
hoy se encuentra recluso
por hablar claro y valiente
es un deber no carente
de profunda comprensión
visitarlo en su prisión
donde se encuentra detenido
porque es y siempre ha sido
don Clotario hombre de acción.

Su viejita, acongojada
ruega a Dios que pronto salga
por su hijo ella se amarga

y se halla triste y postrada
de esta ancianita amargada
su sustento siempre ha sido.
Yo en mi corazón anido
junto al pueblo el gran deseo
que deje de ser reo
que se encuentra detenido.

La CUT, los gremios y todos
deben ir a visitarlo
y su afecto demostrarlo
con esmero de ese modo.
El siempre ha sido estimado
y no hay que echarlo al olvido
pues ejemplo siempre ha sido
de hombre leal y valiente
que por su fervor creciente
delincuente nunca ha sido.

Con su palabra elocuente
en favor del proletariado
ha luchado don Clotario
con ideal puro y ferviente
este hombre tan vehemente
y de noble corazón
sufre con resignación
el cadalso inmerecido
como digno siempre ha sido
no merece prisión.

Despedida:

Que torne pronto a su hogar
le deseo a don Clotario
para que así su calvario
ya se pueda disipar.
Cuando vuelva ha de estrechar
con dulzura y sin demora
a su viejita que adora
siendo de ella su sostén
así pedimos le den
libertad en buena hora.³⁰

-¿Recuerda cómo fue su encarcelamiento?

-**“Yo estaba enfermo de úlceras, según el médico, porque se me olvidó alimentarme ese 1° de Mayo, y ... bueno, eran tantas las dificultades de ese momento. Rafael Retamal fue el magistrado que sustanció el proceso en mi contra. Yo declaré. Y me pasa un periódico, *La Última Hora*, donde expresa: “Este es un accidente en la vida de los dirigentes gremiales, es un honor tal acusación. Me mantengo íntegro -se lee en el amarillento papel que Blest conserva como un preciado tesoro- en esta lucha que ha sido el centro de mi vida. Mantengo, ahora más que nunca, mi posición de luchador gremial. Espero que la clase trabajadora también sepa conservar su espíritu unitario y su combatividad.”**³¹

Frente a este hecho, la CUT se dispone a realizar un paro general nacional para el 17 de mayo. **“Pese a que el día anterior -asevera Clotario- fui dejado en libertad, con el propósito evidente de quebrar el paro, éste se hizo. El resultado fue completamente exitoso.”**³²

Faltando horas para que la paralización general del país termine, Blest, en un magno acto, expresa: **“Este paro y acto de hoy, es protesta y sentimiento de un pueblo, es la expresión de la pobre mujer, madres de pecho que no tienen cómo alimentar a sus hijos. Estos actos son un sentimiento de venganza ante la injusticia y los atropellos, y estos actos se realizan en todo el país; es el repudio y es un grito de fe, de esperanza y unidad. Esto me recuerda, cuando muchacho salía a la calle a pelear por las reivindicaciones de los trabajadores y me insta a volver a luchar por nuestros derechos.”**... **“Seguramente, aquí hay soplones y huincha magnética imprimiendo mi discurso, pero yo vuelvo a repetir que en Chile hay miseria y sufrimiento de un pueblo, por la incapacidad del Gobierno. No temo caer bajo la ley de Defensa de la Democracia como reincidente. Bien debe saber el Gobierno que yo no hago otra cosa que traducir los sentimientos del pueblo. Se me ha arrastrado a los tribunales y a la**



Hay ciertas personas que han perdido todo respeto a las tradiciones y trasgreden el orden público

cárcel pública por injuriar e incitar a la revuelta, salvo que así se llame a quien dice la verdad. Yo he llamado traidores a los traidores y por eso se me ha condenado.”³³

Entre el Presidente de la República y el presidente de la CUT se desencadena una violenta discusión pública que los periódicos de la época reproducen en grandes titulares:

–“Debería estar en la cárcel por desconocer sus deberes con la Patria”

–“La patria no sólo es patrimonio de los que sustentan el poder, los indefensos son la gran mayoría y tienen derechos que no deben desconocerse.”

–“Hay ciertas personas que han perdido todo respeto a las tradiciones y trasgreden el orden público.”

–“Lamento profundamente el fallo del Ministro Retamal de absolver a un agitador. Por la salud del país, yo lo mantendría encarcelado.”

–“Este país está gobernado por nazis incrustados. Repudio con asco estas leyes antidemocráticas que violan la justicia y los derechos humanos, como las que motivaron mi encarcelamiento.”³⁴

Durante todo el año 1954 se mantiene la tirantez entre los movimientos sociales y el Estado.

En relación con la detención de Blest y de los obreros que adhirieron a la huelga ya mencionada, el Consejo Directivo Nacional de la CUT inicia en junio las gestiones para la tramitación de una ley de amnistía. Clotario se opone: **“No deseo ninguna amnistía, pues no he cometido ningún delito. Creo que expresar la verdad es obligación de todo ser humano. Debemos, en cambio, luchar con toda energía para que el gobierno reconozca el derecho a huelga y tanto yo como los obreros estamos haciendo uso de un derecho legítimo.”³⁵**

Entre el 19 y el 22 de mayo de 1954, se realiza la Primera Conferencia Nacional de la CUT, que se convocó en reemplazo del Primer Congreso, que debió haberse efectuado en febrero de ese mismo año y que por múltiples razones no se realizó. En dicha Conferencia, Blest dio un informe que no mereció objeciones. Sugiere, además, que se llame a un Congreso para enero del año siguiente, en el cual se ratificará la plataforma de lucha y se llamará a una Asamblea Nacional de las Fuerzas del Trabajo, como un medio de ampliar los grupos que apoyarán los planteamientos de la Central.

Paralelamente, ante la invasión de Guatemala apoyada por Estados Unidos contra el Gobierno progresista de Jacobo Arbenz, la CUT llama a un paro y marcha. El desfile, que se realizó en Santiago, estuvo encabezado por Blest, Neruda, Frei y Allende, el 24 de junio de 1954. El 11 de julio, en la Conferencia de Parlamentarios y

Personalidades de América Latina, Clotario Blest cierra el acto.

Al mes siguiente, el mundialmente conocido escritor soviético Ilya Ehrenburg, invitado a celebrar los cincuenta años del poeta Pablo Neruda, es detenido al bajarse del avión y le confiscan su equipaje. Ante este atropello, el mundo cultural y la CUT protestan airadamente, acusando a la policía de actuar “al margen de las autoridades nacionales.”³⁶

Dos días después, el Ministro del Interior da explicaciones oficiales, devolviéndole sus valijas, lo que le permite asistir al homenaje. Blest habla en nombre de la clase trabajadora.

Dentro de la CUT, comienzan a manifestarse minoritariamente censores a las actuaciones de Clotario, especialmente en su relación con el Gobierno. Sin embargo, el Consejo respalda plenamente a su presidente frente a “las maniobras y esfuerzos divisionistas de elementos reconocidos como incondicionales de la oligarquía e imperialismo o de franca tendencia totalitaria o personalista.”³⁷

EL ENFRENTAMIENTO CON EL MINISTRO JORGE PRAT

El nuevo Ministro de Hacienda, Jorge Prat, estudia un energético plan de choque para mejorar la economía. Sin embargo, la agitación social continúa. “Ese año se produjeron 231 huelgas de importancia.”³⁸ El cobre, el salitre y parte del carbón llevaban meses detenidas las faenas. La CUT decide presentar una fórmula de solución al conflicto cuprífero ante los Ministros del Interior, Abdón Parra, y del Trabajo, Ignacio Cousiño. Los ministros la recusan e increpan a Blest, culpándolo de ser el causante de la gran tensión reinante. Clotario abandona el Palacio de Gobierno y declara: “**No soy niño chico para soportar que me reten**”, dando por cancelada la negociación.³⁹

Al estudiar el nuevo plan económico-social de Prat, la CUT se muestra totalmente contraria; especialmente inaceptables le parecen las medidas que limitan los reajustes a las remuneraciones de los trabajadores por dos años y la supresión, por el mismo período, del derecho a huelga. Esta actitud confrontacional contra el poder gubernamental, desata una persecución laboral que se dirige especialmente contra su presidente, Clotario Blest. Sin embargo, al leer los periódicos de esa época, algunos insisten en que existió cierta amistad entre el Ministro Prat y Clotario. Al entrevistarle, lo interrogo sobre ese punto:

-¿No ofreció usted la colaboración de la CUT al Ministro, como lo indica el vespertino *La Segunda* ?

-“Jamás ofrecí nada. La palabra colaboración no fue pronunciada y no debe serlo por ningún dirigente responsable. Para nosotros, la causa de los trabajadores es sagrada y en el plano humano está por encima de nuestra propia vida. Mal podríamos entregar nuestro aporte a los oportunistas de la inconsistencia y a personeros que, aunque muy respetables, no pertenecen a nuestra clase y cuya mentalidad económica, social y política nos es ajena y adversa.”

-¿Entonces el Ministro Prat nunca le agradó?

-“Nunca. Jorge Prat fue el culpable de que me echaran de la administración pública. Yo era presidente de la ANEF y de la CUT; él me mandó llamar y me dijo: ‘¿usted es un empleado fiscal o es presidente de la CUT?’. ‘Ministro - le contesté -, no hay ninguna ley que lo prohíba’. ‘Es cierto - respondió -, pero yo lo haré trasladar al norte, así no podré continuar siendo dirigente’. Tuve que presentar mi renuncia. Prat decía que uno de sus méritos era el de haber echado a un ‘roto alzado’. Años después, en 1962, encarcelado por atribuirse, injustamente, actos terroristas, me visitó cuando ya no era ministro y me pidió perdón. Yo lo perdoné de inmediato.”⁴⁰

En relación con su expulsión de la administración pública: “**Único cargo remunerado que yo tenía; la CUT solidarizó conmigo y reiteró su confianza en su presidente.**”⁴¹

El 12 de septiembre, con motivo del sobreseimiento que le devolvió la libertad, se realiza un homenaje en su honor y una comida en la quinta El Rosedal. Entre los asistentes se destacaban: Elías Lafferte, Pablo Neruda, Salvador Allende y Eduardo Frei. Clotario, en su discurso de agradecimiento, señala: “**Mi única ambición, mi único camino en la vida, es la lucha por los trabajadores. No espero nada; sólo aspiro, al final de la vida, morir sacrificado como mi Maestro, Cristo... Lucharé tesoneramente contra la injusticia social para quebrar la prepotencia de los capitalistas...**”⁴²

ESTADO DE SITIO

Ante las imposibilidades de quebrar las huelgas existentes y para abortar el paro nacional que se preparaba para los primeros días de octubre, y conseguir aplicar sin oposición verbal ni activa el plan Prat, el gobierno decide decretar, en uso de sus atribuciones constitucio-

nales en caso de “conmoción interna”, el 30 de septiembre, el Estado de Sitio, que incluye la clausura de sesiones extraordinarias del Congreso Nacional. Este Estado de Excepción desata una oleada de detenciones y relegaciones en los ámbitos sindicales, estudiantiles y periodísticos. Diez partidos políticos deciden, entonces, en conjunto



con la CUT y la FECH, formar el Comité de Acción Parlamentaria y Sindical, con el fin de rechazar este decreto. La CUT emite, pocos días después, una declaración pública en que sostiene que no existe en el país “conmoción interna” y que el “estado de sitio” no tiene, por lo tanto, base legal; lo que sí hay es un “estado de protesta nacional”. La finalidad única del Gobierno es lograr la promulgación de lo que el Ejecutivo llama “rectificación económica” y que nosotros denominamos “hambre para los trabajadores”. Al final del comunicado llama a las asociaciones sindicales y gremiales a defender las libertades públicas y el sistema democrático del país.

El 15 de octubre de 1954, el Ministro del Interior, general Abdón Parra, cita intempestivamente a la directiva de la CUT a su despacho. **“Esta cita terminó en las puertas de La Moneda con mi detención.”**⁴³

-¿Por qué esta invitación terminó tan violentamente?

-**“El ministro quería saber si nuestra declaración reflejaba exactamente la opinión de la CUT sobre el Estado de Sitio. Yo le repliqué: sí, señor, ese texto corresponde al sentir de las 14 federaciones y ese es nuestro sentir y ese es nuestro pensamiento. El se levantó y dio por terminada la conversación, diciendo: -No tenemos nada más que hablar. Buenas tardes”.**

-¿Cuánto tiempo estuvo preso?

-**“Sólo horas. Fuimos llevados a Investigaciones y, como no existía, según la ley, ánimo de injuriar, fuimos declarados libres en conjunto con los compañeros. Yo insistí en que no cederíamos un palmo en nuestra firme actitud.”**⁴⁴

El Comité de Acción Parlamentaria Sindical organiza diferentes actividades de protesta, manifestaciones y marchas. La más importante es la marcha “Por la Libertad y Contra la Miseria y la Cesantía”, que reunió a 50.000 personas. El 13 de diciembre el Congreso determinó la “Inconstitucionalidad del Estado de Sitio”, que acarrea la caída del Ministro Prat y de su plan. La disputa entre el dirigente sindical Clotario Blest y el Ministro Prat adquirió una vehemencia que los diarios de la época reprodujeron a grandes titulares:

Lo que dijo Jorge Prat:

“Al dejar el cargo de Ministro de Hacienda, con que me honrara S.E., creo justo tener la oportunidad de detenerme en algunos principios fundamentales que inspiraron mi gestión económica y que, en mi concepto, deben seguir inspirando cualquier política que pretenda defensa de los intereses del pueblo por la única vía propia, que es la estabilidad económica.

En primer lugar, estimé y estimo incompatible con la conducción seria y patriótica de los intereses económicos del Estado, la subordinación del Ejecutivo a los poderes abusivos de un dirigentismo gremial que no comprendía su alta función. De allí que me viera precisado a tratar de poner término a la indisciplina administrativa e incluso a hacer salir de la Administración a un subordinado alzado, así fuere este presidente de la ANEF y de la CUT, y de allí que debiera cerrar mis oídos y las puertas del Ministerio a aquellos grupos dirigentes que estimaban que era aún posible seguir tratando con el Ejecutivo sobre la base de los ultimátum y de las amenazas de huelga por cualquier motivo.”⁴⁵

Clotario Blest “despide” al ex Ministro de Hacienda.

En una violenta réplica el líder gremial el 5 de enero, dirigió a los directores de los diarios la siguiente carta:

“Sr. Director:

Ruego a Ud. se sirva a publicar las siguientes líneas, a manera de breve contestación a las alusiones que hace a mi persona el ex Ministro de Hacienda, Sr. Jorge Prat Echaurren, en la declaración oficial que entregó a la prensa y que aparece en los diarios de hoy.

No me detendré a analizar algunos pintorescos términos de este ex Ministro, que le son usuales, pero que demuestran su ignorancia del castellano, a pesar de tener tantos millones, confirmando así aquel adagio que dice: “Quod natura non dat, Salamanca non presat”. No es la primera vez que tenemos la “insolencia” de llamar la atención del ex Ministro sobre estos errores y hoy volvemos a decirle que los términos “dirigentismo” y “dirigentistas” no son vocablos castizos y el término “alzado” que me da, tampoco tiene el sentido que él ha pretendido darle y que, según entiendo, es el de “roto

alzado” que usan mucho los latifundistas como él.

El ex Secretario de Estado de los “sacrificios compartidos” ha estimado como la obra cumbre de su Ministerio el ‘haber hecho salir de la Administración Pública al Presidente de la CUT y de la ANEF’, sin dar su nombre, no sé si por cobardía o vergüenza. Para este señor, obsesionado por el especial criterio que tiene sobre el concepto de “autoridad”, que confunde con el de “lacayismo” y muy especialmente dejándose arrastrar por su típica mentalidad “nazi”, no contaba para nada el “proceso inflacionista” ni el “déficit presupuestario”, ni el hambre y la miseria del pueblo. Lo fundamental para él era hacer salir de la Administración Pública al presidente de la CUT y de la ANEF. Pero debo aclararle un pequeño error al señor Prat. El suscrito salió del servicio de Tesorerías por rechazar someterse a sus caprichos y venganzas, lo que es muy distinto a lo por él afirmado y de lo que tanto se pavonea como un escolar cualquiera.

Tengo la satisfacción de haber sido uno de los que ha contribuído a que el señor Prat saliera del Ministerio de Hacienda, librando así al país de una pesadilla y a los trabajadores de su peor verdugo. Desgraciadamente, el daño que ha causado a la Nación será muy difícil de reparar, a pesar de sus pretensiones de querer dar normas al nuevo Ministro que ha de sucederle en dicha Cartera de Estado.

Agradezco anticipadamente a Ud. la publicación de estas líneas en legítima defensa de mi gratuito detractor.

Saluda muy atentamente a Ud., su afmo. (Fdo.) CLOTARIO BLEST RIFFO.⁴⁶

La situación de emergencia del país se normaliza a principios de enero de 1955, cuando el Gobierno promulga la amnistía para todos los procesados por la huelga de mayo de 1954.

EL FALLIDO GOLPE DE ESTADO DE INFLUENCIA PERONISTA

La desaparición de la escena política del grupo de tecnócratas de orientación autoritaria y nacionalista que aglutinaba Jorge Prat, explica tal vez la aceptación por parte del Presidente Ibáñez de un grupo formado en su mayoría por oficiales del Ejército y de la Aviación que buscaba la implantación de una dictadura militar-populista denominada “Línea Recta.”⁴⁷ El Presidente se reúne secretamente con los conspiradores, pero el alto mando militar, que sabe

del cónclave del 25 de febrero de 1955, protesta y estima “un grave desquiciamiento institucional” y se produce un severo conflicto entre la comandancia y el Presidente, que se da por finiquitado con la renuncia de los generales Enrique Franco y Oscar Herrera y el juicio y retiro de todos los implicados.



Esto “significó la muerte del movimiento, porque Ibáñez se vió obligado a quitarle su apoyo debido a la oposición del acuerdo de generales que sometió a juicio y pasó a retiro a todos los implicados.”⁴⁸

Clotario Blest nos relata como fue tentado por los conspiradores que le ofrecieron la dirección del plan: **“Una noche, creo que de primavera, tocaron insistentemente la puerta. Creyendo que podría ser la policía, me levanté presuroso para no levantar a mi madre que estaba enferma. Al abrir, me encontré con un compañero que conocía que me invitó a subir al auto. Mientras dábamos vueltas por la ciudad, una persona que se identificó como militar, me ofreció la Presidencia de Chile, a cambio de que la CUT apoyara un golpe militar. Mire señor - le dije -, ni yo ni mis compañeros estamos dispuestos a aventuras, terminemos el paseo, por favor. Después me enteré que el militar que habló conmigo era un coronel en retiro, Oscar Squella.”**⁴⁹

Antecedentes sobre golpes militares frustrados existían desde el año 1948, todos del mismo estilo, inspirados por los movimientos nazi y el populismo exitoso de Perón, que pretendían implantar en todo el cono sur de Latinoamérica dictaduras nacionalistas antiyanquis. Alejandro Magnet en su libro *Nuestros vecinos justicialistas*, explica detalladamente estos hechos. “Desde 1948, cuando la administración González Videla aún no cumplía dos años, abortó un complot militar -llamado pintorescamente “de las patitas de chancho”-, inspirado por las aspiraciones peronistas para constituir un bloque de naciones. Pocos años después, otro intento golpista, dirigido por una logia secreta “Los Cóndores”, formado por elementos nazis, estuvo cercano al éxito. El complot de Colliguay, que gracias a la intervención de Blest descubrió el escondite de Maass y Soto que de haberse demorado y no esclarecido el autosequestro, habría provocado un paro nacional y la tensión necesaria para el golpe. El proceso posterior a que estos hechos dieron lugar reveló

el nombre y los hilos de una trama tejida por numerosos conspiradores. "Los Cóndores", fundado en 1945, estuvo dirigido por Guillermo Izquierdo Araya y contó con el apoyo del ACHA⁵⁰ y de la cancillería argentina, que hacía de cabeza. La prolongación del grupo "Los Cóndores" dio vida a la Acción Chileno Argentina, que con una fachada legal actuaba para "Los Cóndores".⁵¹

Dentro de este mismo contexto de anuencia a ciertos sectores militares, las autoridades militares crean la Oficina de Coordinación Sindical y Gremial, dirigida por el Capitán de la Armada Nacional y edecán de Ibáñez, Jorge Ibarra Castro. Clotario no trepida en acusar de divisionista a esta entidad **"ya que el pueblo y la clase trabajadora no necesitan tutores uniformados y se basta a sí misma para triunfar en esta guerra a muerte contra la oligarquía económica, sus incondicionales y gobiernos que lo amparan."**⁵²

LA HUELGA MAS EXITOSA CONTRA EL GOBIERNO DE CHILE

En abril de 1955, Clotario Blest intuía un posible cisma sindical. Dentro de la CUT afloraban cada vez con más fuerza dos tendencias tácticas y estrategias opuestas que a la larga fueron las que precipitaron la renuncia obligada de Blest a la presidencia de la Central Sindical. Por una parte, el sector reformista o legalista, que sostenía que las críticas al Gobierno debían hacerse dentro de los marcos democráticos del país. A esta tesis adherían comunistas, socialistas de Chile, falangistas y radicales. A la otra, que se denominó insurreccional y revolucionaria, se plegaban los anarquistas, socialistas populares y trotskistas, que auspiciaban la necesidad de cambios de la estructura social y desechara la lucha reivindicativa por limitada y reformista. Clotario, ante el peligro de la ruptura de la unidad, logra que la directiva sea la que decida. Esto se refiere puntualmente, según el historiador Jorge Barriá, al dilema "huelga general por días determinados, o huelga general indefinida con marcado carácter insurreccional."⁵³

En el acto oficial del 1º de Mayo de 1955, convocado paralelamente al acto de la CUT por una Federación Nacional de Trabajadores Independientes, el Presidente Carlos Ibáñez acusa a la CUT y a sus dirigentes como "traidores a la patria, politiqueros y al servicio del comunismo."⁵⁴

El 31 de mayo, la Central Sindical suscribe un convenio con la conjunción Centrista y de Izquierda, en virtud del cual estos sectores se comprometen a impulsar, por vía parlamentaria, una serie

de iniciativas que culminarían con: Derogación de la Ley de Defensa de la Democracia, modificación de la ley campesina, salario vital obrero reajutable, etc. El Consejo de Federaciones, reunido días después, estima insuficiente el acuerdo antes citado, resolviendo llevar a cabo una masiva demostración de protesta social, representada en un paro acional de "advertencia".

Días antes, el 4 de julio, la directiva de la CUT, encabezada por Clotario, entrega en memorándum de 12 puntos⁵⁵ que los trabajadores consideraban esenciales para lograr la libertad y justicia social que el país necesitaba. El documento fue entregado en el Ministerio del Trabajo a su ministro, el general Eduardo Yañez. El 6 de julio se realiza en la Plaza Artesanos una concentración en que no sólo asisten los sectores sindicalizados, sino también los estudiantes, los políticos de izquierda y personalidades intelectuales. Ahí se decide, dentro de una gran efervescencia, llevar a cabo el paro nacional, cuya duración no se fija, en espera de los acontecimientos. Hasta ese momento el gobierno no había dado respuesta a las exigencias presentadas.

El 7 de julio de 1955, a las cero horas, se dio por iniciada la paralización acordada. La huelga general se desarrolló con la participación de los trabajadores asalariados, a los que se sumaron los comerciantes minoristas con el cierre de sus negocios, los estudiantes no asisten a clases y todos los medios de comunicación radial y escrita se pliegan a la protesta. Las oficinas públicas y servicios de administración autónoma debieron cerrar sus puertas por ausencia de personal. Los ferrocarriles y el transporte en general paralizaron. Los cines, restaurantes y bombas bencineras asumieron igual actitud. La Dirección de Carabineros reconoció que el 90% de las actividades del país no funcionaban. Chile parecía un país fantasma. El Gobierno, encerrado en La Moneda, decreta acuartelamiento en primer grado, las tropas y tanques salen a las calles y toman posición en lugares estratégicos. Dos tanques apuntan al local de la CUT en la Alameda con Londres.

En este país paralizado no se produjo ninguna acción violenta, la gente disciplinadamente acató la orden de permanecer en sus hogares. Las tropas se retiran a las 16 horas. ¿A quién debía defenderse? ¿Qué edificios habían sido ocupados? ¿Cómo ejercer la represión en un país sin habitantes, silencioso y pacífico?

A las 19 horas de una tarde de invierno muy fría, en el local de la CUT se reúne el Consejo Directivo y los presidentes de las Federaciones Nacionales. Después de evaluar y aquilatar el éxito de

la huelga, estalla una violenta discusión entre los que desean prolongar la huelga con el fin de derribar el gobierno, y el sector legalista, que insiste en que el paro es sólo de advertencia para lograr mejoras económicas. Después de tres horas en que ambas facciones insisten en sus posiciones, Clotario ofrece una salida digna para ambos: se dará término a la huelga, dándole al gobierno 10 días de tregua para dar respuesta al memorándum; en caso contrario se iniciará otro paro, esta vez indefinido.

El 11 de julio, el Presidente Ibáñez llama a la CUT para dialogar. Clotario narra así lo sucedido: **“Ibáñez estaba alarmado: El paro demuestra que ustedes cuentan con el apoyo de la opinión pública; ¿qué quieren? Si desean el Gobierno, se los entrego, pero no a los partidos políticos, -nos dijo el Presidente. Yo sentí que hacernos cargo del Gobierno en ese instante era una irresponsabilidad, habían demasiados partidos en pugna que malograrían esta experiencia. Le contesté: - No, Presidente, no hemos venido a hacernos cargo del Gobierno, a usted le corresponde solucionar los problemas de la clase trabajadora y le propongo nombrar comisiones con mayoría de la CUT, para que en un plazo máximo de un mes, elaboren proyectos que no necesiten pasar por el Congreso. -Conforme, -nos dijo Ibáñez,- pero como ustedes han puesto todas las condiciones, yo voy a poner una sola: durante un mes no debe haber ninguna huelga para poder trabajar con tranquilidad.”**⁵⁶

Según el historiador Luis Vitale, los hechos sucedieron así: “Ibáñez no ofreció el gobierno a la CUT, sino colgar en la Plaza de Armas a los seis políticos oligarcas de apellidos vinosos que ellos señalaran. Al presentar Clotario la moción del Presidente, fue descartada por amplia mayoría de las Federaciones.”⁵⁷

“Pocos días antes del plazo acordado y cuando las comisiones tenían sus trabajos listos - nos cuenta don Clotario -, llega a buscar-nos el auto de la Presidencia; querían hablar urgente conmigo. Ibáñez me señala un periódico en el cual aparece el inicio de una huelga en un servicio público y da por terminado el convenio aduciendo falta de cumplimiento de nuestra parte a lo acordado.

-Pero entonces, ¿la CUT no controlaba todos los sindicatos?





-Sí, así lo creíamos, pero esta huelga había sido secretamente provocada por el mismo Gobierno, a través del presidente de un servicio público. Poco después, como si nada, me invitan a integrar la comitiva oficial a Bolivia, que yo rechacé, sin comentario.”⁵⁸

Ante la decepción general, estallan huelgas en diferentes servicios estatales al margen de la dirección de la CUT. Se desencadena la represión y los afectados recurren a diferentes mediadores, entre otros, al Cardenal José María Caro. Frente al problema, la CUT resuelve un paro general de solidari-

dad para el 5 de septiembre⁵⁹. La cancelación de este paro se debe a la mediación de Francisco Cuevas Mackenna, vicepresidente de la Sociedad Nacional de Minería y amigo personal del jefe de Estado. Según el historiador Jorge Barría, “la mayoría de la directiva de la CUT tomó esa decisión “porque estimó” que no estaban las condiciones dadas para realizar una paralización de faenas inmediata.”⁶⁰ Lo que en realidad sucedía era que la CUT perdía credibilidad por no concretar las aspiraciones de la mayoría. Blest comprende la situación pero acata la resolución impuesta por los partidos. Luis Vitale dirá: “la suspensión se logró mediante un acuerdo secreto entre Cuevas Mackenna y los comunistas Chacón Corona y Volodia Teitelboim.”⁶¹ De ahí la congoja de Blest cuando en una asamblea a la cual es citado en San Miguel el mismo 5 de septiembre, es abucheado y los asistentes le arrojan monedas, gritándole traidor.

Pese a que el líder perdía cierta popularidad, en el ámbito internacional su figura continúa agrandándose. Organiza y se destaca en la Conferencia Latinoamericana por las Libertades, del 2 al 15 de

agosto de 1955, cuyo objetivo era: "luchar por los derechos humanos en América Latina, especialmente los derechos individuales, políticos y sindicales; la liberación de los presos políticos y el respeto a la democracia y soberanía popular amenazados por regímenes dictatoriales."⁶² Poco antes había sido nombrado miembro del Consejo Mundial de la Paz. Clotario, ante este honor, en una carta de agradecimiento expresa: **"...Nuestra clase trabajadora sabrá hacer honor a la distinción que se le ha conferido por tan alto cuerpo mundial de artífices de la paz y redoblará sus esfuerzos cooperando con esa directiva..."**⁶³

En el plano interno, el Gobierno, al estimar que la calma pública no está restablecida, solicita al parlamento el otorgamiento de una ley de facultades extraordinarias, la cual es rechazada. Ante esto, el Ejecutivo decreta el Estado de Sitio para las cinco provincias más importantes y clausura la legislatura extraordinaria del Congreso.

La inflación, que se empinaba sobre el 80%, obligó al gobierno a contratar la asesoría técnica de la misión norteamericana Klein-Saks⁶⁴, experta en finanzas, para intentar corregir la política económica y detener el descalabro financiero. Sus recomendaciones fueron la racionalización y reorganización de la administración pública, una política de créditos, remuneraciones limitadas, supresión de los subsidios y la eliminación del control de precios. Pero las medidas propuestas por dicha misión no surtieron los efectos esperados, porque aún cuando se controló momentáneamente la inflación, no pudieron aplicarse todas sus proposiciones debido a una nueva ola de "agitación social" que, dirigida por la CUT, debía culminar con un paro nacional indefinido el 9 de enero de 1956.



El Gobierno, al sentirse débil, decreta el Estado de Sitio en todo el país por 60 días. Los locales gremiales son allanados y sus miembros relegados a diferentes lugares del país y los dirigentes de la CUT son, además, demandados por los tribunales de justicia, como infractores a la Ley de De-

fensa de la Democracia. La CUT, desde la clandestinidad, lanza un llamado destinado a "obtener por medio de la unidad y el combate, la libertad de los presos sindicales y políticos..."⁶⁵ Las medidas decretadas por el Gobierno le permiten aplicar las proposiciones contenidas en la misión Klein-Saks.

Clotario es detenido en su casa y llevado a los tribunales, después de ser interrogado se le traslada a la Cárcel Pública, donde permanecerá, junto a otros dirigentes, 5 meses. Blest aprovechará estos meses de reclusión para escribir y leer. Sus cartas públicas y artículos son ampliamente difundidos por los diarios de izquierda y las revistas gremiales.

Después de algunos días de reclusión, Clotario - meditando sobre el fracaso del paro nacional - envía una carta pública a los trabajadores, en que se deja traslucir su preocupación por la existencia de fuerzas subterráneas que se movieron traidoramente para quebrar la organización. Para el tercer aniversario de la CUT, el 2 de febrero, reitera la vigencia de esta entidad como **"fuerza liberadora de la clase trabajadora."** En la manifestación del 1º de Mayo de 1956 se lee un mensaje de su líder encarcelado: **"Las reservas creadoras y combativas de nuestra clase trabajadora son inagotables e invencibles, y en este 1º de Mayo debemos reafirmarlas para alcanzar el triunfo."**⁶⁶ En un tono más personal, conmovido por su experiencia



OPTIMISTAS ANTE EL PARO. — "LA TERCERA de La Hora" logró ayer penetrar al interior de la Cárcel Pública, para entrevistar a los dirigentes tienden sobre la mesa — declaró Blest —, y el paro se iniciará el día de mañana. Foto a la vigilancia policial, nuestro diario

El paro se iniciará, declara Blest desde la cárcel

cotidiana en la cárcel, escribe una serie de artículos titulados: *La Vida Carcelaria*.⁶⁷

La solidaridad hacia el luchador encarcelado se manifiesta desde el exterior, con protestas ante las embajadas y a través de innumerables telegramas exigiendo su libertad. En el país, recibe diariamente un amplio apoyo personal y regalos que, aún hoy día conserva, como un chamanto chilote que lo acompañará hasta su muerte. Entre los libros que le obsequian y que más lo impactaron -enriqueciendo su personalidad- podríamos mencionar: *Cristo de nuevo crucificado*, de Nikos Kazantzakis; *Los Traperos de Emaús*, del abate Pierre, que más adelante pasó a ser su amigo y en sus viajes a Chile conversó largamente con él; y por último, *Ergocracia*, de Victor Krüger, austríaco que abrió para Blest y otros dirigentes de la CUT un nuevo planteamiento económico.⁶⁸

Después de 110 días de reclusión, el 3 de mayo, Clotario, obtiene su libertad.

NI LA REPRESION NI LA APATIA DEBEN DESUNIR Y RESTAR FUERZAS

Inmediatamente Blest planteará la completa revisión, tanto de los métodos de lucha como de una reestructuración profunda de la Central Sindical. En el vespertino *Ultima Hora*⁶⁹, declara que **“una gran apatía embarga a la clase trabajadora ligada a la CUT que motiva a que su líder emprenda una maratónica tarea: reorganizar a la fuerza sindical dispersa.”** Con este fin llama a una concentración para protestar contra las alzas de los precios y las medidas anti-inflacionarias implantadas por el Gobierno, que se realiza el 17 de junio de 1956, con relativo éxito. Semanas después, la CUT continúa tratando de recuperar su impulso perdido, cuando presta su solidaridad activa con los huelguistas de los bancos privados y denuncia al Gobierno posibles fines “dictatoriales”. Esta acción genera que Clotario Blest sea nuevamente detenido el 31 de agosto en compañía de varios consejeros durante un corto período, acusados de “instigar la subversión al orden público”.

En esa oportunidad, Blest, quien permanece de cuidado por una úlcera sangrante duodenal, es arrestado domiciliariamente, debiendo recurrir el juez instructor a interrogarlo a su lecho de enfermo. Dos agentes de seguridad son designados en su casa para evitar cualquier intento de fuga. Los policías rodean su cama. La madre de

Blest, Leopoldina, que no se separaba de su lado, increpa duramente a los agentes de investigaciones y los echa de la pieza. Su enojo debe haber sido tan convincente que los detectives salen de su dormitorio y permanecen de pie en la puerta. Clotario Blest se refiere con orgullo al hecho: **“usted ve como era mi madre, a pesar de ser mujer humilde, tenía carácter fuerte y no aceptaba injusticias.”**⁷⁰ La sede de la CUT, sufre igualmente los rigores de la represión, cuando es allanada en dos oportunidades.

Durante la víspera de las festividades patrias, mientras se desarrollaba una huelga de los trabajadores del salitre en contra de la Compañía Anglo-Lautaro, se produce un violento enfrentamiento entre carabineros y los huelguistas, dejando un saldo de dos muertos y veinticinco trabajadores heridos. Apenas conocidos los hechos, el presidente de la CUT hace llegar su mas encendida protesta **“por este ataque a mansalva a mis compañeros del salitre, que una vez más han regado con su generosa sangre las pampas del salitre en defensa de la Justicia y la Verdad.”**⁷¹

Frente al giro que tomaban los acontecimientos por las medidas coercitivas por parte del Ejecutivo, la CUT junto a los partidos de centro e izquierda y con el apoyo incondicional de la Federación de Estudiantes (FECH), comienza gradualmente a dinamizar la campaña contra la carestía, que meses después se manifestaron en el “Martes Rojo”, y en un gigantesco mitin en la Plaza Artesanos. Refiriéndose a la masacre de la Oficina Salitrera, Blest dirá: **“Los verdaderos responsables de ese crimen no son los carabineros, sino los gobernantes, cuyo delito aún permanece impune.”** Añade más adelante: **“Después que asumió el poder el señor Ibañez, se ha preocupado de perseguir a los dirigentes sindicales y a los trabajadores en general. Al actual Presidente de la República lo tenemos en La Moneda rodeado de Volpones como un gobernador romano: “basta de Nepotismo y Cesarismo”.**⁷²

PRIMERA FRACTURA DE LA CUT

En el verano de 1957, dentro del marco de La Segunda Conferencia Nacional, que se realiza entre los días 15 al 17 de febrero, en reemplazo del congreso nacional, se produce la primera fractura seria de la CUT, al retirarse de ella los sectores sindicales anarco-sindicalistas. El problema surgió cuando se discutió cómo enfrentar para los meses futuros la estrategia y la táctica del sindicalismo. Para los grupos afines

a los partidos políticos de izquierda, la CUT debía marchar de acuerdo al Frente de Acción Popular (FRAP), que apoyaba electoralmente a Salvador Allende. En cambio, la corriente representada por los anarquistas preconizaba que el único medio para obtener éxito en las reivindicaciones sociales, era la "acción directa" traducida en la huelga general revolucionaria, y desestimaba, naturalmente, toda acción parlamentaria o interpartidaria. Al ser votada esta tesis, la mayoría de los delegados pertenecientes a tiendas partidarias, no aceptaron que el campo político fuera reemplazado por un movimiento exclusivamente sindicalista. El resultado, al ser adverso a los anarquistas, motivó el retiro de tres de sus consejeros.⁷³

Los anarcos resuelven entonces, echar las bases de un "movimiento de recuperacionismo sindical", que tenga como finalidad "el mantener el espíritu de la Declaración de Principios de nuestra Central Unica de Trabajadores que estipula que nuestra acción será sobre los partidos políticos, y no a través de ellos."⁷⁴ En respuesta a esta actitud, el Consejo Directivo, presidido por Clotario Blest procede a separar de sus cargos a los mencionados consejeros y denuncia sus actividades como divisionistas.

Meses después, al profundizarse la crisis, el grueso del sector anarco-sindicalista se desafilia de la organización central sindical. Clotario, frente al litigio doctrinario producido, expresa su posición en un lúcido y valiente artículo titulado: *La CUT y los partidos políticos*⁷⁵, donde en lo sustancial es plenamente coincidente con los anarcosindicalistas en lo que respecta al proyecto de sociedad, pero no comparte en cambio su apartidismo, pues entiende que ellos (los de extracción popular), están formados por asalariados y necesitan ser atraídos y no rechazados, para lo cual sugiere que los partidos de izquierda **"renueven sus programas y métodos de lucha. Que de metafísicos se transformen en prácticos, pero de una objetividad dirigida no por apetitos electorales o de cualquier otra índole, sino por ideales, desterrando el economismo puro que va matando todo esfuerzo y sacrificio."**⁷⁶

Otra de las conclusiones que emanan de esta Conferencia es la de realizar el Primer Congreso Nacional Ordinario, que debió ser diferido por las circunstancias represivas que vivió la CUT el año anterior para el mes de agosto de 1957. En lo concerniente a la larga "plataforma de lucha", se destaca la exigencia de la derogación de la "Ley Maldita", entre otras cosas. Los hechos producidos, sumados a la poca receptividad que encuentra la CUT a una manifestación en pro de las libertades públicas, hará que un nuevo protagonista social emerja.

LAS PRINCIPALES CIUDADES DE CHILE ENFRENTAN VIOLENTAMENTE A LAS AUTORIDADES

Ante la lentitud de decisiones inmediatas, la FECH adquiere liderazgo del descontento mayoritario envolviendo a obreros e independientes en acciones insurreccionales en contra de la situación imperante. El 28 de marzo de 1957, los estudiantes universitarios convocan a una vasta movilización contra la cesantía y el alza del costo de la vida. La cesantía había alcanzado a un 8% como promedio. La movilización se inició con un desfile en la capital que fue disuelto y exacerba los ánimos. En los días posteriores se producen toda clase de escaramuzas, la policía interviene y una estudiante cae herida de muerte. En las horas siguientes se declara una huelga general universitaria a través de todo el país. La CUT apoya moralmente a los estudiantes.

“Las cosas se agravaron con hechos sucedidos en el puerto de Valparaíso, donde el estudiantado en masa salió a la calle e impidió el tránsito en los vehículos colectivos y los apedreó. Se producen sangrientos encuentros entre la policía y estudiantes en que hubo un fuerte saldo de heridos. Naturalmente que los estudiantes usaron como armas las piedras y la policía usó bastones, sables y culatazos. Se produjo un muerto y las acciones tomaron un ritmo grave. La población rodeó un cuartel para rescatar sus presos y heridos y tuvo que intervenir fuerzas de marinería para impedir una masacre. Los carabineros fueron retirados y patrullaron las calles Fuerzas Armadas del Ejército y Marina, pero las acciones continuaron.

Paralelamente en Concepción e importantes ciudades del sur, se empezaron a desarrollar iguales acciones con saldos de muertos y heridos. Santiago se convirtió en un campo de batalla día y noche. Se declaró Estado de Sitio en 20 provincias...”⁷⁷

“En Santiago los obreros de la construcción lanzaban piedras contra la policía desde los edificios, los jóvenes formaban barricadas en diversos puntos de la ciudad que descentralizaban la lucha. Los grupos de combate se comunicaban señales pres-tablecidas a través de golpes en los postes de alumbrado público. Ante la impotencia de Carabineros, Ibáñez llamó al Ejército y los tanques invadieron las calles, pero los obreros, ágiles en inventar nuevas tácticas de lucha, derramaban aceite que habían sacado de negocios vecinos y los tanques se resbalaban y giraban en redondo. También fueron expropiados numerosos locales de armas con las cuales, obreros y estudiantes, enfrentaron durante dos días al ejército.”⁷⁸

Clotario Blest rememora esos días: **“Los estudiantes y trabajadores se exponían sin control a una lucha desigual de elementos armados hasta los dientes contra niños sin preparación guerrera. Me presenté, entonces, ante la FECH, donde les propuse que tomáramos el control. Se acordó realizar una asamblea entre la CUT y la**

FECH en un local sindical que lamentablemente fue detectado por la policía secreta siendo detenidos todos los asistentes a medida que iban llegando. Yo fui incomunicado en Investigaciones durante dos días y dos noches. La noche del 2 de abril, mientras escuchaba el tableteo de las ametralladoras me dijeron que si sucedía algo grave y yo trataba de escapar me matarían.”⁷⁹

El Estado de Sitio es aplicado con pleno vigor. Patrullas de Fuerzas Armadas vigilan las calles bala en boca. El Parlamento, con mayoría derechista, otorga al Gobierno Facultades Extraordinarias, mediante las cuales tiene poderes legales para apresar y reprimir violentamente cualquiera actividad opositora. Sin embargo, el gobierno se siente obligado a derogar el alza de tarifas de la locomoción, mientras una comisión revisa los costos.

Blest expresa: **“Pese a que la CUT no dirigió directamente ninguno de estos sucesos, el gobierno de Ibáñez consideró que la directiva de nuestra entidad había infringido las disposiciones de la Ley de Defensa de la Democracia, siendo relegados por 3 años Clotario Blest, presidente; Baudillo Casanova, secretario general y Juan Vargas, tesorero a diferentes lugares de la geografía chilena”⁸⁰**

SU VIDA DE RELEGADO EN MOLINA

El 28 de abril en el llamado “tren de los curados”⁸¹ Clotario, escoltado por dos carabineros a los cuales tuvo que pagarles el billete de tren, es trasladado a Molina. La localidad de Molina situada en el valle central de Chile era un lugar de unos diez mil habitantes. Su población de origen campesino está estrechamente ligada al cultivo de la vid. Al llegar, el cura párroco le ofrece un cuarto en la iglesia que ocupará unos días. Algunos agricultores de la zona también le ofrecen albergue, sin embargo, Clotario, prefiere alquilar una pieza en una pensión.

Durante los cinco meses que duró su relegación, Blest, desplegó una rica actividad social y cultural. Recordando, cómo veinte años atrás el deporte había servido de anzuelo para agrupar a los trabajadores, decide crear un club deportivo-cultural que tiene gran éxito entre los campesinos⁸² y que aún treinta y dos años después se mantiene y en noviembre de 1980 le rindió a Clotario un homenaje. En el plano religioso, encabeza varias procesiones que el párroco, excesivamente conservador, acepta a regañadientes.

La popularidad que adquiere entre los habitantes, lo hace acree-

dor del título: “Huésped Ilustre de la ciudad” que le es entregado en una ceremonia pública por el gobernador, Diego Silva Lastra.⁸³ **“Ya perdí la cuenta de la infinidad de ahijados que recibí en esa época. Además desempeñé entre las mujeres el rol de un virtual componedor matrimonial, porque los problemas conyugales entre el campesinado eran serios.”**⁸⁴ Al estar desvinculado de la fatigosa actividad de la CUT, dedica gran tiempo al estudio de textos de filosofía y a meditaciones éticas. Especialmente sus estudios se centraron en la vida de Gandhi, en los *Hechos de los Apóstoles*, en escritos de Alberto Schweitzer y en el libro *Fenómeno Humano* del jesuita Teilhard de Chardin.

Esta situación de tranquilidad es alterada cuando un individuo no identificado le dice que su madre ha sufrido un síncope que le ha costado la vida. Blest, enloquecido parte a pie a Santiago. En el camino es recogido por un joven comerciante que llama a Santiago para adquirir noticias, enterándose que la misma sucia maniobra se hizo con la madre de Clotario, quien al creer que su hijo había muerto sufre un grave deterioro en su quebrantada salud, lo que producirá su deceso, pocos meses después. La gravedad de doña Leopoldina, generará que la ANEF y la CUT iniciaran una gran campaña pro amnistía a Clotario Blest, que logra su objetivo el 20 de agosto. Blest es trasladado a Santiago y en pleno gabinete presidencial es informado por el presidente que ha sido amnistiado. “Ibáñez en presencia del Ministro del Trabajo y de la directiva de la ANEF, luego de estrecharle la mano, mientras los fogonazos de los reporteros, alteraban la ceremonia, le dijo ceremoniosamente: “¿cómo le ha ido en su veraneo, Clotario?” “-Pero si usted, Presidente, sabe que me tuvo cinco meses relegado”. A lo que Ibáñez contestó: “-No me diga que lo ha pasado mal si allí hay tan buenos vinos...”⁸⁵

DE REGRESO A LA LUCHA, ES OFICIALMENTE ACUSADO DE MARXISTA

Clotario Blest fue reelecto en su período de relegación, como presidente de la CUT entre el 15 y 18 de agosto de 1957 durante el Primer Congreso Nacional Ordinario, por un lapso de dos años. Sin embargo, al hacerse cargo de su puesto, debe enfrentar una nueva crisis: la marginación del Partido Demócrata Cristiano de la CUT. El problema había estallado durante los días del Congreso por no estar de acuerdo con la “Carta Constitutiva de la Central Sindical”,

sidente subrogante, incapaz de detener el cisma, eleva la moción, aclamada por los asistentes donde sugiere que sólo Blest puede evitar la desunión. Blest plantea que se modifique la declaración de principios, pero que se mantenga su espíritu, con lo cual los cuatro consejeros disidentes se reincorporan a la directiva⁸⁶



"siga adelante", expresa el cardenal Caro

El origen de este cisma -superado momentáneamente- venía arrastrándose desde mucho antes. Desde las declaraciones de Blest a su regreso de Moscú, comentadas en los capítulos anteriores, comenzó el cuestionamiento a su militancia católica. El Padre Hurtado era partidario de las centrales sindicales ideológicas y Blest consideraba que debía existir una sola central en que coexistieran en su interior cualquiera tendencia filosófica. El Padre Hurtado no creía en la lucha de clases, Blest la consideraba una realidad. El Padre Hurtado, de origen oligárquico, jesuita y obediente a la jerarquía eclesiástica tenía que chocar con un Blest de origen proletario, no militante y rebelde ante la jerarquía de la Iglesia. Y, por último, para el Padre Hurtado su apostolado fue la caridad, mientras que para Blest fue la lucha contra la injusticia social. En dos artículos aparecidos en el periódico *Tribuna Sindical*, órgano de prensa de la ASICH, fundada por Alberto Hurtado en el año 1947, aparecen claramente estas dos posiciones. Augusto Cárdenas, presidente sindical de la entidad, declara: "No nos someteremos a la Central del señor Blest con su declaración de principios marxista y su entreguismo político, a los cuales se sacrifican las legítimas aspiraciones de los trabajadores..." "...Es evidente que la posición totalitaria del presidente de la CUT, está por la dictadura sindical. No aceptamos su monopolio..."⁸⁷ Meses después, otro artículo decía: "...La CUT sostiene la liquidación del régimen de propiedad privada, la expropiación de las empresas sin indemnización, la creación de un Estado Socialista, (vale decir propietario de todo y con partido único) y patrocina el método de la lucha de clases dirigido a la conquista del poder político y la huelga como expresión máxima del sindicalismo descrito en su plataforma de lucha."⁸⁸

Blest responde: **“La lucha de clases es un hecho...hay que reconocer trincheras. ¿En qué trincheras debemos estar los católicos? ¿En la del pueblo, junto a los trabajadores!”**⁸⁹ Para los católicos tradicionales no existirá más que San Alberto, para los católicos revolucionarios San Clotario.

En setiembre, el descarrilamiento de un tren minero en Lota, que causa la muerte de varios trabajadores suscita un grave incidente entre Clotario y un sector de la Iglesia. Sobre este suceso interrogo a Clotario:

-¿Es verdad don Clotario que la Iglesia pidió su excomunión por su posición en contra de los ejecutivos de la mina?

-**“Así fue. Yo fui al entierro de las víctimas, donde estaban todas las autoridades y al hablar, como presidente de la CUT, dije: ‘¡Compañeros Trabajadores, los causantes morales de la tragedia están aquí presentes, porque se trata de un problema técnico, ya que un convoy ferroviario no puede llevar carga humana y material.’**

-Pero eso no es causa de excomunión

-**“Eso pienso yo, pero existía en mi contra, de un sector de la Iglesia, toda una campaña. El vicario Miguel Angel Alvear que reemplazaba al Obispo de Concepción se puso a recoger firmas, pidiendo mi excomunión, donde se recolectaron casi 5 mil. Monseñor Caro me mandó llamar y me preguntó qué había dicho, pues le había llegado una petición para excomulgarme. Yo le conté todo. El me expresó: ‘Voy a echar al canasto esta solicitud y siga adelante’”**⁹⁰.

ULTIMAS EXIGENCIAS DE BLEST AL PRESIDENTE IBAÑEZ

El 8 de octubre de 1957, el Consejo Directivo de la Central Unica de Trabajadores, sostiene una entrevista con el Presidente de la República, donde Blest encabezando la delegación le entrega el petitorio político sindical, aprobado en su Congreso. El pliego de peticiones consistía en cinco puntos:

- 1°- Modificación de la Ley General de Elecciones, para introducir en ella la cédula única.
- 2°- Que el Registro Civil, sea el único garante de las inscripciones.
- 3°- Derogación de la Ley Maldita.
- 4°- Ley Amplia de Amnistía para delitos sociales y políticos, hasta la fecha de su promulgación.



5º- Anulación del Decreto Koch-Yáñez.”⁹¹

En el transcurso del coloquio, Clotario solicita, la conveniencia de indultar a los consejeros Vargas y Casanova, relegados en la misma época de Blest, como un homenaje del Estado de Chile a los doce años de la fundación de la ONU. Clotario insiste en que los principios de la ONU se basan en la no persecución de ningún individuo por sus ideas, única forma de lograr la fraternidad entre los hombres.

Una semana después, Ibáñez levanta la sanción a los relegados

aludidos, acallándose así la campaña que algunos sectores extra-sindicales habían lanzado contra Blest a quien acusaban de “conversar con el Presidente, mientras sus compañeros siguen relegados”.

Como los cinco puntos del petitorio no se concretaban, Clotario Blest le envía una carta al Presidente Ibáñez, que en su parte final decía: **“Sólo si Ud. cumple las exigencias de la CUT, se logrará el restablecimiento pleno de los derechos ciudadanos y la libertad democrática y sindical. Me permito recordarle que a través de una carta del 24 de octubre, Ud. se comprometió a dar en la brevedad posible, satisfacer nuestros anhelos.”**⁹²

Semanas después insiste: **“Es profundamente lamentable que usted se resista a cumplir su palabra de honor, hecho insólito en la historia del país y profundamente desquiciador para la moral de un pueblo que necesita el ejemplo de los de ‘arriba’.**

Añade más adelante: **“No creo que haya firmado esta carta con el propósito deliberado de engañarnos, pues sería una ofensa dema-**

siado grave que inferiría con su alta investidura.” Terminaba expresando: “Aún mantengo la esperanza, pese a que me juzgue ingenuo, de que vuestra excelencia cumplirá las promesas estampadas en la carta a que me he referido.”⁹³

LA MUERTE DE LA MADRE

Para un hombre como Blest, cuya única imagen de la mujer había sido su madre, el deterioro físico de esa imagen idealizada fue dramático. Doña Leopoldina, pequeña y dominante había vivido sus últimos treinta años dedicada a su único hijo vivo, Clotario. Ella se molestaba con la entrega total a la lucha de los trabajadores en que estaba empeñado su hijo, considerándola inútil y sobre todo peligrosa. No le interesaban los vaivenes políticos partidistas y sólo le preocupaba la felicidad y realización de su vástago, pero sin riesgos: que no llegara tarde al hogar, que comiera lo suficiente, que sus camisas estuvieran limpias, sus libros ordenados. Para Clotario su madre era la víctima de una familia oligarca que la había humillado desde su infancia. Una maestra primaria, mal pagada, que con gran esfuerzo había logrado darle educación suficiente a sus tres hijos, fuerte, tierna y dulce. Después de la crisis de hemiplejia, cuando Clotario estaba relegado, la mujer fuerte se fue, poco a poco, apagando. A los 87 años, un ataque cerebral le causó la muerte.

Me extrañó cuando lo visité no encontrar entre los numerosos retratos que estaban en su sala, ninguno de su madre.

Ante mi extrañeza me respondió: “**Mi madre no se expone a la vista de todos los que salen y entran de esta casa.**”⁹⁴

Después de la muerte de Clotario, cuando tuve acceso a su habitación, me encontré con un gran retrato colgado al muro, de Leopoldina. Aparecía como de 45 años, distinguida, pequeña y robusta con una mantilla que le cubría parte del cabello oscuro. En la mesa velador una copia chica que fue la que acompañó siempre a Blest en sus largas estadías en la cárcel o relegación.

Durante los períodos críticos de la ANEF o de la CUT, las reuniones de noche se realizaban en casa de Clotario. La madre recibía a la directiva amablemente y se retiraba en silencio a sus habitaciones. Sólo cuando asistía una mujer, Rosalía Figueroa, consejera de la CUT, la madre se sentaba a su lado y no se movía hasta que ella se retiraba. Su hijo podía recibir a quien quisiera, la casa estaba abierta para todos, pero una mujer sin marido y a esas horas...

ba abierta para todos, pero una mujer sin marido y a esas horas...

Clotario, a los 58 años, vivía con su madre y una sirvienta de muchos años, llamada Julia. Entre las dos velaban por sus bienestar. La madre le preparaba sus comidas y no le permitía en las noches atravesar el patio para ir al baño, junto a la cama le colocaba una bacinica y en invierno, además un brasero. Le tejía sus chombas y de sus propias manos recibía todas las mañanas sus mudas limpias y su desayuno que tomaba en cama. A la hora de almuerzo, Blest, regresaba a su casa a servirse una cazuela de ave o un pastel de choclo, sus guisos preferidos. Enseguida volvía a sus actividades que se prolongaban hasta las nueve de la noche. Leopoldina, su madre, en las tardes hincada en su reclinatorio, que todavía existe, rezaba el rosario. Los días domingo los dos iban a misa a la parroquia de San Isidro.

La madre fallece el 4 de enero de 1958. A su entierro lo acompañan numerosos compañeros de la ANEF y de la CUT, el Presidente Ibáñez manda a su edecán.

Según sus amigos, el líder estaba deshecho. Colocaron el ataúd de doña Leopoldina en la tumba familiar del Cementerio General junto a sus otros dos hijos, Fernando y Pola, y abajo su marido, Ricardo. Al pie de la tumba, Blest renueva su juramento de lealtad y entrega absoluta a la causa sagrada de los trabajadores.⁹⁵ Las condolencias que recibe son numerosas, tanto del extranjero, como nacionales. Entre ellas cabe destacarse la de la Federación Sindical Mundial, la de los Exiliados Españoles con sede en Sao Paulo, la del Cardenal José María Caro, la de los poetas Pablo Neruda y Pablo de Rokha, la del escultor Samuel Román.

La muerte de su progenitora, no sólo significó para Clotario un dolor intenso, del cual nunca logró reponerse totalmente, sino que también un cambio significativo en su vida hogareña. Aunque, Julia, trató de reemplazar a la madre, Clotario murmuraba, ella cocina muy mal. El dejó de comer, comenzó a enflaquecer rápidamente y la misa dominguera fue reemplazada por la visita a los presos. Según Clotario, en esa forma cumplía mejor el mensaje de Cristo.⁹⁶ Por unos años continuó poniéndose su terno oscuro y sus camisas blancas abiertas, pero, desde 1964, después de salir del patio de los cogotos, sólo se colocaría su mameluco azul que usaba tanto para reuniones de trabajo, como en grandes reuniones y ceremonias y aún en fiestas de embajadas. Al morir, Julia, en el año 1978, su plato de comida consistió en un plato de sopa con legumbres que a mediodía le llevaban los Hermanitos de Emaús; antes de dormirse, unas galletas, una fruta, un vaso de leche. Desde 1952 era naturista.

Largo tiempo duró el duelo de Clotario, durante 5 años no dejó nunca los fines de semana de ir al cementerio y permanecer largas horas en silencio ante los restos de su madre. Pero semejante estado anímico no lo inhibió ni le quitó fuerzas para continuar la gran tarea que se había impuesto.⁹⁷

LA CUT VOZ ÉTICA DE LA IZQUIERDA

Tres días después de la caída del dictador venezolano, Marcos Pérez Jiménez, el 26 de enero de 1958, Blest organiza una gran manifestación pública, donde expresa: **“Por fin, un dictador ha caído, la verdad de los pueblos se impone.”**⁹⁸

Al celebrar la CUT su quinto aniversario, Blest desenmascara públicamente al Movimiento de Recuperación Sindical,⁹⁹ como infiltrado por la policía política del gobierno que causa luchas internas con el fin de dividir la entidad y por ese motivo acusa directamente a Héctor Durán como: **“un sujeto que viene desde hace mucho tiempo trabajando para la policía. Una vez lo sorprendimos entregando a un reportero de *La Nación* acuerdos confidenciales, además una vez que fuimos detenidos a la salida de La Moneda, los agentes no apresaron a Durán.”**¹⁰⁰ La intuición de Clotario, años después fue



La multitud escucha al líder

confirmada cuando Durán aparece dirigiendo desde una radio de la ultraderecha, la insurrección contra el Presidente Allende y cuando es nombrado posteriormente por la dictadura, agregado cultural en Miami y en seguida acusado como uno de los sospechosos de ser contacto de los asesinos de Orlando Letelier.

La proximidad de las elecciones presidenciales, el 4 de septiembre de 1958, motiva a la CUT en marzo, a la formación de un frente unido de acción llamado Frente Unido de Acción en Defensa de los Trabajadores que estaría integrado por la D.C., el FRAP, el PANAPO y la CUT. Esta proposición encuentra buen eco en el presidente del FRAP, Salvador Allende, que en carta respuesta del 5 de marzo dice: "Concordamos plenamente en la necesidad imperiosa de aglutinar a todos los sectores que resisten la política económica y social del actual Gobierno y de coordinar su acción en defensa de los intereses de los trabajadores, del pueblo y del país..." "Sugerimos, también, se incorporen los estudiantes, que siempre han estado junto a los trabajadores."¹⁰¹

Blest, durante una de nuestras entrevistas, y mientras me entrega la carta de Allende ya citada, me expresa: **"Toda esta buena disposición del FRAP no pasa de ser más que un volador de luces ya que no se concretizó absolutamente nada. Seguramente los partidos políticos, no quisieron estar al servicio de los trabajadores como debiera ser, en contraposición de los trabajadores al servicio de los partidos"**¹⁰²

A pesar de que un voraz incendio destruye la sede de la CUT, dos días después, el 2 de abril, se realiza un gran desfile en oposición al Gobierno.

En el plano internacional, Clotario preside un comité pro independencia argelina en que denuncia a los colonialistas franceses, y pide el retiro del embajador de Chile en Cuba **"por trasgredirse diariamente los más elementales derechos humanos del pueblo cubano en manos de los esbirros del tirano Batista."**¹⁰³ Por otra parte elogia la política de paz de la URSS, presidida por Nikita Krushev.¹⁰⁴

SE AVECINA UNA LUCHA DIFERENTE

Durante la conmemoración del 1° de Mayo, Blest, insiste en que no se trata de una fiesta sino de una protesta del oprimido contra su opresor, añadiendo que el momento político que vive el país, pre-eleccionario, exige que **"la clase trabajadora debe actuar a través de los organismos políticos de acuerdo a sus convicciones y simpatías y apoyar a los que los interpretan."**¹⁰⁵ Blest, con olfato político, y ante el fracaso

anterior de un solo candidato de centro izquierda, se ve en la obligación de dar libertad de acción a sus afiliados que se dividen en tres candidatos: Eduardo Frei, demócrata cristiano, Luis Bossay, radical y Salvador Allende, apoyado por una coalición llamada FRAP y que tenía la mayor posibilidad de ganar la elección presidencial. Sin embargo, a dos meses de la elección se proclama a un quinto candidato, Antonio Raúl Zamorano, llamado popularmente el cura de Catapilco, que según recientes investigaciones históricas fue fabricado desde La Moneda por Ibáñez y

Volpone¹⁰⁶ y que con los 40.000 votos que le resta a Allende le dará el triunfo a Jorge Alessandri, representante de los empresarios y la derecha.

Pese a la tensión política de esos momentos, Blest, se da tiempo en julio de viajar a Buenos Aires para participar en la Conferencia Democrática de América Latina. En Chile también inaugura la Semana de la Paz.

Semanas antes de la elección presidencial, la CUT entra en una etapa de receso, siendo Clotario uno de los pocos que continúa preocupado de los pequeños conflictos laborales.

El resultado final del cómputo eleccionario da a Alessandri una mayoría relativa. El Congreso debe decidir entonces entre los dos candidatos con más votos, o sea, Alessandri y Allende. Blest formula una declaración pública: **“Consideramos que tratándose de un**



candidato que representa a la clase explotada en contra de otro que interpreta a los explotadores, es deber de la CUT darle el triunfo a Allende, aunque no tenga la mayoría, pues es el candidato que nos da más garantías.”¹⁰⁷

A pesar de las intenciones de Blest, el Congreso con los votos de conservadores, liberales, radicales y demócrata cristianos, confirmó -como era tradición en Chile- a la mayoría relativa y proclamó a Jorge Alessandri, Presidente de la República.

Clotario Blest, pocos meses antes y en plena efervescencia electoral, presintiendo el triunfo del candidato-empresario, advierte en varios discursos el peligro que significa la toma del poder por ese grupo social: **“La derecha económica es más hábil que la izquierda chilena y el gobierno que impondrá, pondrá en marcha nuevos métodos para atajar la lucha de los obreros. No habrá carcelazos ni relegaciones, ni brutalidades como las del gobierno de Ibáñez, sino que se actuará en forma sibilina para destruir la unidad de la clase asalariada. Esa será su gran arma y por eso, si no hay unidad seremos destruídos.”¹⁰⁸ “La persecución que va a venir será hábil y planificada...”¹⁰⁹ “El gobierno usará una política de ablandamiento contra la que habrá que estar preparados”¹¹⁰**

EL GOBIERNO DE JORGE ALESSANDRI, 1958-1964

El nuevo gobernante de 62 años, es recibido en general con grandes esperanzas. ¡Un economista que reactivará la producción y detendrá la inflación, mal endémico del país! ¡Se trata de un demócrata, exiliado junto a su familia por Ibáñez, hijo de un líder, el León Arturo Alessandri! El pueblo, con su mala memoria olvida que Jorge Alessandri, diez años antes había sido Ministro de Hacienda de González Videla y que por su injusta distribución del erario nacional provocó huelgas y paros dirigidos por Blest, que precipitaron su renuncia. ¡Austero, solterón, alejado de todo lo que significara lujo y ostentación!. Hombre de pocas palabras, para muchos el símbolo del padre o del patrón. Con su largo sobretodo, su sombrero calañés y su bufanda, camina a pie diariamente desde su departamento hasta el palacio presidencial, acompañado sólo de su guardaespaldas y algún amigo. Su figura se impone y nadie se atreve a levantarle la voz ni a fumar en su presencia. No se le conocen amores oficiales, pero se susurra que cultiva un intenso amor platónico. Ninguna de las debilidades o placeres típicos de los hombres

de su clase parecen ser de su agrado.

Durante el primer año, Alessandri se abocó principalmente a frenar la inflación e intentar una racionalización de la administración. Apelando a la economía liberal moderada, su Ministro de Hacienda, Roberto Vergara, popularmente conocido como "el Ruca", impulsa un programa tendiente a estabilizar el presupuesto, logrando el control de la inflación como se desprende en estos índices:

1959: 33% de inflación.

1960: 5,4% de inflación.

1961: 9,7% de inflación.

Con el apoyo del sector empresarial, Vergara pudo absorber el costo originado por el reajuste de sueldos y en el sector viviendas y obras públicas inició un relativo auge económico.

Un duro golpe fue el violento sismo del 21 de mayo de 1960, que azoló el Sur del país, entre Concepción y Puerto Montt, con una secuela de muertos y millonarias pérdidas materiales, que sumados a gravísimos desaciertos monetarios, motiva que un tercio de los electores le retiren su apoyo.

El Presidente Alessandri, ante esta situación, decide llamar, a fines de 1961, a los radicales a formar parte de su Ministerio. Con ellos impulsa diversas medidas de reforma social, como la reforma agraria, pero que no logran frenar la agitación política. Las reformas aludidas fueron impuestas por la intervención de los Estados Unidos a través de la Alianza para el Progreso lanzada por el Presidente Kennedy. El fracaso de la revolución de los gerentes que pretendía cambios anti-estatistas y en pro de la empresa privada, considerada el motor del desarrollo, tuvo éxito mientras se contuvo la inflación y el tipo de cambios. Pero la repentina devaluación del peso sepultó los éxitos. La crisis, rodeada de un ambiente de especulación y corrupción, terminó desprestigiar al equipo económico del ejecutivo y enterró la experiencia de cambios de corte liberal.

Este desprestigio se hizo notorio en las elecciones municipales de 1963 que dan al Partido Demócrata Cristiano la primera mayoría con un 22,7% de los votos, desplazando al Partido Radical al segundo lugar con 21,6% de los sufragios. Los partidos de izquierda, lograron un aumento significativo.

Para terminar el análisis no podemos dejar de mencionar los logros más importantes del Gobierno del Presidente Jorge Alessandri:

- Creación de mil escuelas primarias, 40 liceos y 39 institutos de enseñanza profesional.
- Fundación de Entel (Empresa Nacional de Telecomunicaciones).
- Canalización del río Lauca.
- Decreto Ley de Fomento de la Construcción.
- Fomento de la producción petrolera.
- Inicio de la reforma agraria y constitución de la CORA (Corporación de Reforma Agraria).

CLOTARIO SE ENFRENTA CON SUS ALIADOS LOS COMUNISTAS Y SOCIALISTAS

Apenas Jorge Alessandri se hace cargo de la primera magistratura de la nación, la CUT celebra dos entrevistas con el Ejecutivo, en que insiste en sus reivindicaciones económicas. No recibe respuesta. En cambio, Clotario Blest es atacado públicamente por el ex-secretario privado del Presidente Ibáñez, René Montero, que lo acusa de ser el portavoz del Partido Comunista.

Días antes, el 4 de diciembre de 1958, fallece el Cardenal José María Caro. Con su muerte, Clotario pierde la comprensión y el aliento en su lucha del más importante representante de la Iglesia Católica.

Aprovechando el sexto aniversario de la CUT, en febrero de 1959, se desarrolla la Tercera Conferencia Nacional en que se critica la política continuista de Alessandri. Por lo tanto se decide un frente con el FRAP y la D.C. para rechazar en el Parlamento los proyectos económicos. Al cerrarse el evento, Blest dice: **“Nuestra paciencia se está acabando. Hemos sido demasiado pasivos. Nuestra acción fundamental es la destrucción del régimen capitalista...Por lo tanto la CUT debe dejar de lado las tediosas esperas en las oficinas de los ministerios, donde sólo se nos tramita...Y debe recuperarse nuestra antigua forma de lucha, la acción directa...”**¹¹¹

Este planteamiento recibe un inmediato rechazo por parte de los partidos comunistas y socialistas, quines no cesarán de oponerse drásticamente a la posición de Clotario.

A dos días de concluída la conferencia, el órgano del Partido Socialista *La Última Hora* acusa en un artículo bajo el seudónimo de “Espartaco”, a Blest: “De una oscuridad y un primitivismo extraordinario. En realidad, él ha contribuido en grado muy importante a confundir el mundo de la política y de los gremios, entre otras razones porque siempre ha sido embrujado

por la idea ingenua de que las organizaciones de los trabajadores pueden tener una influencia directa y hasta rectora. Esto, en general, y sobre todo en las condiciones chilenas, es pura utopía y sólo siembra confusión.”¹¹² Blest replica: **“Partidos políticos completos prostituyen el mandato recibido de sus modestos electores, que son los trabajadores, obreros y campesinos, para entregarse a una verdadera bacanal presupuestaria en beneficio exclusivo de los correligionarios con el olvido de la clase trabajadora y el pueblo en general. La CUT, debe, por lo tanto, asumir su rol de fiscalizadora y rectora de los representantes de su clase en el Congreso o en cualquier organismo público.”**¹¹³

Meses después, el Partido Comunista se suma a los detractores de Clotario, cuando Bernardo Araya, destacado dirigente comunista, en su informe al pleno lo acusa de “personalista”, agregando que la CUT no podía ser un ente rectora de la sociedad, debido a que “por su composición heterogénea llegan a ella, no sólo ideologías del proletariado, sino también las corrientes del pensamiento de la pequeña burguesía y de la oligarquía.”¹¹⁴

A principios de 1959, el Gobierno arrecia sus ataques contra Clotario Blest a través del subsecretario del Interior, Jaime Silva, y del propio Presidente, que insisten en motejar a la CUT como marxista. O sea por un lado Blest era acusado por la derecha de ser portavoz del comunismo y por otra parte los comunistas habían decidido librarse de este líder que no militaba en sus filas y al que no podían dominar. Blest atacado por dos fuegos, habría requerido de una fuerza sobrenatural para conservar su poder. Desgraciadamente, Clotario en su lucha sin cuartel contra el capitalismo, no percibió la conspiración en su contra que se incubaba en su misma entidad, considerándose imprescindible y el único capaz de aglutinar diversas ideologías de los asalariados. Desde ese instante, su suerte estaba echada. Poseer la dirección de la CUT fue la meta de los comunistas. Los demás partidos aceptaban complacidos ese juego, suponiendo que pronto a ellos les tocaría su turno. Clotario Blest, como presidente de la CUT, tenía sus días contados. La derecha contemplaba complacida el fin del poder de su peor enemigo.

Quizás por ese ambiente de intrigas y tensiones internas, durante el resto del año no se realizan grandes movilizaciones. En el Segundo Congreso Nacional, celebrado en la primera semana de diciembre, Blest logra sortear con éxito las elecciones y es ratificado como presidente. Sin embargo, la atmósfera en su contra cunde, los demócrata cristianos y radicales deciden abstenerse del proceso eleccionario por: “Existir en la directiva de la CUT planteamientos que atentan contra la libertad de pensamiento filosófico y religioso

que les son propios.”¹¹⁵ Lo más importante de las resoluciones de este Segundo Congreso fueron:

“a) La presentación de pliegos únicos de reivindicaciones por ramas de actividades que serían asumidas como propias por los demás gremios, y el

b) Apoyo a la triunfante revolución cubana.”

ULTIMOS ESFUERZOS DE BLEST PARA DARLE A LA CUT UN LUGAR PROTAGÓNICO

En 1960, el 8 de enero, Clotario, en representación de la CUT, asiste a São Paulo, Brasil, a la Conferencia Pro-Amnistía de los Presos Políticos y Exiliados de España en la cual determinan la formación de una comisión investigadora de la ONU de los Derechos Humanos en la Península Ibérica.

Los métodos de lucha de acción directa, propugnadas por Blest desde tiempo atrás, comienzan a ponerse en práctica a contar del séptimo aniversario de la CUT, cuando en la tribuna del Teatro Princesa efectúa una fuerte crítica a sus consejeros, por estar sólo preocupados de las elecciones municipales de marzo, abandonando la defensa sindical: **“Lo que necesitamos ahora, para enfrentar la política de congelación de sueldos del gobierno, es una solidaridad de hechos. Toda huelga por aumentos de salarios debe ser respaldada por todos los gremios, y si el sector patronal insiste, todos unidos deben ir al paro nacional.”**¹¹⁶

Una semana después, el presidente de la entidad sindical organiza la marcha de los reajustes. En esa oportunidad expresa: **“El gran acto de protesta de hoy es sólo el comienzo de acciones de mayor envergadura que conduzcan a quebrar la soberbia y prepotencia de industriales, gerentes, empresarios, banqueros y monopolios nacionales y extranjeros. Por esto, compañeros, muy cerca está el día en que los trabajadores arrasemos con el clan de los gerentes que nos gobiernan. Los echaremos a patadas.”**¹¹⁷

Ante la visita del Presidente de Estados Unidos Dwight Eisenhower, a fines de febrero, en el que es recibido con grandes honores por las autoridades y a los que se pliega la izquierda parlamentaria, Blest elabora una original protesta. Sólo un reducido número de dirigentes anarquistas, trotskistas, socialistas disidentes e independientes se adhieren a la acción. Cuando la comitiva pasa por el frontis de la CUT, miles de volantes caen sobre el auto descubierto del poderoso visitante. Simultáneamente se despliega a lo

largo del edificio de tres pisos un lienzo con la imagen de Fidel Castro. Inmediatamente un fuerte contingente de efectivos policiales y agentes norteamericanos armados rodean el inmueble. Blest cuenta: **“Nosotros teníamos todo cerrado herméticamente con el fin de resistir el asalto policial, inclusive teníamos comida para varios días, ya que nuestra protesta debía durar los días que Eisenhower permaneciera en el país. Lamentablemente, como la CUT colindaba con la parroquia de San Francisco, las fuerzas represivas lograron entrar debido a que los frailes les facilitaron una larga escalera que permitió nuestra detención y tuve que enfrentar una querrela del Ejecutivo.”**¹¹⁸

Semanas después, Clotario solidariza con la huelga de los mineros del carbón de Lota. Encabeza, por ese motivo, bajo fuerte lluvia, la combativa marcha de los mineros a pie durante 40 kilómetros.



En Concepción, marcha apoyando a los trabajadores de CAP: Alberto Jerez, Galvarino Melo, Alejandro Sepúlveda y Tomás Pablo

Al cruzar el puente Bío-Bío un destacamento militar detiene la columna. Ante la inminencia de una masacre, Blest, premunido de un megáfono, les pide a los mineros -recurriendo a una acción no violenta- que permanezcan sentados mientras él dialoga con el capitán a cargo del destacamento. Después de unos minutos, Clotario subido en el techo de un jeep se dirige a los mineros:

“Compañeros, les comunico que después de haber conversado con los militares, ellos han aceptado que crucemos el puente y realicemos nuestra concentración en Concepción. Así como ellos se comprometieron, por su uniforme y la patria, a no disolvernó, nosotros como trabajadores debemos dar nuestra palabra que no cometeremos ningún desorden ni vandalismo. ¿Les parece?” Los interpelados contestaron al unísono: **“De acuerdo don Clota.”**¹¹⁹ Horas después finalizaba la apoteósica marcha sin ningún incidente.

Durante todo el año 1960 las huelgas cunden a lo largo del territorio nacional y se extienden a los diversos gremios. La CUT pasa de nuevo a ser el líder del descontento popular.

Sin embargo cuando Blest convoca a un paro general, el 17 de mayo, en contra del imperialismo norteamericano por el bloqueo a que es sometida Cuba, la adhesión es escasa. Se comprueba con este hecho que al pueblo sólo le interesa movilizarse por sus reivindicaciones económicas.

Este revés no le impide a Clotario continuar la lucha a nivel continental. En la segunda semana de julio asiste a la conferencia sindical que se efectúa en Caracas y donde se aprueba un boicot contra el dictador dominicano Trujillo.

Desde la capital venezolana, Blest vuela, el 22 de julio, a Cuba donde es invitado al Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes, que se realizará en el Teatro Blanquita de La Habana el 28 de julio. “El amplio local estaba lleno de un público entusiasta, con nume-



... al Che Guevara, que presidió el acto inaugural del Congreso de Juventudes, el líder proletario chileno Clotario Blest, el ex presidente Jacobo Arbenz, Gerardo Figueiras, comandantes Cabelo y Castello, capitán Núñez y el comandante Lambarda Toledano.

rosas delegaciones de variados continentes, entre los invitados se destacan el ex-Presidente guatemalteco Jacobo Albernz y Vicente Lombardo, máximo dirigente gremial mexicano. El certamen lo inaugura el Ministro de Industria Ernesto "Che" Guevara, quien agradece a los participantes su presencia en la Cuba Revolucionaria. El dirigente chileno que siguió en el uso de la palabra expuso que **"todos nuestros pueblo tienen aspiraciones comunes, todos padecen hambre y perciben salarios que no alcanzan para una vida humana digna...Esta lucha no es sola de Cuba, es la de toda América..."**¹²⁰ **"Es hermoso el ejemplo de espíritu de sacrificio del pueblo de Cuba, no es una clase sino de todas las clases para levantar a los trabajadores...Hay que crear una verdadera democracia, un nuevo modo de vivir. ¡Juventud latinoamericana, de aquí debe nacer el grito de Libertad de todos los pueblos de América! ¡No retrocedan, vosotros sois la vanguardia, el dique que debe atajar a la ignominia del Norte!"**¹²¹



Comprendí su similitud con las palabras de Cristo

Durante este encuentro nace entre Clotario y el Che una profunda amistad. **"El primer día del Congreso, el Che Guevara dijo: Les presento al más joven de los delegados...Era un personaje tan vital y lleno de humor. Le acompañé a varias charlas que le dio a los campesinos. Mantuvimos largas conversaciones. Me dí cuenta que era un hombre cautivante que a todos nos impregnaba de sus ideales y de espíritu de lucha. También me dí cuenta de su desilusión ante**

el excesivo acercamiento exclusivo a la URSS. Comprendí más adelante, el por qué de sus viajes a los países africanos y asiáticos pidiendo su colaboración con el fin de crear una asociación entre los países del tercer mundo contra los imperialismos. Admiré además su rechazo a la opulencia y su amor hacia los pobres. Al hablar del “hombre nuevo” comprendí su similitud con las palabras de Cristo.”¹²²

-Pero ¿cómo, don Clotario, siendo usted un seguidor de Gandhi admira a un guerrillero como el Che?

-“Recuerde usted que Gandhi en su lucha independentista dijo: ‘Entre un violento y un cobarde me quedo con el violento.’ Por lo demás Cristo usó la violencia cuando expulsó a los mercaderes del templo”.

-“Estamos de acuerdo en que tanto Gandhi como Cristo aceptaron la violencia en casos extremos, pero el Che no creyó más que en la violencia como método para ganar la lucha”.

-“Son temperamentos así, no podemos juzgarlos negativamente. Sobre eso están sus grandes ideales sobre la redención del hombre, de los explotados. En sus convicciones fundamentales estamos de acuerdo, no así en los medios utilizados en que diferimos. Es un argumento perfectamente escolástico. Fui y continúo siendo uno de sus grandes admiradores. Pudo ser un hombre inmensamente rico, sin embargo no aceptó honores y se marchó de Cuba. Creo que en ese sentido obró mejor que tantos cristianos que se golpean el pecho y van a misa.”¹²³

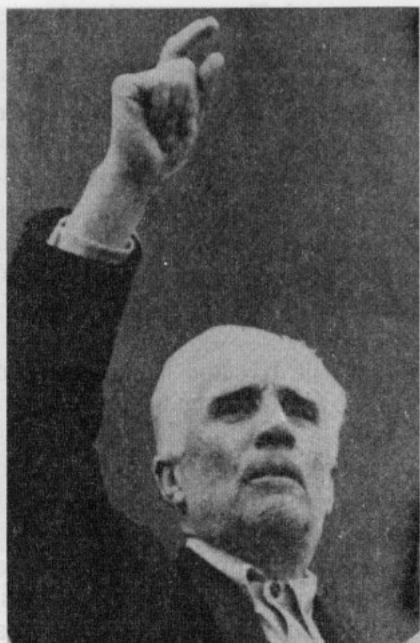
Durante su permanencia en la isla, Blest recibe la visita de un grupo de disidentes encabezados por Cástor Moscú, antiguo anarcosindicalista tabaquero, que le entrega la lista de combatientes revolucionarios que a pesar de sus méritos están presos, con el fin que Blest apele por ellos ante Fidel Castro. Clotario entrega la petición a la Confederación de Trabajadores Cubanos que lo declaran “persona no grata”. Al enterarse de este hecho, Blest determina regresar a Chile, el “Che” lo convence de no hacerlo. Años después, sin la influencia de Guevara, presumiblemente este suceso será una de las causas que le impedirá repetir su visita al país. Pese a este escollo, Clotario firma un acuerdo cultural entre la CUT y la Confederación de Trabajadores y recorre la isla conociendo el testimonio de los guajiros. Toma contacto además con varios dirigentes tercer mundistas anti colonialistas.

El 16 de agosto retorna a Chile, constituyendo los días siguientes el Comité de Solidaridad con la Revolución Cubana¹²⁴

¿LLEGÓ LA HORA DE LA TOMA DEL PODER?

Imbuido de un nuevo espíritu, Blest, con motivo de las fiestas patrias de 1960 manda una circular donde expresa: **“Los triunfos, si es que así pudiéramos llamarlos, de carácter local o parcial, son totalmente ilusorios ya que se mantienen las estructuras capitalistas de nuestra sociedad. El pueblo no desea esta lucha esporádica parcelada y sin fruto alguno, sino que anhela un cambio sustancial y fundamental...”**¹²⁵ Por eso no llama la atención cuando en el marco de una gran concentración el 3 de noviembre del mismo año, expresa: **“...La clase trabajadora debe despertar de este letargo, los obreros, empleados y campesinos deben despertar de este sueño soporífico para levantarse en armas y derribar a este gobierno...El pueblo debe darse cuenta que con los puños crispados estamos dispuestos**

a los sacrificios y a la lucha callejera que dé el triunfo a la clase trabajadora chilena... Alessandri y los partidos que lo acompañan se han mantenido en el poder hasta este momento debido a nuestra pasividad y cobardía. Desde esta tarde seremos capaces de enfrentarnos a las fuerzas al servicio de la reacción...”¹²⁶ Demostrando, además, la fuerte influencia del ejemplo cubano agrega: **“El heroico pueblo cubano ha sido capaz de enfrentar al imperialismo norteamericano. Nosotros, los chilenos, debemos responder a este llamado y ser capaces de tener nuestra Sierra Maestra...Cuando el pueblo se lanza a la calle nadie lo detiene. Estamos convencidos que todos los trabajadores de Chile, todos unidos en un Paro General derrotaremos a este gobierno...”**¹²⁷ Enseguida, Blest llama a una marcha hacia el



Compañeros, comencemos nuestra acción combativa, avanzando por plazas y calles, demostrando nuestro valor y de lo que somos capaces

centro de Santiago: **“Compañeros, comencemos nuestra acción combativa ahora mismo, avanzando por las plazas y calles, demostrando nuestro valor y de lo que somos capaces...”**¹²⁸



El consejo de la CUT se dirige a la Moneda: Mario Palestro, Oscar Waiss, Blest; atrás: Baudilio Casanova y Waldo Grez

El gobierno pre- viendo la dimensión que adquiriría la manifestación lanza un fuerte dispositivo de seguridad en resguardo del sector céntrico. Clotario, acogiendo la sugerencia del consejero Luis Vitale, instruye a los participantes de las columnas que a medida que se acerquen las barreras policiales, comiencen a trotar y serpenteando desorienten y quiebren el cerco. En parte la táctica tiene éxito, sin embargo, Blest cae brutalmente golpeado. Los trabajadores a duras penas rescatan de manos de Carabineros a su presidente. Las fuerzas policiales retroceden atolondradamente dispa- rando a mansalva contra los manifestantes, resultando dos muertos y treinta y cinco heridos. Interrogado, al día siguiente por la prensa, Blest dirá: **“En una batalla tiene que caer alguien y ese también podía haber sido yo. Era un desfile de hombres y no de curas ni de mon- jas...El gobierno no ha entendido la razón y entonces ha llegado la hora de que lo hagamos por la fuerza. Pelearemos para ver quién le quiebra la mano a quién, pues en las innumerables entrevistas que he tenido con el Presidente no se ha sacado nada a favor de los traba- jadores.”**¹²⁹

Reunida la CUT en forma extraordinaria, se acuerda realizar un paro nacional para el 7 de noviembre, día fijado para el sepelio de los dos trabajadores asesinados. La paralización es completa. Sin embar- go, en el propio cortejo, Blest, sostiene una agria discusión con algu- nos dirigentes de la CUT que querían acatar el recorrido ordenado por el Ministerio del Interior y Clotario, que insistía en que sólo los traba- jadores decidían por qué calles pasaría el entierro. Blest gana esta discusión, lo que significó escaramuzas entre los adherentes a Clotario y los comunistas y una fracción del Partido Socialista, además de sufrir



Rompiendo el cerco policial

la represión de los carabineros. Como principal orador en el cementerio, el presidente de la CUT, en tono exaltado dice: **“Al rendir un postrer homenaje a los compañeros asesinados y en su nombre exclamamos: No descansaremos hasta derrocar este gobierno maldito para el pueblo. Santiago será la Sierra Maestra que aplastará a la reacción y al Señor Alessandri y sus corifeos...La detención de un sólo dirigente, tiene que significar un paro indefinido que se prolongará hasta que salga en libertad...Los dirigentes sindicales nos reuniremos inmediatamente para decidir si el paro de hoy continúa. Por eso quisiera saber la opinión de los trabajadores aquí presentes.”**¹³⁰ ¡Paro indefinido, paro indefinido!, grita la multitud, según testimoniaron los diarios de la época.

Clotario consideraba que la huelga general debía mantenerse, pues había que aprovechar de inmediato la toma de ofensiva de los asalariados, luego de años de inactividad. Dieciocho años después, en una entrevista, Blest me aporta más antecedentes: **“Yo era partidario que en ese instante se mandara una comisión con un petitorio al Presidente Alessandri y que nadie se moviera hasta recibir la respuesta. Desafortunadamente los partidos de izquierda no aceptaron mi planteamiento, por lo cual se termina el paro sin aprovechar la gran oportunidad de triunfar.”**¹³¹

El 22 de noviembre es nuevamente encarcelado y trasladado al anexo Capuchinos donde permanece hasta el 5 de diciembre, cuan-



do sale en libertad bajo fianza. Desde la cárcel manda un saludo a la Tercera Conferencia Nacional de la CUT: **“...Nuestro destino depende directamente del Fondo Monetario Internacional y de los grandes monopolios. La clase trabajadora se ha sentido frustrada, engañada y pisoteada por nuestra actitud indefinida y carente de coraje ante las embestidas de la oligarquía económica. La CUT es la única capaz de liberarnos de nuestra actual servidumbre para lograr la transformación sustancial de la estructura social y económica de nuestra sociedad...”**¹³²

Como su postura no encontraba adeptos entre las cúpulas partidarias, más interesadas en tener buenas relaciones con las autoridades, Blest crea al interior de la CUT el movimiento “3 de Noviembre” como reivindicación a la movilización social ya aludida, que tenía como finalidad **“levantar el espíritu de los trabajadores, cansados de políticas blandas y de medias tintas y con el fin de impulsar la revolución...”**¹³³

Durante el año 1961 su llamado a la revolución lo hace aparecer como golpista. Clotario se defiende: **“Entiendo por “golpismo” el que una minoría, sin significación social, se apodera del gobierno de un país por la violencia. Lo que nosotros entendemos por “revolución” es imponer lo que la mayoría del país anhela: eliminar un gobierno que no interpreta sus aspiraciones que han sido traicionadas...”**¹³⁴ Percibiendo el desgaste que ha sufrido Jorge Alessandri, Blest se prepara para dar la estocada final. Comienza su oportunidad cuando el



JAR-ABITATE: —¡Tiene toda la razón, don Clota, pero siempre va preso!

19 de marzo logra imponer dentro del Ampliado de Federaciones el "Pliego Unico". El combate ahora abarcaba a obreros, campesinos y empleados del sector público. De esta manera las exigencias económicas tenían por fin beneficiar a todos los asalariados.

En el último Primero de Mayo que le tocará presidir, insta a los asistentes a que comiencen a prepararse para el gran paro que **"transformará a Chile en un país de los trabajadores..."**¹³⁵

FUNDAMENTOS DE LA TRAIÇÃO

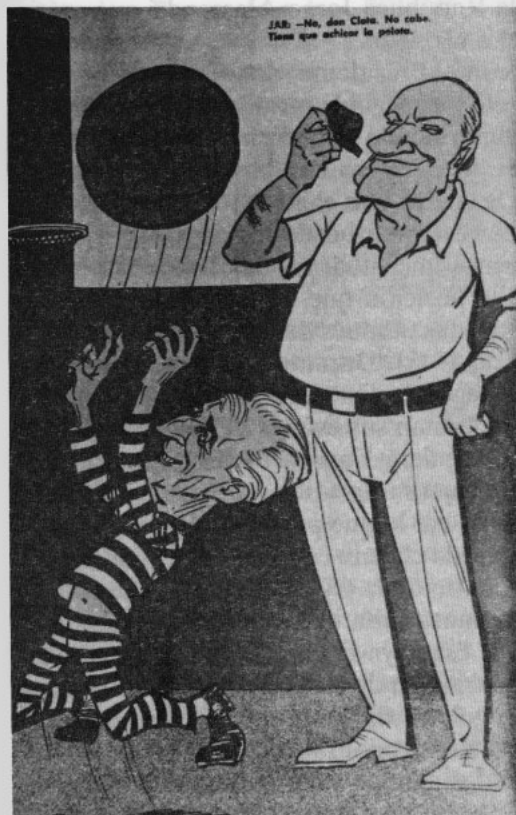
En junio de 1961, nace la Asociación de Apoyo a la Revolución China, cuyos inspiradores son el poeta Pablo de Rokha y Clotario Blest. Este paso emprendido por el sindicalista fue tal vez el detonante por el cual el sector más importante de la izquierda, semanas después hizo sentir su ruptura con Blest.

El conflicto chino-soviético fue una de las más grandes fisuras que padeció el mundo socialista, ya que generó violentos quiebres dentro de los partidos marxista-leninistas, al extremo de llevar a ambas posiciones a luchas físicas. Los pro-chinos, con Mao Tse Tung a la cabeza, proclamaban que los movimientos sociales debían comenzar la lucha sin cuartel contra el bloque capitalista, y repudiaban la actitud soviética de buscar la coexistencia pacífica con ellos, por considerarla entreguista.

Con motivo del tercer aniversario de la revolución cubana, el 26 de julio, el movimiento "3 de Noviembre" que Blest dirige, manda

una circular a diversos grupos pro insurreccionales, negando la vía electoral y exhortándolos a aglutinarse en un “frente común”.

En agosto la ebullición social aumenta. Importantes gremios como el de los ferroviarios, los siderúrgicos y otros, se declaran en huelga, acordando la CUT un “paro general” por 48 horas, el 29 de agosto. Clotario recuerda: **“Cinco horas antes del inicio del Paro, soy citado a una asamblea de federaciones. Extrañado ante esta citación en que sólo asistían las bases de los partidos políticos contrarios a mí, les dije: -Espero que esta reunión sólo sea informativa sobre la marcha del Paro. Uno de los asistentes con mucha preocupación me contesta: -Los aquí reunidos hemos venido a pedir la suspensión del Paro. Yo replico: -Compañeros, sólo faltan horas para cumplir lo acordado, cómo le aviso a todo el país, mucha gente va a quedar botada y expuesta a toda clase de represiones. Me responden: -No se preocupe, nuestro secretario general, Luis Figueroa, dará cuenta por cadena**



na nacional de esta anulación. Les mani-fiesto la poca seriedad que encierra esta medida. Al insistir ellos les presento mi renuncia y me retiro.”¹³⁶ Pocas horas después, Luis Figueroa, pasando por alto la renuncia de Blest, informaba al país que condiciones adversas hacían imposible el Paro.

Clotario Blest, en carta pública difundida por toda la prensa da a conocer su renuncia y los motivos de esta:

“Mi más absoluta y total disconformidad con esta resolución (de suspensión del paro), pues estimo que

este paro nacional debió mantenerse de todas maneras, por razones obvias de la más elemental solidaridad y honradez gremial para con nuestros compañeros...” “Una acción directa masiva de los trabajadores y la posición que transa con el “actual régimen de legalismo y pseudo democracia, burguesa y corrompida en que se debate el país y sus.....

En seguida, reafirma su posición de que la CUT debe asumir “el papel que le corresponde como rectoría,...y vanguardia del pueblo trabajador...” capaz de “arrollar y aplastar definitivamente a la oligarquía económica y terrateniente que hoy como siempre en nuestra Patria, ha gobernado a su antojo y amaño para su exclusivo provecho.”. Por el contrario, una CUT legalista y economista sólo ha de dilatar “indefinidamente esta larga agonía de la clase trabajadora.”¹³⁷

A la semana siguiente de su renuncia, Clotario Blest al dirigirse al correo para despachar su correspondencia, se encontró por casualidad con el Presidente de la República Jorge Alessandri que caminaba, como siempre, hacia La Moneda.

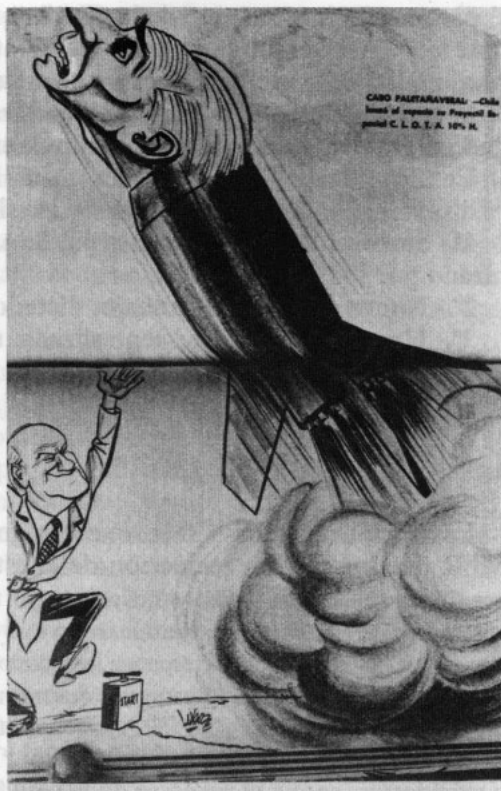
“-¿Cómo fue su diálogo con el Presidente, don Clotario?”

-“Me saludó afectuosamente y en seguida me dijo con cierta ironía: -Como ve, Clotario, yo continúo siendo Presidente de Chile y usted es un don nadie. -Sí, le contesté, pero eso es a base de una traición. Recuerde, me respondió: en la guerra y en el amor todo es válido.”¹³⁸

Para tratar de comprender esta actitud de los comunistas, aparentemente traidora, tendríamos que situarnos en el contexto histórico de la post guerra y de la posición que adopta el movimiento mundial de los partidos comunistas después del acuerdo con los aliados llamado Yalta (febrero de 1945). Durante esta cita cumbre de los jefes triunfadores de la Segunda Guerra Mundial: Roosevelt, Stalin, Churchill y De Gaulle limitan sus esferas de influencia en el mundo. A la URSS le corresponderá Europa del Este y parte del Asia. América Latina estaría sujeta a la tutela de Norte América. Un paro general existoso, como era lo que pretendía Blest, desestabilizaría las relaciones del gobierno chileno con Estados Unidos. Para Luis Figueroa, el segundo hombre de la CUT y fiel militante comunista, la estrategia de Blest transgredía el acuerdo entre Stalin y Roosevelt. Es muy posible que ésa haya sido la razón de fondo de lo que Clotario Blest llamaba la traición de los comunistas. No sólo se trataba, como creyó él, de un golpe sucio para apoderarse del poder total de la CUT, sino también una maniobra exigida desde la Unión Soviética para tranquilizar a los aliados y cumplir lo acordado en Yalta. esa fue la explicación -ante ese fallido paro y la renuncia

impuesta a Blest- que dieron públicamente trotsquistas, anarquistas y maoístas.

El historiador Jorge Barría, refiriéndose al episodio me dice: “Clotario era pragmático, si daba una pelea era para ganarla. Las explicaciones que dio Figueroa sobre los motivos de la cancelación de esta huelga general no convencieron a nadie. Tanto es así que muchos gremios no acataron la orden. En cuanto a la renuncia de Blest, ésta fue ilegal, ni las Federaciones podían aceptarla sino ante un congreso de la CUT. El Partido Socialista, que es mi partido, al principio iba a defenderlo, pero después llegó a un acuerdo con los comunistas y lo sacrificaron.”¹³⁹



Rigoberto Muñoz, secretario general de la ANEF, desde la época de Clotario hasta nuestros días, da su versión: “Al retirarse en agosto de 1961, contaba con el apoyo de la mayoría, pero en vez de exigir un congreso extraordinario, opta por recluirse un año en su casa, esperando tranquilamente la fecha normal del congreso ordinario en agosto de 1962. Quizás esta actitud fue por orgullo o dignidad, pero el hecho fue que al ausentarse tanto tiempo le permitió a los comunistas y otros partidos adquirir más adeptos y preparar tácticas para enfrentarlo.”¹⁴⁰

Entre el 1° y el 5 de agosto de 1962, se realiza el cuarto congreso de la CUT. Los cuatro primeros días Clotario no asiste, el quinto día presionado por los sectores de ultra izquierda (MFR) decide ir. Sentado en las galerías, espera que lo llamen para explicar su renuncia. Al subir al escenario, Blest es recibido con una rechifla y gritos de “¡Viejo, viejo!” Después de unos minutos de gran desorden, Clotario exclama: “**No es un delito ser viejo, es un diploma de honor...**” No alcanza a decir nada más, su voz es acallada por una lluvia de monedas que caen encima y alrededor de él. Entre los abu-

cheos se escucha: “¡agente de la CIA”, “¡fanático, traidor a la clase obrera!” Después de unos minutos, Clotario se dirige al público: **“La unidad es la mejor arma de los trabajadores, no seré yo quien le ponga obstáculos a la clase trabajadora. En nombre de esa unidad no plantearé ante ustedes los fundamentos de mi renuncia.”**

En mayo de 1966, Blest explica cuáles fueron esos fundamentos: **“La revolución debe constituirse en las siguientes fases:**

1°.- Sustitución del Parlamento por la Asamblea del Pueblo, organizado por sus propias bases.

2°.- Nuevo Código del Trabajo, dictado por ellos mismos.

3°.- Una nueva CUT, descentralizada, representativa y antiburocrática.”¹⁴¹

LA AGONÍA DE UN LÍDER

La versión de Luis Vitale, que era generalísimo de la lista del MFR que buscaba la reelección de Blest, expresa: “Al darme cuenta que Clotario había abandonado el Caupolicán, yo, muy preocupado y asediado por el recuerdo del suicidio de Recabarren, corro a su casa. Golpeo durante largo rato la puerta teniendo como única respuesta los ladridos del perro. Por fin se abre bruscamente el portón y aparece Clotario muy descompuesto con el revólver en la mano. Me dice: Me ha salvado la vida.”¹⁴² A Oscar Ortiz, su amigo y su colaborador de sus últimos años le confidenció: **“Llegué a mi casa dispuesto a suicidarme, saqué el revólver de la caja fuerte, era un revólver cargado de recuerdos, pues con él se suicidó mi hermano. Al irme a pegar un tiro ví colgado en el muro la imagen de Cristo crucificado y pensé: Si Cristo fue capaz de sufrir la agonía de la crucifixión, ¿por qué yo no?”**¹⁴³ Santiago Pereira, amigo desde los principios de la ANEF en que ocupó el cargo de secretario general, nos cuenta: “Al día siguiente de la vejación sufrida por Clotario en el Caupolicán fui a verlo a su casa para ofrecerle mi solidaridad. Al no encontrarlo y por insinuación de los vecinos, me dirigí al cementerio, efectivamente estaba allí, frente a la tumba de su madre con la cabeza inclinada, abrumado. Al saludarlo me dijo: Ella es la única que puede comprender mi desaliento, la injusticia de que he sido víctima.”¹⁴⁴

Cinco años después en un semanario, Blest, ante la pregunta: **“¿Qué sintió cuando le tiraron monedas al escenario?”**, respondió: **“-Lo hacían sin saber que horas antes yo había hipotecado mi casa para pagar el teatro. Fue un golpe terrible que pudo terminar en suicidio, como le sucedió a Recabarren. Mi obligada renuncia a la CUT se debió a que nunca tuve respaldo de un partido político.**

Soy cristiano, no necesito otra etiqueta. Quizás me faltó ambición. En varias ocasiones me ofrecieron diputaciones y senaturías. Siempre las rechacé, porque me habría visto obligado a pagar favores. Nunca recibí ni un centavo por mi acción gremial.”¹⁴⁵ “La única voz pública que en esos días salió en mi defensa fue la del director y periodista del diario *El Clarín*, que en una editorial proclamó mi inocencia y lealtad a la causa de los trabajadores.”¹⁴⁶ “Años después este mismo periodista, insistió en la carencia en la CUT de líderes como yo, sin sectarismos y honestos.”¹⁴⁷

Hoy, no existe dudas sobre la injusticia que se cometió en ese entonces, de acusar a Blest como “vendido”. Pocas veces se ha visto en la historia chilena la figura de un líder tan ajeno al dinero. Jamás aceptó sueldo por su trabajo como presidente en la ANEF o de la CUT. Nunca tuvo un auto propio, su respuesta ante este hecho insólito, que le hacía perder tiempo y le causaba toda clase de molestias fue que **“mientras los obreros no tuvieran oportunidad de comprarse un auto, su presidente tampoco debía poseerlo.”**¹⁴⁸ Su casa, fue heredada de su madre, gracias a la jubilación de ella como maestra. Sus muebles fueron legados por su padre. Tampoco gastó dinero en darse buena vida. Su austeridad y pobreza nunca fue discutida. El tirarle monedas y los insultos de “vendido” que recibió en el tercer congreso de la CUT, se debió a una maniobra politiquera al que fue arrastrado un público manipulado por pasiones políticas del momento.

MANUEL BUSTOS, DIECISIETE AÑOS DESPUÉS

“-¿Cuándo conoció a don Clotario?

-Lo conocí el año 1975 personalmente, pero sí sabía de su actividad sindical y el papel que jugó en la organización de la CUT y de la ANEF. Cuando me inserté en el movimiento sindical quise averiguar sobre su origen y el porqué existían tantos prejuicios en relación a la influencia del marxismo. Me encontré, entonces, que quien la fundó fue Clotario Blest un eminente cristiano que sintió que la única manera de unir a los trabajadores era al margen de ideologías partidistas, aunque lo político fuera lo esencial, no debían entregarse a ningún partido. A mí se me clarificó que los errores en que incurrió la CUT no eran culpa de Blest, sino de las organizaciones que tomaron el poder y degeneraron su sentido. Su doctrina está claramente expresada en discursos, artículos y entrevistas.

Algunos dicen que es un lastre, pero al leerlo me di cuenta que eran opiniones interesadas. Cuando conversé con él, la lucidez de su pensamiento me reafirmó su condición de líder.

-¿Cómo consideraba usted que fue la actuación de Clotario como presidente de la CUT?

-Por una parte quiero dejar muy en claro que encuentro inaceptable la forma en que lo echaron. Por otro lado me parece que él no planteó claramente lo que él pretendía: un organismo sindical con política propia que se incrustara en la sociedad para transformarla. Los problemas laborales de esa época fueron tan intensos y reivindicativos que absorbieron los grandes ideales de Clotario Blest.

-Y, actualmente en plena dictadura, ¿considera usted que dada la persecución, división y miedo existente, puede Blest ayudar a la reconstrucción del sindicalismo?

-Es cierto que él no está en la actividad sindical, pero es igualmente respetado y los dirigentes lo estiman. Si él se suma a nuestra lucha y proclama públicamente y nos incita a la unión, con su figura, prestigio y experiencia podría lograrlo. Yo no tengo la autoridad suficiente para hacerlo, pero él sí. Nosotros vamos a pedirle que lo haga, pues tiene un papel histórico que jugar. Debe ser el puente de la unión de los distintos estratos: marxistas, cristianos etc. Debe hacerse conciencia en algunos dirigentes como: Tucapele, Vogel. Otros no nos interesan como Hernol Flores y Guillermo Medina, porque pensamos que ellos son irrecuperables. La organización sindical futura no debe repetir la misma equivocación en que cayó al final la CUT: su excesiva politización y en manos de un solo partido.

-¿Pero usted no es militante de la Democracia Cristiana?

-Si, pero de allí a que el partido imponga sus ideas en la conducción no, pues eso causa la división. En una organización sindical están todas las corrientes de pensamiento y si se piensa - que por muy politizado que sea este país - la gran mayoría del pueblo trabajador no son políticos, estaremos actuando en la dirección adecuada."¹⁴⁹